

29/99

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

LA PRODUCCION DEL ESPACIO URBANO
Y LA CRISIS DE LA CIUDAD
ESTUDIO DE CASO: M A Z A T L A N

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A
GUSTAVO LOZANO VELAZQUEZ.

MÉXICO, D.F.

1984.



Universidad Nacional
Autónoma de México

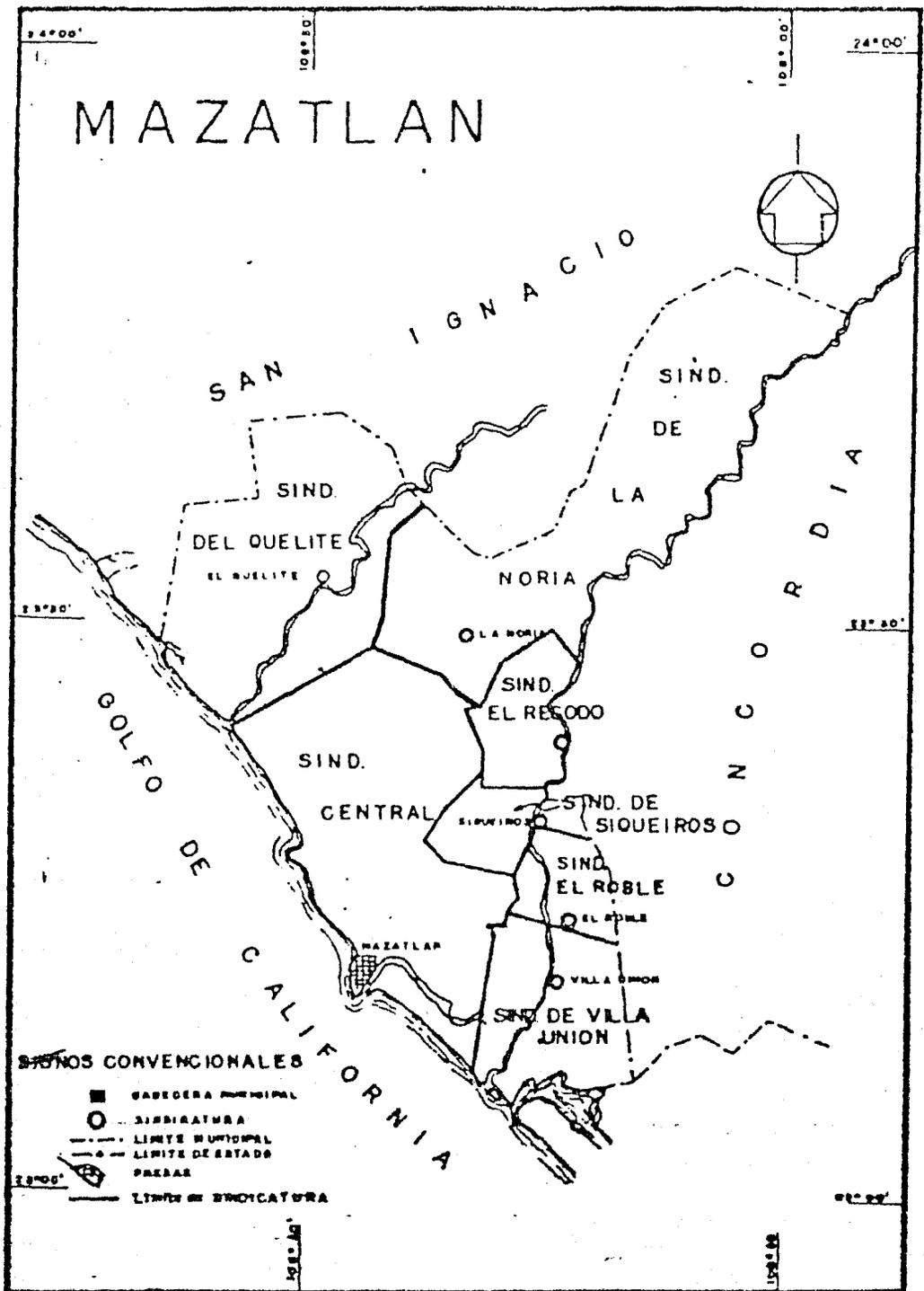


UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



I N D I C E
- - - - -

Página

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE

NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA ACUMULACION
DE CAPITAL Y CONCENTRACION URBANA EN EL
MUNICIPIO DE MAZATLAN, 1950-1980.

Introducción

CAPITULO I. EL CRECIMIENTO ECONOMICO	3
1.1 Los Contrastes de la Agricultura	5
1.2 La Ganadería, una Situación Problemática	8
1.3 La Expansión Pesquera	12
1.4 Los Límites de la Industrialización	20
1.5 La Transnacionalización del Turismo	28
1.6 Consideraciones sobre las Actividades Económicas en su Reproducción Global	37
CAPITULO II. ORDENAMIENTO, POBLACION Y VIVIENDA URBANA	43
2.1 La Organización Territorial	45
2.1.1 Equipamientos Colectivos	47
2.1.2 Redes de Agua Potable y Alcantarillado	49
2.1.3 El Sistema Vial	51
2.2 Elementos Sociodemográficos de la Población	53
2.2.1 Dinámica de la Población	57
2.2.2 Estructura Ocupacional	60

2.2.3	Salarios, Consumo y Pauperización	64
2.2.3.1	El Gasto Familiar Promedio según el Patrón de una Dieta Mínima de Subsistencia	66
2.2.3.2	Relación del Gasto en Alimentación con respecto al Gasto Total en todos los Medios de Vida	69
2.3	El Panorama de la Vivienda	72
2.3.1	Del Ciclo del Capital en el Sector Inmobiliario concerniente a la Vivienda	75
2.3.1.1	En el inicio del Ciclo	77
2.3.1.2	Las Relaciones y Funcionamiento del Capital Productivo	82
2.3.1.3	La Realización de la Vivienda	85
2.3.2	La Producción no Mercantil de la Vivienda	87

SEGUNDA PARTE

DE LA CRISIS DE LA CIUDAD A LA BUSQUEDA DE NUEVAS ALTERNATIVAS DE DESARROLLO URBANO.

Introducción

CAPITULO III.	LA CRISIS URBANA	96
3.1	Acerca de las Reflexiones sobre la Crisis de la Ciudad Capitalista	101
3.1.1	Economía, Poder Político y Conflictos Sociales	106
3.1.2	Crisis y Regulación del Capital en el Espacio Urbano	113
3.2	Desarrollo Urbano-Regional y Movimientos Urbano Populares en México	118
3.2.1	El Proceso de Monopolización 1940-1958	121
3.2.2	Estabilidad y Desequilibrios Estructurales, 1958-1970	122

3.2.3	La Crisis de los Setenta	126
3.3	Los Movimientos Sociales en Mazatlán, 1977-1983	131
3.3.1	La Preponderancia y la Sinrazón en el Poder	136
3.3.2	Crisis y Parálisis del Ayuntamiento -- 1981-1983	138
3.3.3	La Renovación Antidemocrática del Ayuntamiento	142
3.3.3.1	Las Promesas del Cambio en la - Contienda Electoral	142
3.3.3.2	Las Urnas de la Sorpresa y Frustración	146
CAPITULO IV. HACIA UNA NUEVA ALTERNATIVA DE DESARROLLO URBANO-MUNICIPAL		150
4.1	Autonomía Municipal o Poder Centralizado	150
4.2	La Planeación "Democrática" del Desarrollo Urbano	154
4.3	En el Sendero de una Alternativa Urbano-Municipal de Fortalecimiento Democrático	158
ANEXOS ,		164
NOTAS		171
BIBLIOGRAFIA		178

INTRODUCCION

De frente al año dos mil, la sociedad mexicana tiene que transitar por un sendero lleno de escollos y de terribles situaciones económico-sociales que hacen muy difícil arribar al próximo siglo en condiciones de una sociedad vigorosa, libre e independiente. Los elementos que generan las profundas desigualdades sociales y territoriales persisten, el modelo de crecimiento basado en la economía del lucro mantiene su predominio en todos los campos de la actividad social, acentuando la concentración de la riqueza en una minoría y centralizando el poder económico y político en pequeños grupos de decisión. Además, en la propia lógica de acción del modelo, está la tendencia a reafirmar un ordenamiento territorial caracterizado por aglomerar en pocas regiones o ciudades del país, las múltiples ventajas y desventajas de la industrialización y de los consumos inherentes a su expansión.

Los retos son múltiples y variados cuando se pretende alcanzar nuevas formas de desarrollo para una sociedad como la nuestra. Estos pueden revestir diversa trascendencia de acuerdo a la perspectiva asumida para observar, analizar y plantear salidas de superación a los ingentes problemas nacionales. Por tanto, para una socialización de las propuestas surgidas desde diferentes grupos y clases sociales deben de fomentarse los encuentros colectivos que

faciliten la confrontación sociopolítica en torno de la búsqueda de nuevas rutas que nos lleven a una sociedad libre de la presión, la coacción y el autoritarismo.

El intercambio de ideas, el enfrentamiento de intereses clasistas y las continuas acciones políticas en un ambiente democrático; facilitan las tareas a los trabajadores en el sendero de ir construyendo una sociedad libertaria, cuya naturaleza esté determinada por relaciones sociales libres de subordinaciones materiales y culturales. Profundizar en la democratización de la nación es -- asegurar el advenimiento de un gobierno de trabajadores, sin duda, esta nueva organización estatal permitiría la materialización de una política económica y social acorde a los intereses populares y el avance de las transformaciones estructurales en la economía y la sociedad.

Los obstáculos para el sostenimiento de un proceso de democratización se multiplican cuando prevalece un creciente deterioro de -- las actividades económicas. La crisis económica actual, la más virulenta de los últimos años del México contemporáneo, afecta -- sensiblemente los patrones de comportamiento del sistema político vigente. En los últimos meses, la composición política y proceder del gobierno denota ciertas modificaciones, lo cual puede incidir en las formas de conciliación sobre las cuales el Estado mexicano ha regulado los conflictos entre las clases propietarias y trabajadores. Simultáneamente, el poder ejecutivo propone y lo--

gra realizar un conjunto de reformas constitucionales que le permitan garantizar su programa de reordenamiento económico y social.

Dentro de estas iniciativas, está la que se refiere a la normatividad de los municipios, la unidad política-administrativa básica del sistema. Además, el lugar en donde se desarrollan de manera directa las acciones políticas en todas las direcciones de la denominada participación ciudadana.

Asimismo, hay un marcado interés en este régimen por la planeación de las actividades gubernamentales, puntualizando aquéllas que se refieren a la organización urbana y al mejoramiento del medio ambiente.

En este orden de cosas, se orienta el presente estudio sobre el desarrollo urbano-municipal de la ciudad y puerto de Mazatlán, tratando de hacer una descripción analítica de su importancia en la región, ilustrar cómo se fueron extendiendo y aglomerando las actividades productivas, el impacto que éstas producen en la estructura física de la ciudad, el papel de las políticas urbanas en la organización del marco construido urbano, los mecanismos reguladores de los conflictos sociales en el espacio; finalmente, plantear apreciaciones puntuales en la dirección de nuevas alternativas que incidan en la transformación de la realidad urbano-municipal, tanto en sus aspectos socioeconómicos como en la dimensión política y cultural.

El trabajo consta de dos partes, en la primera se hace un análisis

sis comparativo de los periodos más relevantes de los últimos --- treinta años, en lo que se refiere al crecimiento económico y la concentración urbana. Aclarando que la ubicación de los procesos y sus modificaciones socioeconómicas y regionales están hechos en el contexto de escasa información estadística e histórica, ya que la recopilada por los organismos públicos es una información demasiada elemental y en algunos casos, espuria.

En el segundo apartado, se incluye un capítulo referente a las reflexiones sobre la ciudad y la crisis urbana, haciendo un recuento de los principales planteamientos desarrollados por los teóricos del paradigma radical al analizar la crisis de la ciudad capitalista. Incorporando en éste una explicación sobre las formas - concretas que reviste ésta en la sociedad mexicana y, en particular, en el espacio urbano del municipio de Mazatlán.

Por último, en el marco de esta visión paradigmática se proponen criterios o bases para una reorganización de la actividad pública y de la participación política, con el objeto de evaluar someramente la planeación urbana vigente y de señalar nuevas orientaciones críticas y necesarias para la consecución de cambios sustanciales en la vida material y cultural de los pobladores en el ámbito municipal, estatal y nacional.

- PRIMERA PARTE

NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA ACUMULACION DE CAPITAL Y CONCENTRACION URBANA EN EL MUNICIPIO DE MAZATLAN 1950-1980.

Introducción.

La ciudad de Mazatlán experimenta un crecimiento económico y poblacional considerable en la década de los cincuenta, como resultado de la expansión de la actividad pesquera y del tráfico portuario-comercial. El desarrollo de la actividad turística cobra importancia en la década ulterior, configurándose así la estructura económico-espacial que a la fecha prevalece. A la par de la dinámica de las actividades económicas se origina una lenta y desigual urbanización de la ciudad, es decir, prevalece un modo de organización del espacio que acumula contradicciones en la medida que se extiende.

Los procesos productivos de la industria, pesca y turismo cuentan en la mayoría de los casos con tecnología extranjera, proveniente en gran parte de Norteamérica. La transnacionalización de las unidades productivas tiende a fortalecerse debido a las condiciones estructurales de nuestra economía y a una política económica implementada por el Estado Mexicano para estimular el crecimiento económico del país, que indiscriminadamente favorece a la penetración del capital extranjero.

La fisonomía adquirida por la estructura urbana en los últimos treinta años, convierte a Mazatlán en una ciudad media dentro del sistema nacional urbano, con todos los problemas inherentes al --

subdesarrollo y la dependencia. Hay, pues, una aglomeración urbana donde los bloques urbanísticos por actividad económica, de vivienda, recreación y diversión se determinan por las necesidades de valorización del capital; por ejemplo, en la franja costera de una gran belleza natural, con el proceso de expansión turística y la voracidad por valorizar el capital en esta rama, se desarrolla un rompimiento del equilibrio estético del paisaje natural, privatización de algunas áreas de playas, una creciente especulación de los terrenos comprendidos entre la franja turística y la línea de la zona comercial, etcétera.

Además, se destinan enormes volúmenes de gasto público para adecuar la infraestructura básica a la expansión de este sector con la zona comercial y de tráfico portuario. Esto significa que la política urbana por parte del Estado corresponde al proceso de concentración y funcionalidad de las unidades capitalistas.

En contraste, los asentamientos humanos que conforman las colonias populares se expanden sin que se les brinde por parte del gobierno el apoyo necesario para la urbanización. Negativa a la regularización de la tierra, ausencia de estímulos dirigidos a la autoconstrucción y muy reducidos gastos públicos destinados a la dotación de servicios municipales son la constante que definen a las políticas urbanas estatales. Todos los elementos descritos serán analizados en este apartado, con el objeto de definir los rasgos predominantes de la acumulación de capital y las formas espaciales concretas que se producen en su dinámica.

CAPITULO I

EL CRECIMIENTO ECONOMICO

Los recursos pesqueros y las bellezas naturales que posee esta región influyen en la implantación de determinadas actividades económicas. Así, cobran importancia considerable las actividades pesqueras; los factores que contribuyen a su expansión son: el mejora miento en la conservación de los productos pesqueros, la elevación de los precios del camarón en el mercado internacional, la moderni zación e incremento de las unidades de captura y el abaratamiento en los costos de los medios de transporte. Estos elementos, como también, aquellos orientados a la construcción de la infraestructu ra para el tráfico portuario, coadyuvan para que se proyecte hasta finales de los sesenta como el segundo puerto del país.

El crecimiento de los establecimientos industriales es estimulado por los requerimientos de la pesca y por las ventajas que ofrecen las instalaciones portuarias; al mismo tiempo, por las demandas de ciertos productos de consumo para el turismo y la población local. Sin embargo, no hay realmente una estructura industrial de enverga dura, serán 40 empresas con instalaciones medianas y el resto ta-- lleres artesanales. Además, poco efecto han generado para la ex-- pansion industrial las medidas tomadas por el gobierno como estimu los preferenciales, la instalación del parque industrial, la construcción de obras portuarias y la creación de escuelas técnicas pa

ra la calificación de la fuerza de trabajo.

La actividad turística en la década de los setenta se convirtió en uno de los sectores económicos más dinámicos, su desarrollo denota una creciente transnacionalización del complejo turístico. La penetración del capital extranjero en esta rama ha producido efectos graves en la estructura física de la ciudad, violaciones a las leyes que determinan el uso y la propiedad del suelo de la nación, - especulación de los precios de la tierra en la franja aledaña al - marco urbano construido de los servicios turísticos, impacto en los niveles de consumo de la población por el incremento de los precios en productos básicos debido a la fuerte demanda que imponen los turisteros tanto en calidad como en cantidad y una profunda influencia de los valores extranjerizantes sobre los nacionales al reproducir hábitos, costumbres, gustos, etc. a través de esta actividad hacia el conjunto de la población mazatleca.

El tráfico portuario-comercial se ha incrementado debido a las ampliaciones hechas a las instalaciones portuarias y a el aumento de las unidades para el servicio de transportación marítima que interconecta a esta localidad con la Península de Baja California. En consecuencia, la estructura física portuaria tiene posibilidades de ofrecer múltiples servicios dentro de su distribución espacial, pero todavía requiere la construcción de obras en la ribera del parque industrial.

Dentro del sector de los servicios, el comercio y la intermedia---

ción financiera durante esta etapa adquieren una participación creciente en el conjunto de la economía del municipio; además, estos sectores en su interior manifiestan una creciente monopolización, - por ejemplo, en el comercio aparecen los grandes centros y plazas comerciales y en la banca se observa la fusión de grandes grupos - financieros.

Por último, la agricultura no tiene la importancia significativa - como en la región de los valles en el Estado, y, ello, por las condiciones físicas y económicas distintas, principalmente. En lo referente a la silvicultura y ganadería, la situación en el munici-- pio y la entidad es grave al no responder la producción a las ne-- cesidades de la población.

I.1 Los Contrastes de la Agricultura.

El reconocimiento del Estado de Sinaloa como productor agrícola es un hecho' innegable, cuyo éxito es divulgado con gran pasión por -- aquellos que de alguna manera están ligados desde posiciones de poder económico o político a esta actividad. Pero, también, es im-- portante señalar que los logros en este renglón no se extienden a todas las regiones de la entidad, ni tampoco sus beneficios son para los que directamente realizan las diferentes tareas en el campo.

A mayor abundamiento sobre la localización de la explotación capitalista de la agricultura, tenemos que ésta se concentra en la zona de los valles. La ubicación en estas superficies se explica --

por las cuencas hidrológicas que forman los afluentes de los ríos que cruzan estas áreas territoriales y por las condiciones climatológicas apropiadas para el cultivo de productos agrícolas de alto valor comercial; aunado todo esto, tanto a las grandes obras de infraestructura (presas, canales, etc.) como a los mecanismos legales (amparo agrario, ley de fomento agropecuario, etc.) implementadas por el Estado. Más aún, la política agraria ha contribuido a fomentar y proteger los intereses de la burguesía agrícola, articulada al mercado internacional de los productos hortícolas. Esta situación hace prevalecer una división internacional del trabajo alimentario, donde la estrategia de crecimiento agrícola está subordinado a los grandes comerciantes de los monopolios norteamericanos. Así mismo, esta política asegura una espoliación creciente de la fuerza de trabajo agrícola con el objeto de asegurar márgenes de ganancia crecientes.

El sur de la entidad contrasta con la región centro-norte, al no tener las planicies adecuadas ni una calidad del suelo apta para cultivos de alto valor comercial, mucho menos, los sistemas de irrigación convenientes para un impulso sostenido a la explotación agrícola; desde luego que este determinismo físico es posible superarlo teniendo en consideración no sólo una mejor distribución de los recursos económicos sino mediante la eliminación de un modelo de crecimiento que ha acentuado las desigualdades regionales y los contrastes sociales en el campo y la ciudad.

Dentro de esta zona el municipio de Mazatlán, presenta las mismas características en cuanto a la actividad agropecuaria. El área -- sujeta a uso agrícola tiene una extensión de 48,975 Has. siendo -- utilizadas para el cultivo sólo 21,544 Has. las que representan un 44.0% del total, aproximadamente. Tomando los años de 1972 y 1979, encontramos que los principales cultivos son el frijol, el maíz y el sorgo; en orden de importancia el frijol muestra un crecimiento significativo en cuanto superficie, volúmen y valor (ver cuadro -- No. 1), mientras que el sorgo tiene un descenso considerable en su

CUADRO NO. 1

PRODUCCION DE LOS CULTIVOS MAS IMPORTANTES
EN EL MUNICIPIO DE MAZATLAN
1972 - 1979

CULTIVOS	AREA COSECHADA (Has.)		VOLUMEN DE PROD. (Ton.)		VALOR DE LA PROD. (Miles)	
	1972	1979	1972	1979	1972	1979
FRIJOL	1,000	7,500	800	4,642	1,920	44,099
MAIZ	6,500	7,489	6,500	6,217	6,110	21,759
SORGO	6,000	2,885	7,200	3,887	5,976	8,279

FUENTE: Síntesis Monográfica del Municipio de Mazatlán, 1972, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno del Estado de Sinaloa.

Síntesis monográfica del municipio de Mazatlán 1971, Dirección de Estadística y Estudios Económicos, Gobierno del -- Estado de Sinaloa.

participación, se reduce más de la mitad la superficie; el maíz -- permanece casi constante en su ritmo de producción. En este período se dan aumentos en los precios de garantía, sobretudo el del -- frijol, lo que estimula la producción de estos cultivos; además, -- por su resistencia y adaptación a condiciones no muy apropiadas se inclinan los agricultores al desarrollo de estos cultivos; ejerciendo también cierta presión en el patrón de cultivo el crédito público.

Durante este período el rendimiento por ha. tiende a disminuir en el frijol y el maíz; en el primero se reduce de 0.8 ton. a 0.62 y en el segundo de 1.0 ton. a 0.83 ton. por ha., influye relativamente poco una leve sequía en el último año de estudio. Es realmente poco halagador el panorama que presenta esta actividad en el futuro ya que los cultivos de ciclo corto de altos precios, grandes -- rendimientos y buena comercialización requieren de una infraestructura de la cual se carece en la actualidad.

Esta situación en la zona rural ha contribuido a fuertes emigra--- ciones a la ciudad en las dos últimas décadas y a una creciente -- pauperización de las condiciones de vida en los pobladores del campo.

I.2 La Ganadería, una situación problemática.

La población pecuaria no evidencia un aumento en los años de los -- setenta, incluso el ganado vacuno tiende a disminuir ligeramente,

como se puede apreciar en el cuadro No. 2, creando un incremento -
elevado en los déficit de los consumos de su carne y derivados e -
igualmente una especulación constante sobre estos productos, debido
al fuerte crecimiento de los consumos alimentarios en el puerto. -
Ello, a su vez, ha ampliado las desigualdades nutricionales, por un
lado, una gran masa de la población condenada a no tener una dieta-
de acuerdo alas necesidades mínimas para la reproducción de sus con
diciones de existencia, generándose deficiencias en la salud de am-
plios sectores de la población; por otra parte, el consumo de pro -
teína animal y de la riqueza se concentra en pequeños grupos y cla-
ses sociales, abundaremos más sobre ésto, en la parte correspondiente
te a los niveles de ingreso-gasto de las familias.

El V Censo Agrícola-Ganadero y Ejidal, registra que un 72.0% de la-
población bovina se concentra en unidades de producción privada ma-
yores de 5 has.; los ejidos y comunidades sólo disponen del 12.0% -
de la población bovina y porcina, con respecto a esta última los da
tos censales demuestran que su explotación se desarrolla en un 60.0%
en las poblaciones, constituyendo una parte de la economía familiar;
a su vez, es fuente de focos de infección en las zonas semiurbanas-
y en la periferia de la ciudad.

Vista dentro del contexto de la división internacional del trabajo
alimentario, la situación de la explotación ganadera se torna difici
cil al encontrarse en la lógica de funcionamiento de las grandes -
corporaciones norteamericanas que dominan desde el aprovisionamiento

CUADRO No. 2

POBLACION GANADERA POR ESPECIES EN EL MUNICIPIO
DE MAZATLAN

	1970 ⁺	1979 ⁺⁺	(%)	
	(1)	(2)	(2)	: (1)
BOVINO	62,043	56,534	-	1.0
PORCINO	27,454	32,300		1.8
CAPRINO	1,106	6,386		15.6
OVINO	156	1,108		16.7
CABALLAR	3,697	1,395	-	10.0
MULAR	3,155	1,327	-	9.1
ASNAL	2,944	705	-	13.6
T O T A L	100,555	99,755	-	0.08

FUENTE: + V Censos Agrícola-ganadero y ejidal de Sinaloa, Dirección General de Estadística, SIC.

++ Síntesis monográfica del municipio de Mazatlán 1981, -- Dirección General de Estadística y Estudios Económicos, Gobierno del Estado de Sinaloa.

to de insumos hasta la comercialización de estas especies. Estas desarrollan sus operaciones con grupos de ganaderos oligarcas loca les como "socios menores", tanto en las zonas fronterizas como en regiones del país que reúnen las condiciones propicias para la engorda y procesamientos de estos productos, reúnen grandes volúme-- nes de población ganadera nacional con el objeto de monopolizar el

mercado interno de productos semielaborados y elaborados de la carne y sus derivados, e importando la carne de calidad para sumarla a los volúmenes que destinan para el control del mercado internacional de la carne. Los ganaderos en pequeña escala también dependerán de estos consorcios, ya que ellos producen y distribuyen los alimentos balanceados, medicinas para el control de enfermedades, etc., para el ganado.

Actualmente, hay indicios de una reactivación en la producción ganadera, los elementos económicos e instrumentos de política agropecuaria así lo dejan entrever, por ejemplo, se ha incrementado la superficie cultivada para granos y oleaginosas que pueden ser utilizados para alimento de ganado, dando ventajas comparativas a los ganaderos de la región; es importante, mencionar que este procedimiento ha indignado al gobierno federal, F. Merino Rábago, titular de la SARH condenó y amenazó con aplicar sanciones a aquéllos que usan los granos para el consumo humano en alimentar al ganado⁽¹⁾; valorando las palabras y los hechos de la burocracia política, consideramos lejana la aplicación de sanciones severas a una burguesía agraria y comerciante que ha encontrado nuevas formas de ampliar su poder económico y político. Por otra parte, la creación en los últimos años del Banco Ganadero dá origen al desarrollo de una intermediación financiera especializada en apoyo a esta actividad. Y, el establecimiento de la Ley de Fomento Agropecuario les brinda el marco jurídico bajo el cual pueden plantearse estrategias de crecimiento con amplia cobertura de acción. No obstante, la moder

nización y modificación del sector agropecuario en esta zona no forma parte de la lógica de acción del capital, porque las potencialidades de expansión son demasiado pobres comparadas con otros territorios aledaños, como la región de los valles de Sinaloa.

I.3 La Expansión Pesquera.

Este puerto es considerado uno de los centros pesqueros más importantes enclavados en la vertiente del Pacífico. Su posición estratégica con respecto a la localización de las especies de alto valor comercial han posibilitado el desarrollo de algunas pesquerías y la aglomeración de capitales en sus diferentes procesos de producción y circulación. Incluso, coexiste, la organización cooperativa en la explotación de algunas especies, dándole cierta peculiaridad a las relaciones de producción que se despliegan en la ampliación y modernización de las fuerzas productivas en esta actividad.

La pesca experimenta modificaciones en el volumen de las unidades de captura, en la ampliación de las instalaciones para el procesamiento de las especies y en los procesos de comercialización, en los primeros años de los cincuenta. Asimismo, el crecimiento de esta actividad se realiza en base a la explotación del camarón, principalmente. Hasta la fecha persiste la monoexplotación a pesar de las reiteradas exclamaciones de empresarios y del gobierno, en el sentido de diversificar las pesquerías. Paralelamente, se ob--

serve que no han sido aminoradas en intensidad con todo y la "modernización" supuesta en esta rama, los problemas del crédito escaso y caro, la permanencia del mercado monopsónico para el atún y el camarón, la organización improvisada en todos los niveles, etc. En fin, dificultades estructurales demostrativas de las contradicciones que tendencialmente se reproducen en las economías dependientes.

Iniciando una breve descripción sobre las condiciones materiales y económicas de las pesquerías. En el año de 1981, la flota registrada⁽²⁾ asciende a 500 unidades; de las cuales el 95.0% están destinadas a la captura de camarón. Una proporción considerable de estas embarcaciones (ver anexo No. 1) tienen varios años de servicio, por tal motivo su funcionamiento es irregular ocasionando obstáculos para el desarrollo normal durante el ciclo de captura, en la conservación (refrigeración) del producto y en las condiciones de trabajo de los pescadores; todo ello, viene a repercutir en las economías internas de las cooperativas al tener que realizar fuertes erogaciones anuales para el mantenimiento de sus unidades de captura.

Además, hay que puntualizar que la medida tomada por el gobierno -- en este último ciclo de captura, en el sentido de que la flota camaronera de los armadores pasara definitivamente a manos de las cooperativas; por un lado correspondía a una exigencia del movimiento cooperativo pesquero; la implementación de este acuerdo se dá al inicio de la temporada pesquera, lo que entorpece las negociaciones y limita en ese momento las posibilidades de asegurar -- amplias ventajas para el sector cooperativo. Por otra parte, la --

estipulación de los avalúos no correspondía al estado que guardaban las embarcaciones, fijándose así los precios encima de su valor -- real. En suma, una operación sancionada por funcionarios gubernamentales donde los grandes armadores recibieron atractivos ingresos por barcos en condiciones "regulares" y en el peor de los casos, -- chatarra. De aquí que, afecte de doble manera al gremio cooperativo esta situación: a) Dificultades al corto y mediano plazo para renovar o adecuar la flota camaronera. e b) Incremento en los gastos de operación y financieros al no poseer autonomía económica; -- por lo tanto, se reafirma su dependencia hacia la banca pública y -- privada.

Con respecto a las otras pesquerías, la del atún presenta una paulatina expansión en todas las fases de la producción. En efecto, hay seguridad por parte de la burocracia política y de los capitalistas particulares (armadores) que participan en la organización y explotación de la pesquería del atún, de que contiene una potencialidad -- productiva enorme aunado a rendimientos relativamente mejores que -- los que ofrece el camarón. En consecuencia, se han delineado los -- primeros trazos de una política de apoyo a esta actividad, como lo deja entrever A. Cebreros Murillo, Director de BANPESCA⁽³⁾ cuando -- señala que "Mazatlán se convertirá en el segundo puerto atunero del país; (....) y México en la segunda potencia atunera, después de -- Norteamérica". Para lograr ésto, además aclara que "se construirá en Mazatlán una terminal atunera, con muelles, equipo para descarga, frigoríficos y astilleros para reparaciones, con la participación --

del Sector Privado, Productos Pesqueros Mexicanos y Banpesca". Asimismo, J. Berdegúe, Presidente de la Cámara Nacional de la Industria Pesquera⁽⁴⁾ declara que "la actividad de la pesca del atún es costea-
ble en la actualidad, a pesar del embargo que existe para este -
producto en EUA". Por otra parte, propone "la organización de la -
industria pesquera, donde los armadores deben de estar solos y te-
ner todo el apoyo en la pesca de altura y de especies no reserva-
das". Es decir, no contentos con los premios que recibieron en las
ventas de sus embarcaciones camaroneras, reclaman derecho exclusivo
en la explotación de especies que tienden a brindar mayores rendi-
mientos.

Atendiendo al aspecto de la producción pesquera, en lo que concier-
ne a los volúmenes de captura, en 1955 se registran 3,383 toneladas
pescadas mientras que para 1979, la captura asciende a 47,501 tone-
ladas, hay durante este lapso, un aumento de catorce veces en el vo-
lúmen total pescado. En cuanto a la participación por especie en -
este último año, según el cuadro no. 3, tenemos que en orden de im-
portancia, el camarón representa la pesquería principal al contri-
buir con el 91.1% del total del valor producido, con una cuarta par-
te del volúmen capturado, como ya habíamos señalado influye sobre-
manera en sucrecimiento la elevación constante de los precios en el
mercado internacional, pero, también esta dinámica ha generado una
intensificación y sobreexplotación de esta especie; por ejemplo, de
279 barcos registrados en 1971, para 1974, el total de la flota ca-
maronera se componía de 338 barcos y en la actualidad, alcanza una
cifra de 540 embarcaciones.

De las otras especies, se observa una tendencia a incrementarse --- los volúmenes de captura de la sardina y el atún, como resultado de las condiciones del mercado y de los apoyos y estímulos de la política pesquera actual.

CUADRO NO. 3

PARTICIPACION DE LAS PRINCIPALES ESPECIES POR
VOLUMEN Y VALOR DE LA PRODUCCION EN MAZATLAN
1979

ESPECIE	VALOR MILES	%	VOLUMEN TON.	%	(1) : (2) \$
ATUN	79,738.6	4.2	2,098.4	4.4	38,000.00
CAMARON	1'740,326.1	91.1	12,170.1	25.6	143,000.00
SARDINA*	29,115.9	1.5	29,115.9	61.3	1,000.00
OTROS	60,989.6	3.2	4,116.8	8.7	14,815.00
TOTAL	1'910,170.3	100.0	47,501.2	100.0	

* Se registra tanto para consumo doméstico como la de uso industrial (Harina de Pescado)

FUENTE: Síntesis monográfica del municipio de Mazatlán 1981, Dirección de Estadística y Estudios Económicos, Gobierno del Estado de Sinaloa.

Asimismo, en esta etapa, la infraestructura de apoyo a la industrialización y comercialización de los productos marinos muestra modificaciones substanciales, las cuales tienen como resultado un manejo -

más eficiente de los diferentes procesos y fases de la producción y de la distribución. Sin embargo, ante la imposibilidad de que el mercado interno absorba estos productos por lo elevado de sus precios, la falta de hábitos alimenticios basados en estas especies, etc., la venta de camarón y atún se orienta hacia el mercado norteamericano, principalmente. Así, pues, la realización de estas mercancías se da en el contexto de las relaciones México-Norteamericanas, haciendo un balance actual de ellas, sobretodo en materia pesquera no son muy halagadoras ya que existe un embargo al atún, así como, amenaza de reducir las cuotas de entrada e imposición de mayores gravámenes al camarón.

Las formas sociales de la producción están compuestas por un grupo-monopólico nacional (Berdegú, Medrano, Coppel, Cevallos, Carranza, De Rueda, De Cima), los cuales también participan en el turismo, el comercio y la banca, y, en la pesca se encuentran en proceso de reorganización al ser desplazados del negocio del camarón, como ya lo habíamos mencionado, ubicándose actualmente en la explotación del atún y otras especies de altamar. Las empresas estatales operan en los procesos y comercialización de los productos (PROPEMAZ, OCEAN GARDEN). Hay, además, un sector no capitalista, bajo la forma de cooperativas de producción -su personalidad jurídica, se establece en la Ley General de Sociedades Cooperativas, expedida en 1938, por el régimen Cardenista cuya participación se encuentra principalmente en la fase de captura del camarón, tanto en altamar como en aguas protegidas.

De acuerdo al anexo No. 2, tenemos que las cooperativas de altamar registradas en el puerto hacen un total de treinta y seis, de ellas una tercera parte se organizaron de 1939 a 1970, los dos tercios -- restantes se constituyeron en la década de los setenta y a principios de ésta. Los trabajadores del mar que integran a éstas son -- 2,785 socios. En atención al tamaño de las empresas, se observan -- una composición heterogénea en cuanto al número de barcos y socios, así como una pulverización organizativa debido al número de cooperativas; ésto desemboca en un bajo nivel de integración y en la formación de grupos de poder que entorpecen el desarrollo unitario del gremio. Por añadidura, se han conformado dos federaciones representativas cada una de ellas de un bloque de cooperativas. En suma, -- la dispersión, pulverización, aislamiento e intereses personales contribuyen a debilitar el movimiento cooperativo.

Es evidente que la situación que denotan las formas de producción cooperativa surgen del interior de las relaciones estructurales --- del capitalismo mexicano. Las limitaciones y obstáculos tienen sus determinantes esenciales que demanan de las propias relaciones sociales de la producción capitalista.

Así tenemos que en las diferentes fases del ciclo del capital en -- este sector las fracciones del capital que intervienen les subsumen parte del valor generado, reduciéndole o eliminándole las posibilidades de autonomía y desarrollo. A mayor abundamiento sobre este -- hecho, al solicitar dinero para iniciar el ciclo las cooperativas, el capital a préstamo (Banpesca y Banca Privada) le impone en prin-

cipio altas tasas de interés, en la asignación del crédito las entregas se otorgan con cierta dilación y en lo referente a la amortización de la deuda se establecen condiciones desventajosas para las primeras, todo ello repercute en gastos financieros por encima de su capacidad de operación y en un endeudamiento creciente. En la fase de la producción, se encuentra que en la reposición de equipo y servicios necesarios para la operación de la flota son capitales particulares los que intervienen, la fijación de los precios la realizan de común acuerdo con los que otorgan el financiamiento y los dirigentes del gremio, obviamente este procedimiento tiene como fin el de obtener beneficios personales inflando los precios de manera arbitraria, ésto afecta las economías internas de las cooperativas e induce a la permanencia de formas de corrupción. En la realización de las mercancías se estipulan tarifas altas de comercialización por las empresas públicas, oficialmente reconocidas como las únicas para realizar la venta del producto en el mercado externo.

Estas formas de apropiación de las ganancias por parte de los diferentes capitales que intervienen en el proceso de producción y circulación, así como, las diversas maneras de practicar la corrupción, inducen a que los tripulantes para su propio provecho realicen la venta de parte de la captura en el tamar a intermediarios (changeros), dificultando aún más las posibilidades de autonomía económica de las empresas cooperativas.

La permanencia de las conductas sociopolíticas negativas al interior del movimiento cooperativo son parte de las relaciones de dominación

que el mismo Estado establece con el objeto de mantener el control ideológico y político. Por lo tanto, los ya largos años de intervención de los aparatos de Estado en el desarrollo del cooperativismo han traído como consecuencia una estrechez ideológica y una despolitización del gremio.

Según los resultados de una encuesta realizada a los pescadores y relacionándola con las manifestaciones políticas del gremio en los últimos años, pueden acotarse los siguientes relevamientos: a) No tienen una conciencia clara y madura sobre los objetivos, funcionamiento y participación en las sociedades cooperativas, b) Apreciaciones confusas sobre la calidad y dirección que debe tener el movimiento cooperativo en el país, c) La vigilancia o destitución de los dirigentes se da cuando se hace demasiado evidente los malos manejos administrativos, d) Poca información poseen sobre la política estatal, nacional e internacional, e) Exigen el reparto inmediato de cualquier utilidad obtenida sin pensar que el socializar estos beneficios pueden mejorar su educación, la vivienda, etc. Resulta en las actitudes como en las prácticas sociales de ellos un deterioro de la conciencia social cuyas consecuencias conducen a un diversionismo ideológico en las acciones tendientes a mantener e impulsar las formas colectivas de producción.

I.4 Los Límites de la Industrialización.

A pesar de convertirse el sector industrial en el más dinámico de -

la economía mexicana a mediados de los cincuenta, en la región --- norte-pacífico no experimenta modificaciones sustanciales en su comportamiento interno ni en importancia respecto al resto del país. Encontramos que este espacio territorial sólo contribuiría con el - 4.6% del total de los obreros de la industria de transformación.

Todavía aún prevalece una débil participación de las actividades industriales en la estructura económica del Estado de Sinaloa, con todo y la política de incentivos fiscales, creación de parques industriales, etc., por ejemplo, el 95.0% de estas son talleres artesanales y el resto industrias pequeñas y medianas asentadas donde se localizan los recursos naturales, agropecuarios, pesqueros y mineros.

Analizando la composición sectorial del producto interno bruto en - Sinaloa (Anexo 3), el ritmo de crecimiento del sector secundarios (industria extractiva y de transformación) durante la década pasada es de 8.2%, el primario y terciario registran 8.7% y 8.3% respectivamente; por lo que, no hay variación significativa con el crecimiento global del producto. Tiende a mantenerse la proporción que guardan cada uno de ellos, aunque la industria en la primera mitad alcanza una expansión más acelerada, en el siguiente período se --- contrae por abajo de los otros, manteniéndose finalmente en el lapso total, proporciones equivalentes.

Al comparar el comportamiento de algunos indicadores sobre la industria en el Estado durante el período de 1935-1975 (Anexo 4), se observa un aumento del número de establecimientos y del personal ocu-

pado hasta 1965, en términos relativos es menor la expansión del segundo. En el decenio ulterior disminuyen los primeros de 2,323 a 1,157 establecimientos y los segundos de 22,128 a 17,000 puestos de trabajo, es decir, un promedio de 6.7% y 2.6% respectivamente. Asimismo, entre 1965 y 1970, hay una reducción de los ritmos de crecimiento: los sueldos y salarios acusan una disminución de 9.7% a 7.0%, el capital invertido decrece de 12.8% a 5.5%, la participa---ción del valor de las materias primas sufre una baja de 11.9% a 6.8% y el valor de la producción desciende en una leve proporción de 10.2% a 8.2%. En conclusión, este sector muestra una reducción relativa en el ritmo del crecimiento, pero en su interior, un proceso de concentración constante, como lo dejan entrever la reducción del número de establecimientos, el incremento del capital invertido y del valor bruto de la producción.

Los principales establecimientos industriales se localizan en las ciudades de Culiacán (40), Mochis (32), Mazatlán (29) y Guasave -- (15). En la región centro-norte se aglomeran 87 empresas cuyas operaciones se ubican en las ramas de: desepite de algodón, ingenios azucareros, plantas arroceras, molinos de harina, de aceite, embotelladoras, empacadoras y congeladoras de especies marinas. En la región sur, la ciudad de Mazatlán concentra: astilleros, fundidoras, plantas embotelladoras, talleres de reparación de buques, empacadoras y congeladoras.

Dentro de la planta industrial asentada en el puerto, hay empresas que tienen bastante tiempo de fundadas como la Cervecería del Pacífico (1900), Cementos del Pacífico (1943), Talleres Rice (1945), - Refrigeradora del Noroeste (1947) y Congeladora del Pacífico (1950) estas dos últimas forman parte en la actualidad de Productos Pesqueros Mexicanos; sin embargo, la dimensión actual de los establecimientos empieza a adquirirse a partir de los años sesenta. Cabría añadir a los factores ya mencionados que coadyuvan a la formación de la estructura industrial, la recuperación de la economía mundial después de la segunda guerra y los efectos que a nivel de la economía nacional genera esta situación. Por otra parte, la política económica del Gobierno Mexicano a través del Programa de Progreso Marítimo (1953-1958) favorece la descentralización y una mayor integración entre el altiplano y las costas.

Sin tener posibilidades de un acopio de información apropiado debido a la no disponibilidad para otorgarla por parte de los organismos cúpula, ofreceremos una indagación superficial sobre las características de las empresas y las ramas que estas conforman.

Así pues, para 1978, de las ochocientas empresas registradas en la Cámara Nacional de la Industria de Transformación, sólo 54 de ellas son consideradas de tamaño pequeño y mediano, el resto serían talleres artesanales. Las empresas públicas que realizan actividades son: Productos Pesqueros de Mazatlán, Ferrocarril del Pacífico, Comisión Federal de Electricidad, Astilleros Unidos del Pacífico y Petróleos Mexicanos.

Inicialmente, las empresas no se aglomeran en una zona especial, por lo tanto, su despliegue es disperso e irregular al ubicarse incluso entre las áreas de vivienda popular. Obviamente, esto representa un peligro para la población circundante al no contar aquéllas con las suficientes medidas de seguridad y protección del medio ambiente. Posteriormente, es con la promoción del Parque Industrial (1970) por el Fondo de Desarrollo Portuario y del corredor contiguo, cuando se determina dentro de la estructura física de la ciudad, la regulación de la organización de las actividades industriales. Pero, las previsiones para un ordenamiento espacial encontrarán serias dificultades para su implantación al sobrevenir la crisis económica en los -- primeros años de los setenta, y, cuyo impacto sedeja sentir en el en carecimiento ascendente de los costos de urbanización, en la retracción del gasto público en ese renglón; al mismo tiempo, se conjuga con la especulación y confrontación de los grupos económicos que demandan los espacios para el asentamiento de sus instalaciones. En consecuencia, la lentitud en el acondicionamiento de la infraestructura y la irregular implantación industrial serán la constante en este período de fuertes desequilibrios estructurales de la economía local y nacional.

En el cuadro No. 4, las empresas privadas tanto nacionales como subsidiarias de transnacionales se localizan hasta el tercer rango de la clasificación en ellas funcionan como cabezas de sector las familias como los Rice, González Lie, Lizárraga Granados, Patrón Unger, Romo y Martínez Pelayo. Actúan regularmente como grupos de presión,

sobretudo cuando la coyuntura les exige reorientar las políticas de promoción, estímulos, orientación y control de la actividad o en el enfrentamiento contra el movimiento obrero en general. Las confrontaciones de 1977-78 -de una magnitud nunca antes manifestada en el puerto- quedan como testimonio de sus intervenciones para neutralizar conjuntamente, con los organismos gubernamentales, los conflictos laborales en sus unidades productivas.

CUADRO No. 4
 LAS PRINCIPALES EMPRESAS EN LAS RAMAS INDUSTRIALES
 DE MAZATLAN
 (MILLONES DE PESOS)
 1978

RAMAS INDUSTRIALES	CAPITAL		INVERTIDO		Total
	0.5 a 2.5	2.5 a 10.0	10.0 a 40.0	40.0 a 160	
ALIMENTOS					
a) Congeladoras	10	2			12
b) Empacadoras		1		1	2
c) Otros		2	1		3
BEBIDAS		3			3
MINERALES NO METALICOS	2	2			4
FUNDICIONES		1	1		2
ASTILLEROS	3		1	1	5
AUTOMOTRIZ			1		1
REPARACION MECANICA		2			2
REPARACION ELECTRICA	3				3
OTROS	13				13
T O T A L	31	13	4	2	50

FUENTE: Cámara Nac. de la Industria de Transformación, Del. Mazatlán.

La Industria de la Construcción adquiere importancia con el desarrollo portuario, turístico y la ampliación de la demanda habitacional. Por sus características presenta variadas formas de organización, que van desde la operación de pequeñas empresas (contratistas, hasta subsidiarias de grandes compañías constructoras). Actualmente, proporciona empleo a 3,541 trabajadores.

Las empresas públicas cumplen las funciones de apoyo en el transporte, de aprovisionamiento de energía eléctrica y en la articulación o normalización de algunas fases del ciclo del capital industrial.

La fuerza de trabajo económicamente activa en 1980, es de 67,110 trabajadores, ubicándose 14,423 en el sector industrial. Los organizados en sindicatos son 7,252, los cuales pertenecen a la CTM, y Sindicatos no incorporados a ninguna central. En la industria se localiza el mayor número de sindicatos (31 de un total de 69), sumando 4,263 agremiados.

Estas organizaciones sindicales en sus relaciones con los empresarios y el gobierno han mostrado una colaboración y conciliación de "intereses" permanentemente, siendo quizás como un único hecho significativo en su comportamiento la "radicalización" de las bases - de algunos de ellos, en las postrimerías de los setentas. Los movimientos huelguísticos coincidieron con luchas reivindicativas de colonos y de universitarios, aumentando así la cobertura de acción sociopolítica de los sectores en lucha, abriendo posibilidades a amplias capas de trabajadores para manifestarse y buscar nuevas formas de expresión política.

La acumulación de las contradicciones sobrevenía de una relación de explotación sin límites posibles de pacificación inmediata. De las causas que inciden en el acentuamiento de los conflictos obrero-patronales están los referentes a las condiciones de trabajo: a) El desmedro constante en el poder adquisitivo de los salarios, b) La escasa seguridad y protección laboral y c) Relaciones de mando y control despóticas. Imbricadas con aquéllas que corresponden al deterioro de las condiciones de vida dentro de una situación de crisis en el país. La conjunción de estos elementos hace posible que se originaran manifestaciones espontáneas anticapitalistas tanto en el terreno de las confrontaciones sindicato-empresa como en las acciones gubernamentales en materia laboral, educativa y de justicia.

En la dimensión política, los acontecimientos muestran modificaciones en las actitudes y regulación de los conflictos sindicales por parte de los industriales y de la burocracia política y sindical. Sin lugar a dudas, en la implementación de los controles privados y estatales contribuye la falta de vida sindical y el bajo nivel de conciencia de sus miembros.

A la fecha, la crisis económica de los últimos meses no ha devenido en crisis política en la localidad -como en el período anteriormente señalado-, si bien las denuncias de los trabajadores de PEMEX, las protestas de los del IMSS, TELMEX, PESCA, FERROCARRILEROS y las presiones generales para el pago del aumento de emergencia son hechas en el contexto de una situación problemática, estas se dan de

manera aislada o desde las direcciones sindicales. Indudablemente que, la eficacia de la política económica y social implementada por el Estado ha dado resultado para neutralizar los descontentos. Sin embargo, ésto no significa que en los próximos meses los efectos de esta política vayan a mantener suspendidas las confrontaciones sociales.

I.5 La Transnacionalización del Turismo.

La construcción de hoteles, restaurantes y otros servicios turísticos fueron invadiendo las playas de la ciudad de manera acelerada a mediados de los sesenta. Paralelamente, el Gobierno realiza las obras de infraestructura básica: dotación de servicios y obras de ornato; terminación del nuevo aeropuerto (1969) y de la calzada cerritos-sábalo (1970). También, lleva a cabo, la promoción en las ciudades norteamericanas y del interior del país, sobretodo en donde se ubica el origen de la demanda turística.

En la entidad, según un informe⁽⁵⁾ del Gobierno del Estado de 1974, encontramos que en esta actividad de 1960 al año de referencia, "el número de empleos creció en 138.0%, en términos absolutos de 6,700 a 16,000 puestos de trabajo. En el período de 1968 a 1974, el número de habitaciones de clase turística pasó de 2,103 a 5,022; la afluencia turística se incrementó de 400,293 a 1'028,000 visitantes; el gasto que efectuaron los turistas se elevó de 258 a 777 millones de pesos". Es obvio que, de estas cifras, una proporción conside--

nable corresponde al puerto de Mazatlán.

Ahora bien, para tener una idea más amplia sobre la magnitud de estos servicios en la entidad y particularmente en Mazatlán, tenemos que, de acuerdo a la distribución de turistas por zonas de desarrollo⁽⁶⁾ durante el período de 1972-78, el Noroeste conserva su participación de un 30.0% en promedio, el sureste tiende a crecer pasa de un 6.4% a 17.5%, mientras que el Noroeste y el Suroeste registran una baja en su participación, el primero de 18.8% a 12.0% y el segundo de 19.0% a 16.3%; por último, la región centro se mantiene estable con un 24.0%. Y, las ciudades del D. F., Acapulco, Monterrey, Guadalajara y Mazatlán hasta 1978, recibían aproximadamente el 50.0% de los turistas. Entre 1972 y 1978, el D. F. destaca con un 20.0% como promedio; Acapulco capta el 10.0%; Monterrey, Guadalajara y Mazatlán cada uno con un 6.0% respectivamente.

De 1960 a 1978, la participación del turismo en el Producto Interno Bruto tiene un leve crecimiento de 2.4% a 3.1% y en relación con los servicios en su conjunto pasa de 11.3% a 13.0% su contribución.

Hasta aquí, sin duda, podríamos ir apreciando el futuro promisorio de la "industria sin chimeneas" como eufemísticamente le han denominado la burocracia y los capitales en esta rama, sin embargo, consideramos que la utilización de estas cifras y otras que no se incluyen por falta de espacio -aparte de los errores y omisiones en su captura y procesamiento- muestran sólo una parte de la realidad económica y sociopolítica del fenómeno del turismo. No encontramos

en ellas, una explicación de la situación que guardan los trabajadores, las características de las formas sociales de producción, -- etcétera.

Por lo tanto, para una comprensión objetiva de la dinámica del turismo, hay que especificar todos aquellos elementos que se conjugan y hacen posible el despliegue de estas formas de esparcimiento y recreación en gran escala. Así, en el auge económico de la posguerra encontramos ya los soportes estructurales y situaciones socioculturales que contribuyen a la expansión turística, como por ejemplo: -

- 1) Intensificación de la internacionalización del capital a través de las empresas transnacionales, también en el turismo; 2) Ampliación y modernización de los sistemas de comunicación y transporte;
- 3) Incrementos en la Productividad del Trabajo, con la consecuente reducción de la jornada y aumento del tiempo libre; 4) Necesidad de mayor descanso y esparcimiento ante el creciente hacinamiento, - contaminación y deterioro general de la vida en las grandes concentraciones urbanas de nuestro tiempo.

Estas características influyen en la lógica de implantación de la estructura de los servicios turísticos en nuestros países. De tal suerte que, las zonas destinadas a esta actividad van a mostrar entre otras cosas, la deformación de los espacios físicos y de las bellezas naturales, al organizarse la recreación y el esparcimiento acorde a ciertas normas de eficiencia y funcionalidad sin importar las propias condiciones y formas de vida de las naciones receptoras

de los afluentes turísticos. Asimismo, las expectativas de expansión de estos enclaves depende de los intereses que tengan los conglomerados transnacionales (tours operators)⁽⁷⁾, ya que controlan la demanda en los países emisores de turistas por medio de promociones, agencias de viajes, compañías aéreas, etcétera.

Por añadidura, las políticas de urbanización y desarrollo turístico en los países receptores coadyuvan a brindar oportunamente las ventajas necesarias para el establecimiento, crecimiento y dominio de los tours operators.

En el marco de estas significaciones se dá el auge del turismo en el puerto. La estructura de la rama presenta una constante transnacionalización. Además, en los últimos años se observa en la hotelería, el surgimiento de los complejos turísticos, es decir, la aglomeración de múltiples servicios para el turista en un solo hotel. Esto trae como consecuencia, el predominio de los monopolios. Por ejemplo, para 1979, en el cuadro No. 4, sobre la situación de hospedaje en Mazatlán encontramos que, el 35.0% de los hoteles concentra el 65.0% de los cuartos disponibles de la categoría considerada AAA y AA; mientras que en la categoría A, un 36.4% de los hoteles con una proporción del 17.2% de los cuartos que se ofertan, por lo tanto, éstos agrupan el 71.0% de los hoteles con el 82.0% de los cuartos totales. Considerando que las instalaciones de hospedería clasificados B y C dan servicio al turismo social nos damos rápidamente cuenta de la elitización de los servicios turísticos. Esta tiende

CUADRO NO. 5

SITUACION DE HOSPEDAJE EN MAZATLAN *

1979

CLASE	HOTEL ES		CUARTOS	
	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%
AAA	12	8.6	1,713	31.2
AA	37	26.4	1,855	33.8
A	51	36.4	946	17.2
B	30	21.4	712	13.0
C	10	7.2	268	4.8
TOTALES	140	100.0	5,494	100.0

FUENTE: Asociación Mexicana de Moteles y Hoteles de Sinaloa, A.C.

* Además, se cuenta con 17 campos de trailers con 1,088 espacios y jardines.

a fortalecerse si tomamos en cuenta que para 1981 se construyen cinco hoteles más y se amplian otros en las categorías superiores; haciendo un total de 145 hoteles y 7,000 cuartos en la actualidad.

La procedencia del turismo extranjero se localiza principalmente en los estados de California, Colorado, Arizona, Nuevo México y Texas. En los últimos años de los setentas la afluencia promedio fué de -- 233,600 turistas extranjeros.

La orientación de los servicios hacia este tipo de turistas hacen - que la rama soporte periódicamente los efectos de las crisis econó-

micas de la estructura capitalista internacional. Prueba de ello, son las repercusiones que la inflación mundial y la recesión de la economía norteamericana producen actualmente en la actividad a nivel nacional, ésto se refleja en un estancamiento al reducirse el ritmo de crecimiento a 3.5 por ciento cuando en los últimos años registraba entre un 8 y 12 por ciento.

A esta situación se agrega una descompensación en la balanza de transacciones turísticas debido al alto gasto que los mexicanos realizan en el extranjero. Estos factores aunados a una inflación interna desmedida, promociones dependientes de las cadenas transnacionales y a un despliegue desorganizado de las zonas turísticas en el país, llevan a agudizar las tensiones del sector.

Los efectos de la inestabilidad económica los capitalistas del ramo los trasladan a los trabajadores mediante diversas formas de sobreexplotación, como:

1. Intensificación de las actividades, por medio de la reducción de personal y ejecución de éstas por los trabajadores que permanecen en los establecimientos.
2. Niveles salariales bajos, e inseguridad en el puesto de trabajo, impuestos con facilidad por la escasa o nula sindicalización, y por la ausente tradición de lucha sindical.
3. Las "prestaciones" que ofrecen algunos hoteles, está en función de incrementar tanto los tiempos y movimientos en áreas bastante especializadas como en asegurar una atención eficaz, con el obje

to de atraer más clientela y fortalecer su prestigio.

4. Terminación de la jornada laboral más allá de lo estipulado, recibiendo remuneraciones de tiempo extra por abajo de lo que corresponde según las garantías determinadas en la Ley del Trabajo, cuenta en ésto, las expectativas de las "propinas".

Todo ello cuenta con la complacencia de los inspectores y autoridades que regulan las relaciones obrero-patronales, a tal grado que, entorpecen acciones de protestas como las huelgas, al buscar declararlas en la menor oportunidad inexistentes, y, en la nula vigilancia sobre el cumplimiento de los derechos de los trabajadores.

En lo que toca a la organización del sector, el Estado —en cuanto, aparato regulador de las contradicciones de los capitales individuales y garante de sus intereses— ha trazado una estrategia de desarrollo del turismo, plasmada en el denominado Plan Nacional de Turismo (4-II-80), en donde se establecen como principales objetivos a alcanzar el de "satisfacer el derecho al descanso recreativo y -- creativo de todos los residentes del país y consolidar el papel estratégico del turismo en el desarrollo económico nacional". Sobre el decreto presidencial de otorgamiento de estímulos fiscales a la actividad turística (7-II-79), se estima necesario que a sus propósitos de "incentivar la inversión, el permitir a los inversionistas depreciar a tasas más aceleradas o recibir un crédito fiscal; constituyen también un estímulo a las personas físicas para la adquisición de condominios-hoteleros", deben de acompañarse de medidas su-

ficientes para lograr ampliar los servicios al turismo social, sobretodo de una reglamentación que lo apoye y lo proteja. En lo referente al financiamiento, se proponen los siguientes cambios en sus mecanismos direccionales: a) Al organismo público de apoyo (FONATUR) se le asigna la tarea de ser el eje de ampliación y diversificación del sistema financiero concerniente a la actividad; por otra parte, la necesidad de crear en las instituciones bancarias privadas "cajones" de crédito directo y superior al actual para el impulso del turismo.

En la contrastación de la política económica y social de apoyo al turismo y la situación que guarda la actividad a escasos meses que culminen las expectativas y acciones de corto plazo (1982) determinadas por el plan. Para una primera observación basta con las opiniones que vierten funcionarios públicos, empresarios, investigadores y profesionales del sector en un reportaje de T. Gil en Uno más Uno⁽⁸⁾, estas pueden resumirse como: Hay un estancamiento, se atravieza por una "mala racha", pasamos por un "bache" turístico, en fin, diferentes apreciaciones que de una u otra forma aceptan que el panorama no es precisamente alentador.

Más aún, a pesar de cumplirse la meta de tener para 1982 los 90 mil cuartos como lo precisan los planes gubernamentales, estos permanecerán subocupados durante lapsos prolongados de las temporadas de afluencia turística, debido a que persisten las tendencias de lenta recuperación de la economía capitalista mundial y a los efectos que

ésta genera en el conjunto de la economía nacional. Resumiendo, -- los resultados alcanzados tienen poca significación con respecto a los objetivos trazados originalmente, enumeramos a continuación algunos aspectos que así lo indican: 1) Se reafirma en la organización del turismo, los servicios para turistas extranjeros y nacionales de altos y medianos ingresos, manteniendo relegado al turismo social, 2) La incorporación de los complejos turísticos confirma la oligopolización del sector y una concentración de capitales, cuyo peso económico y político afectará los intereses de la nación, 3) El disfrute del tiempo libre para los trabajadores resulta cada vez menos posible ante el encarecimiento de estos servicios y al tipo de estructura prevaleciente, corresponde a las desigualdades sociales que reproduce el desarrollo del capitalismo en el país, 4) El proceso de despliegue de los capitales en el turismo se enfrenta a una relación contradictoria que agudiza las tensiones en el medio, en la medida de que no sólo depende de las limitaciones estructurales del sistema capitalista en el espacio nacional sino que también obedece a los factores circunstanciales que devienen de las estrategias de los países emisores de turistas y de las transnacionales, al reajustar sus economías.

De las implicaciones del Plan Gubernamental en la región Mazatlán-Tepic (zona B) y sus efectos, las connotaciones enunciadas antes, -- aparecen como elementos determinantes de su comportamiento. Cabría señalar, además, otros obstáculos más no resueltos como: la heterogeneidad de los productos en la zona y sus pocas posibilidades de --

integración; relegamiento promocional por no estar dentro de las zonas prioritarias tradicionales y de moda; la ausencia de algunas instalaciones complementarias y la baja capacidad o ausencia en algunos casos de los cuadros especializados necesarios para el reapunte del sector.

I.6 Consideraciones sobre las actividades económicas en su reproducción global.

En este periodo se manifiesta una creciente modernización y monopolización en todos los campos de la actividad económica en el país, el puerto de Mazatlán, no escapa a este proceso de expansión de las relaciones de producción capitalista. La reproducción en escala ampliada de la acumulación depende en gran medida del comportamiento de los subsectores bases de la estructura económica del puerto: la pesca y el turismo. Y, fundamentalmente, de la intensificación de las formas de explotación de la fuerza de trabajo en la producción y circulación de los valores de uso.

Sin duda, en la renovación de cada ciclo de producción en las dos actividades básicas de la localidad, influyen las condiciones de la economía mundial y en particular, de la norteamericana; debido al alto grado de integración de estas a la división internacional del trabajo alimentario y del turismo. Empero, no hay que excluir la enorme importancia que juega la política estatal en la expansión de estas ramas de la producción y de los servicios.

Más aún, ahora que se estatizó parcialmente el sistema bancario y financiero, es muy probable que se modifiquen algunas funciones -- del sistema nacional de crédito. Sin embargo, todavía la política monetaria se distingue por el mantenimiento de altas tasas de interés para proteger el ahorro y el financiamiento del gasto público, elevación del costo del dinero y restricciones que dificultan la -- recuperación de los niveles de inversión anteriores a la crisis, -- un mercado de capitales con pocas posibilidades de hacer confluir-- condensar los sectores económicos bloqueados o deprimidos hacia el crecimiento y un mercado de cambios cuyos controles resultan insu-- ficientes para que las divisas captadas por las exportaciones sean realmente repatriadas y reinvertidas en la economía nacional.

Los grupos económicos predominantes en la localidad, utilizaron -- sus posiciones en la banca privada para regular la intermediación financiera conforme a sus estrategias de expansión en las pesque-- rías, industria naval y de la construcción, comercio y servicios -- turísticos; relegando la actividad agropecuaria por su baja renta-- bilidad. Hay que advertir que por los elevados beneficios obteni-- dos en el turismo, los capitales tienden a concentrarse en esta -- rama; además, por la presión del movimiento cooperativo pesquero, el capital público desvalorizado se introduce en la actividad pes-- quera en las fases de los procesos y comercialización a finales -- de los sesenta y principios de los setenta, bloqueando, por otra -- parte, las posibilidades de que la organización cooperativa asu--

miera el control y predominio de la producción y circulación de los productos pesqueros. En cuanto a los capitales privados que operaban en la explotación del camarón (armadores), al transferir su flota camaronera a las cooperativas, el Estado sin reglas "establecidas" les facilita su incorporación en la captura y venta del atún y otras especies. Si bien es cierto que esta explotación pesquera se encuentra deprimida por el embargo atunero norteamericano, también, no es menos cierto que estos capitales privados en lenta rotación tienen apoyos gubernamentales de diversa índole que les permite mantener su ganancia media y en el mediano plazo, sin lugar a dudas, se van a situar en una posición hegemónica en este campo de la actividad pesquera.

Durante esta etapa, en el espacio rural del municipio son pocas e insignificantes las transformaciones estructurales en las actividades agropecuarias. La mecanización en el campo es muy lenta, los métodos de trabajo no se han modificado sustancialmente y los mecanismos de crédito y comercialización continúan siendo insuficientes o limitados a impulsar sólo cultivos tradicionales. Hay una explotación frutícola reciente basada en el cultivo del mango para la exportación y el cocotero destinado al consumo interno, sin embargo, todavía no se puede prever su evolución al mediano plazo. Con respecto a la producción del mango, hay que mencionar que por las exigencias de controles de calidad estrictos, empaques apropiados y conocimientos amplios de su estructura de comercialización, los pequeños productores auténticos y -

los ejidatarios se encuentran sujetos a empresas monopólicas que controlan estos procesos, son alrededor de siete latifundistas-comerciantes que mantienen su predominio no sólo en el municipio sino en toda la zona sur de la entidad, una de las principales productoras de este frutal en el país. La política agraria demuestra ser errática e ineficaz, pocos resultados positivos se observan en el mejoramiento de las condiciones materiales y sociales de los trabajadores del campo.

El crecimiento de la industria corre paralelo a la expansión pesquera, aunque no al mismo ritmo que ésta, ya que las exigencias de partes mecánicas, hidráulicas, electrónicas, etc., requiere de estructuras complejas industriales cuya implantación está lejana. La industria local conexas a la pesca, opera invariablemente en la elaboración de piezas de fundición, construcción de buques de pequeño calado, servicios de reparación y de reconstrucción motriz. La sustitución de importaciones de partes y equipos de mayor tecnología resulta inviable por diversas razones: 1) Una base técnico-científica nacional poco desarrollada para diversificar la producción en la industria naviera; 2) El predominio de los monopolios internacionales en el mercado interno, entorpeciendo la creación de procesos productivos en estas líneas de producción y protegiéndose mediante el sistema de patentes, marcas, asistencia técnica, etc.; 3) Un patrón de acumulación que refuerza estas relaciones de dominación, coadyuvando a ello una política de industrialización que facilita la inserción de la inversión extranjera en campos estraté

gicos de la economía; 4) Una burguesía industrial local que tiende a convertirse en socio menor con mayor frecuencia o en simples "prestanombres", contribuyendo a aumentar los lazos de dependencia, al mismo tiempo, garantizan el ensamblaje y la distribución de los productos de las empresas transnacionales.

Los servicios a lo largo de este periodo van tomando un lugar predominante en la composición del producto interno bruto. En lo que toca al comercio, los grandes establecimientos privados ya no sólo controlan la venta al mayoreo sino también las de menudeo; las plazas o centros comerciales reflejan en sus mercaderías expuestas a la venta, el típico consumo superfluo de sectores privilegiados correspondientes a una minoría de la población. Por otra parte, -- existen un gran número de pequeños comercios por toda la ciudad -- que hacen todavía más voluminoso el aparato de comercialización y contribuyen a acentuar la especulación ya de por sí grave por el -- encarecimiento de los precios provocado por los mayoristas. Realmente, poca influencia ejercen sobre el comportamiento de los precios los organismos públicos de comercialización (CONASUPO, IMPECSA) y las tiendas sindicales, aunque su participación se ha elevado en los últimos años. En suma, la creación de grandes comercios de ventas al menudeo continuará desarrollandose ejerciendo su papel director en la actividad y en los mecanismos de los precios.

La terciarización de la economía es cada vez más marcada en la estructura del producto social. El desarrollo turístico en la década

pasada incide profundamente en el crecimiento de los sectores económicos, su expansión contribuye a fortalecer el sector de los servicios, principalmente. Al mismo tiempo, el asentamiento⁶ de las instalaciones turísticas ha afectado el ambiente natural del entorno costero, así como, los modelos de distracción y diversión transnacional han creado actitudes y comportamientos frívolos, carentes de una auténtica socialidad en amplias capas de la población.

Las devaluaciones han contribuido a que en períodos cortos se tenga una mayor competitividad en el mercado internacional del turismo; obviamente, estas ventajas se reducen en el mediano plazo debido a la rápida inflación interna, la cual se convierte en una de sus más fuertes limitantes. Por tanto, la bonanza ulterior a la crisis de 1982, es coyuntural, a pesar de los óptimos resultados logrados no hay indicios de incrementos en la inversión para la ampliación de la capacidad instalada, más bién, las tendencias apuntan hacia un crecimiento lento.

CAPITULO II

ORDENAMIENTO, POBLACION Y VIVIENDA URBANA

La ciudad se ha transformado permanentemente tanto en su estructura física y socioeconómica como en su imagen urbana, en los últimos treinta años de su historia. Así, en una incesante aglomeración de fuerzas productivas fué concentrando diversas condiciones, capacidades y funciones en su espacio urbano. Adviene un proceso de urbanización donde la organización del marco urbano construido se realiza en forma contradictoria y desigual, en la medida que se extiende. - Se reafirma en su desarrollo una sociedad de enormes contrastes con escasas posibilidades de solución a sus ingentes problemas.

El tejido urbano entra en su fase dinámica, se acelera la urbanización por el desplazamiento hacia la ciudad de la población rural - del sur del Estado y por los flujos migratorios de otras entidades: Nayarit, 24%; Durango, 16.0%; Jalisco, 15.0% y Sonora, 7.5%. Otro elemento que influye es la elevada tasa de crecimiento natural (3.2%) de la población.

El comportamiento poblacional se convierte en una presión constante sobre la estructura urbana existente. El surgimiento permanente de asentamientos humanos espontáneos se realiza mediante la dotación de terrenos inapropiados por parte de los diferentes gobiernos municipales que se han sucedido, y, cuando la intransigencia de és-

tos lo impiden se efectúan invasiones. La constitución de la mitad de las colonias ha sido por la vía de la toma de tierras. Estas luchas de colonos por el suelo y servicios urbanos han configurado un determinado grado de organización, socialización de propósitos, capacidad de movilización y de protesta social, ante los obstáculos - que imponen al libre acceso a la tierra, los latifundistas urbanos, especuladores del suelo, promotores inmobiliarios, profesionales de la construcción y funcionarios que tienen inversiones en el ramo.

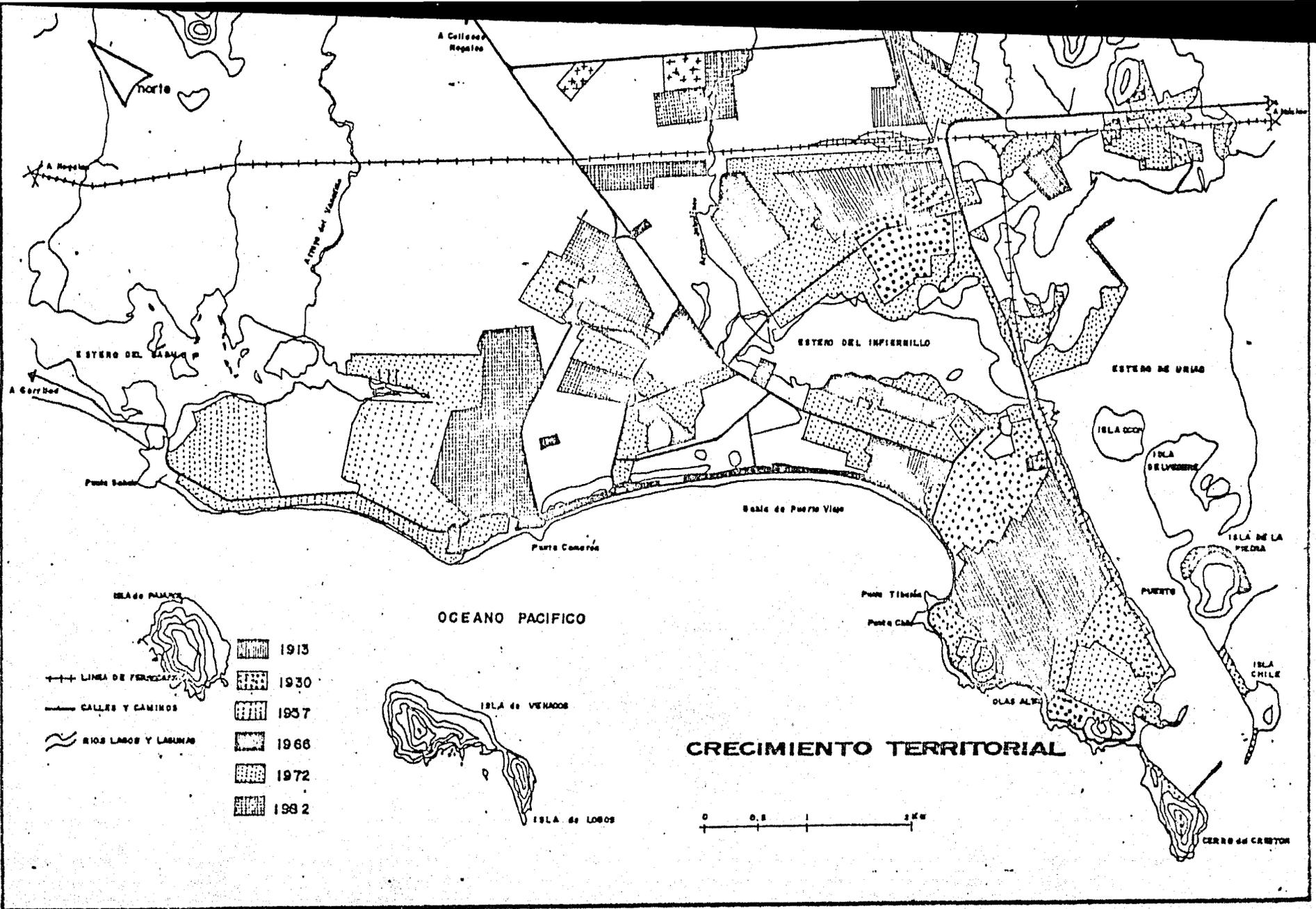
Por otra parte, las diferentes fracciones del capital en el sector-inmobiliario capitalista se enfrentan a la necesidad de intensifi- car el uso del espacio, por dos razones: para valorizar en mayor me dida sus capitales y en respuesta a las dificultades que presenta - la topografía de la localidad. Además, ésta competencia se origina sin políticas de crecimiento urbano, lo que coadyuva a hacer más - complejo, desigual, anárquico y contradictorio el proceso de urbani zación. Esto trae como consecuencia: una mezcla abigarrada de usos del suelo; un sistema vial y de transporte deficiente, desordenado- y limitado; equipamientos colectivos que no cumplen con los requisi tos de buena ubicación, funcionalidad y eficiencia. La imagen vi- sual es desagradable por la poca atención o carencia total de los - servicios mínimos municipales al conjunto de la población y, sobre- todo, como resultado de un trazo desproporcionado, sin equilibrio - ni contrastes entre los espacios abiertos, zonas verdes, etcétera.

En los primeros años de los setentas, el crecimiento urbano desmesu rado y caótico alterna con una reducción de la calidad de la vida y

del medio ambiente en general. Esta doble situación conflictiva - provoca efectos negativos en la hegemonía del Estado. Entonces, - comienza a desplegarse una acción gubernamental más intensa con el objeto de comprender y resolver de manera sistemática la problemática urbana y tener mayores posibilidades para encarar las circunstancias adversas, es decir, tratar de "superar" las limitaciones - estructurales o coyunturales propias de la urbanización capitalista. Forman parte de esta estrategia los planes reguladores, uno - de ellos corresponde al "Plan Director de Desarrollo Metropolitano de Mazatlán"(9), en él se reúnen los objetivos, propósitos y - acciones tendientes a reorganizar el área urbana del municipio. - Este documento posee una información cartográfica, arquitectónica, urbanística y socioeconómica abundante. Además, es básico para - analizar las políticas urbanas porque sobre él se han elaborado - los sucesivos planes reguladores. Por ello, será utilizado para - hacer comparaciones entre los planes y sus efectos en la reorganización urbanística.

2.1 La Organización Territorial.

El soporte de la estructura urbana de Mazatlán es una área peninsular con bastantes restricciones físicas, lo que dificulta la expansión o reestructuración de su espacio urbano. Menudean en el terreno las zonas bajas, de poca elevación o marismas. El estero - del infiernillo (ver mapa) aparte de estar altamente contaminado - por los escurrimientos de aguas negras, separa al viejo casco de -



norte

A Coliaco Regaleo

A Regaleo

Arroyo del Matorral

ESTERO DEL SABAL

A Corral

Puerto Sabal

Puerto Comoros

Bahía de Puerto Viejo

ESTERO DEL IMPIERNILLO

ESTERO DE URIAS

ISLA OCCY

ISLA DEL VESIBRO

ISLA DE LA PIEDRA

PUERTO

Puerto Tibanda

Puerto Chai

ISLA CHILE

OLAS ALBES

CERRO del CRISTO

OCEANO PACIFICO

CRECIMIENTO TERRITORIAL

ISLA de PALANCO



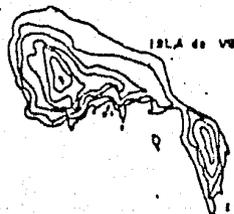
- 1913
- 1930
- 1937
- 1966
- 1972
- 1982

LINIA DE FERROCARRIL

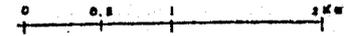
CALLES Y CAMINOS

RIOS LARGOS Y LANAS

ISLA de VENADOS



ISLA de LOBOS



la ciudad de los nuevos e innumerables asentamientos populares. Y, por su ubicación elimina la posibilidad de una viabilidad reticular.

Hay otros esteros y lugares bajos paralelos a la línea costera que han servido de pretexto a los empresarios de las ramas del turismo y la construcción para deformar el paisaje natural, como lo atestigua el Arq. León Loya, "con la pavimentación de la calzada Camarón Sábalo se generó un desarrollo lineal circunscrito por la escasa franja de terreno que queda entre el mar y la calzada, más aún, -- fué limitada su planeación al ubicar pocos accesos al mar, angostos, casi callejones sin ningún atractivo visual o estético, sin áreas de estacionamiento y sin posibilidad de áreas comunitarias -- necesarias en estos casos, aunado ésto a la falta de reglamentación de la construcción... Y que no decir de la calidad de construcción de los edificios y de las instalaciones que han deteriorado el paisaje a tal nivel que no existe una integración entre las playas y las superficies construídas".⁽¹⁰⁾ Además, el intermitente tráfico de vehículos la hace un lugar peligroso para la circulación vial y peatonal, desvirtuando así el mismo significado de la franja costera.

El relleno de una parte de los terrenos en el área antigua de la ciudad es combinado con un uso intensivo de su espacio, ésto dió origen a una serie de problemas, entre ellos: frecuentes inundaciones y hundimientos del pavimento; calles o banquetas extremadamente estrechas, viviendas pequeñas, inadecuadas o deficientes con fa

chadas sombrías, continuas y sin formas agradables; escasos y descuidados símbolos monumentales e históricos e insuficientes equipamientos colectivos.

Por otra parte, la carencia de planificación en las construcciones públicas contribuye a agravar más la situación, en una de sus partes, el plan señala que "las obras portuarias", los muros de contención de los terrenos ganados al mar sobre el estero de Urías, Playa Sur e Infiernillo han formado barreras que impiden que las aguas fluviales lleguen libremente".⁽¹¹⁾ Agregándose a ello, un conjunto de instalaciones industriales y habitacionales en toda la franja ribereña, lo cual no sólo imposibilita una urbanización integral sino que también acelera la contaminación de estos cuerpos de agua.

2.1.1 Equipamientos Colectivos.

En materia de equipamientos urbanos⁽¹²⁾, su dotación ha sido otorgada en muchos de los casos mediante la presión de los colonos o porque son necesarios para una mejor economía de gastos de los capitalistas. Los centros educativos de primaria y secundaria están regularmente distribuidos por toda la ciudad, mientras que los de educación preparatoria y profesional se encuentran distantes de las zonas densamente pobladas por lo tanto, a gran parte de los demandantes de estos últimos servicios educativos les representa una pérdida en tiempo y costo, también, debido a que los turnos en su mayoría son nocturnos, peligra su integridad física y mental, por-

que para trasladarse a sus domicilios, el transporte es escaso o limitado a circuitos cortos, teniendo además que transitar por lugares de poca seguridad pública.

En lo concerniente a los centros de salud, los de orden público (IMSS, ISSSTE, SSA) ni siquiera alcanzan a satisfacer medianamente las necesidades de los derechohabientes, mucho menos, pueden implementar campañas preventivas contra insalubridad, epidemias, etc., que flagelan la salud de la mayoría de la población. Por otra parte, los servicios médicos privados son realmente prohibitivos por sus elevadas tarifas, además, aprovechando la nula vigilancia oficial en cuanto a calidad y precio de los servicios, se reproducen irregularidades y arbitrariedades que van en perjuicio de los particulares. Incluso, el déficit de los primeros, reduce aún más las posibilidades de una organización de la salud que detecte y contrareste por lo menos, males endémicos demasiado peligrosos para el funcionamiento elemental del cuerpo humano.

Las pocas áreas recreativas, deportivas o de ornamentación si no es por la atención periódica que algunos particulares o asociaciones civiles realizan éstas estarían en el más completo abandono o sólo se les remozaría cuando hay elecciones municipales, estatales o federales, o bien, cuando altas autoridades tienen que hacer recorridos por estas zonas.

Tocante a los centros de comercialización de productos básicos se requiere mejorar las condiciones de higiene y una observancia permanente de los precios en los mercados públicos actuales, (se -

cuenta con sólo cuatro mercados ubicados en lugares apropiados), - así como, es necesaria la creación de otros, en el norte y noroeste de la localidad. Igualmente, la instalación de una central de abastos coadyuvaría a subsanar problemas de conservación, manejo y distribución de la gran variedad de productos comestibles.

2.1.2 Redes de Agua Potable y Alcantarillado.

La distribución espacial de las redes de agua potable y drenaje no se extienden al mismo ritmo que el crecimiento de la población y de las actividades productivas. Por ejemplo, en un estudio muestral realizado en 1977, ⁽¹³⁾ encontramos que el 52.0% de las viviendas carecen de drenaje, el 48.0% no poseen tomas de agua domiciliares y el 65.0% necesita la pavimentación. Es evidente que, la falta de agua entubada no permite el baño de agua corriente, limitando la higiene regular; lo mismo ocurre con la ausencia de drenaje que obstruye la fluidez de las excrecencias reproduciendo focos de infección y contaminación.

Desde las postrimerías de los sesentas ya varios estudios exigían la reorganización de estos servicios, el plan hace una recopilación y un relevamiento exhaustivo del funcionamiento de los sistemas y posibles soluciones al corto, mediano y largo plazo. Señala con respecto al agua potable que "se han observado en las paredes de conductos espesores fangosos mayores de varios centímetros compuestos con óxidos hídricos de hierro y manganeso y masas bacteriales; ésto causa un marcado decrecimiento en las capacida-

des de transporte en las tuberías, incrementa las cargas de bombeo, aumenta el consumo de cloro residual y disminuye el oxígeno disuelto".⁽¹⁴⁾ Y, especifica en torno a las aguas residuales lo siguiente, "el drenaje no forma un sistema integral, debido a que el desarrollo de la red se ha venido construyendo de acuerdo a necesidades parciales de fraccionamientos y asentamientos de población. Estas redes parciales e independientes tienen sus propios desfoces y dificultan un proceso de tratamiento de agua".⁽¹⁵⁾ A varios años de haber sido hechas estas observaciones lejos de modificarse los sistemas de agua potable y alcantarillado, permanecen sin dar soluciones amplias y globales. Prueba de ello, son los continuos reclamos, protestas o peticiones que los diferentes grupos sociales llevan a cabo con la esperanza de obtener o mejorar estos servicios.

Es el gobierno actual cuando se dispone entregar a los Estados la responsabilidad de administrar las juntas de agua potable y alcantarillado. Así, en dos años de operación del régimen de Toledo Colorado hemos visto emprenderse reestructuraciones internas de orden administrativo sobre estos equipamientos: primero, se municipalizan las juntas, entregándose la gestoría al grupo Rice, el cual entrega rápidamente el control; posteriormente, ante el fracaso de estas medidas se reorganizan de manera regional, quedando la de esta localidad, en la jurisdicción de la junta regional de agua potable y alcantarillado del Rio Baluarte. Sin embargo, a pesar de todas las acciones emprendidas, las propuestas de hace una década para la regulación y almacenamiento de agua potable, no han sido cumplidas; es decir, pasar de una capacidad de 12,247 m³ a 20,528 m³, la de cons-

truir un tanque de almacenamiento de 17,000 m³ y el control de las masas bacteriales en su conducción. En los desfogues de aguas negras está por terminarse afortunadamente una planta tratadora para reducir los efectos de la contaminación en la bahía, pero, consideramos que es insuficiente para las zonas que atenderá, además, continuarán muchos escurrimientos libres. Mucho menos, ahora podrán atenderse las crecientes demandas debido a las dificultades financieras del gobierno federal.

Más aún, la persistente crisis económica internacional ha inducido en la economía del país, efectos tales que obligarán al Estado a mantener una política de austeridad, cuyas implicaciones agudizarán los desequilibrios en las infraestructuras urbanas. Particularmente, estas redes de servicios que requieren de fuertes erogaciones presupuestales.

2.1.3 El Sistema Vial.

La infraestructura vial interna de aforo hacia los cuatro puntos cardinales de la ciudad no poseen las suficientes conexiones circulatorias, ya sea a consecuencia de las limitaciones físicas, los bloqueos viales de los irregulares asentamientos humanos o las carencias de recursos públicos o privados para su construcción. Si determinamos que el crecimiento urbano se asienta en tres áreas: centro-sur (viejo casco); noroeste (franja costera) y la nor-noroeste (mayoría de asentamientos espontáneos o de autoconstrucción). Tenemos que la primera a pesar de tener la pavimentación en lo ge-

neral, adolece de una red troncal, de ejes viales o de calles amplias manifestándose en horas de intensa circulación serios problemas de vialidad.

Por la enorme concentración habitacional en el área nor-noroeste, es importante relacionarla con la primera que aglomera actividades, servicios y funciones diversas; lo que inmediatamente se observa es una barrera para la movilidad: el estero del infiernillo. Por lo que, las vías de interconexión se han extendido en forma periférica y no de manera central. Esto repercute en congestionamientos de las pocas vías de acceso entre ambas zonas.

Ahora bien, en relación con la franja costera, tendríamos una circulación este-oeste, donde aparte del estero el arroyo de los jabalines se suma para aumentar las dificultades viales. De aquí que, la fuerza de trabajo empleada en las actividades turísticas tenga que realizar mayores esfuerzos para trasladarse a los centros de trabajo respectivo, así como, erogaciones monetarias elevadas en su transportación.

La vialidad interna en esta área densamente poblada muestra un entramado complejo y contradictorio debido a usos del suelo, del transporte o de intereses económicos y políticos que impiden y dificultan cualquier acción tendiente a la normalización o dotación de nuevos circuitos. Enumerando: 1) bloqueos de marismas, arroyos u otros cuerpos acuíferos y sinuosidades del terreno; 2) instalaciones deportivas o vías férreas que "taponean" posibles accesos rápidos a redes troncales o ejes viales; 3) calles estrechas, todo

ses o mal revestidas en la mayoría de los casos, cuya pavimentación resulta difícil por la baja o nula capacidad de pago de los colonos; 4) autoconstrucción anárquica e irregular entremezclada con intereses políticos de líderes venales y corruptos; 5) un insignificante gasto público municipal para afrontar estas carencias. Estas circunstancias en interacción con un pésimo servicio de transporte colectivo hacen que los recorridos que tienen que efectuar los pobladores del área se conviertan en viajes lentos, caros, incómodos y desagradables.

En resumen, la implementación de los equipamientos colectivos aparece como una actividad errática, desproporcionada y desigual, en el ámbito urbano. De ésta forma, no sólo hay un déficit acumulativo de ellos sino también la adición creciente de las limitantes que inciden y obstaculizan su regulación. Todo ello, forma parte de una situación estructural cuyas repercusiones sobre los trabajadores van desde la afectación en sus ingresos por las elevadas tarifas hasta la prolongación de los tiempos de traslado a los centros de trabajo.

2.2 Elementos Sociodemográficos de la Población.

Cuando hacemos referencia a la población desde un punto de vista sociodemográfico nos encontramos con enfoques que van explicando a través de ciertos indicadores cuantitativos (tasas de crecimiento, de morbilidad, etc.) cambios en sus comportamiento general hasta aquellos que definen los determinantes esenciales de variaciones en su crecimiento y en su composición social, a partir de una perspectiva-

económica, social y política. La primera versión no es más que una instrumentación demasiado ideologizada y de poca utilidad para un estudio global y crítico. En cambio, la segunda versión, en un análisis histórico-social relaciona las características de la acumulación de las fuerzas productivas del trabajo y las relaciones sociales que advienen en su desarrollo, las contradicciones sociales que devienen en el proceso de producción social y definen las relaciones de clase, en consecuencia: la estructura social de la población. También, en tanto, se requiera en la indagación del auxilio de cuantificadores, ésta visión, al instrumento le determina la importancia acorde a los elementos cualificadores de los movimientos sociales de la población. Un caso ilustrativo, es el estudio de Marx sobre la Ley de población en el modo de producción capitalista y, su descripción concreta en Inglaterra. De esta forma, especifica la particularidad que adquiere históricamente la producción y reproducción social de la población en cada modo de producción.

En este orden de cosas, la estructura de clases en la sociedad capitalista surge en el propio proceso de organización del trabajo -independientemente de las formas que revista- aparecen los simples actos de compra-venta de fuerza de trabajo entre el obrero y el capitalista, como una relación "libre" cuando en realidad lo que expresa es el divorcio entre la propiedad y el trabajo, es decir, se convierte en un proceso continuo y creciente de apropiación por parte del capitalista del trabajo y de los productos elaborados por los obreros. Esta antinomia entre una producción social y el carácter privado de la apropiación, es la relación antagónica que deviene en la de

terminante esencial de la reproducción del capital, de su estructura de clases y de la sociedad burguesa.

Visto en su conjunto, el sistema capitalista imperialista mundial revela en su imbricación formas complejas de integración y de dominación entre los países centros de acumulación (industrializados) y los países periféricos. En prospectiva los contrastes tienden a ser más marcados; tan sólo en lo que se refiere a el crecimiento, edades y distribución de la población, nuestros países acusan elevadas tasas de natalidad, rejuvenecimiento creciente en la pirámide de edades y flujos migratorios que originan o aumentan considerablemente las estructuras físicas de nuestras ciudades. Por ejemplo: el cuadro siguiente es ilustrativo de las características de la urbanización en las periferias.

CUADRO No. 6

EVOLUCION DE LA POBLACION URBANA EN LOS ESPACIOS
CENTRALES Y EN LOS ESPACIOS PERIFERICOS.

(ciudades con más de 100,000 habitantes)

-Millones de Habitantes-

	1950	1975	2000
PAISES RICOS	262	503	756
PAISES POBRES	130	400	1,411

FUENTE: Citado por J. Ma. Alponse, Nacionalismo arriba, integración abajo, Página Uno, Uno Más Uno, 9-V-1982, México.

Este hecho altera rápidamente las condiciones sociales y espaciales y de acuerdo a las proyecciones del año 2 mil, lejos de atenuarse los desequilibrios urbano-regionales se agravarán; ya que la propensión de las inversiones de apoyo al empleo y los gastos en infraestructura requieren elevarse por encima de las posibilidades reales de las economías periféricas.

Por otra parte, las incesantes migraciones de grandes masas de población rural hacia los espacios urbanos impacta la estructura de clases. Se engendran en las ciudades, grupos o capas sociales de trabajadores en proceso de proletarización cuya suerte depende de sus escasas capacidades, habilidades y destrezas para el trabajo; además, al ser muy reducida la demanda en el mercado ocupacional, pasan a formar parte del ejército de trabajadores en reserva y a la búsqueda del sustento mediante ocupaciones eventuales, semifijas, etc., tanto en labores lícitas como ilícitas. Asimismo, estos grupos de marginados conforman subculturas urbanas que dificultan la identificación como clase con el resto de los trabajadores, y, por sus propias condiciones de vida impiden la integración orgánica y su fijación como clase social, lo que contribuye a facilitar las relaciones de dominación del capital.

La permanencia de grupos sociales heterogéneos en transición (marginados y especialistas tecnoestructurales) restan fuerza a la clase obrera en su capacidad de lucha y de negociación de sus intereses de clase. Incluso surge una raigambre compleja de relaciones

sociales con formas de mediación cambiantes que dificultan el estudio constante de sus comportamientos.

2.2.1 Dinámica de la Población.

Desde los primeros años de los cincuenta, las actividades pesqueras e industriales cobran importancia considerable e influyen en el crecimiento de la localidad y de la población. Si observamos el cuadro No.7, encontramos que en el período 1950-80, la población se triplicó, o sea, en términos absolutos, de 76,866 habitantes registrados en 1950 pasó en 1980 a 249,461 habitantes.

CUADRO No. 7

POBLACION URBANA Y RURAL DE MAZATLAN
1950, 1960, 1970, 1980.

POBLACION	1950		1960		1970		1980*	
		(%)		(%)		(%)		(%)
RURAL	28,284	36.8	29,633	26.3	33,798	20.2	38,644	13.5
URBANA	48,582	63.2	82,986	73.7	133,818	79.8	210,797	86.5
TOTAL	76,866		112,619		167,616		249,461	

(*) Datos preliminares.

FUENTE: Censos de Población y Vivienda VII, VIII, IX, Dirección General de Estadística, Secretaría de Industria y Comercio.

La población rural tiende a mantenerse casi constante, mientras que la urbana tiene un crecimiento rápido y dinámico. De aquí que, la proporción en cuanto a la composición de la población urbana rural se modifique sustancialmente durante esta etapa, a favor de la primera. Este crecimiento de la población urbana conduce a que se multipliquen los núcleos de población con mayores carencias de servicios urbanos. Agregándose a ello, los exiguos recursos del gasto público destinado a satisfacer las demandas de los servicios mínimos municipales al grueso de la población; evidentemente, estos aspectos explican por sí mismos que en la mayoría de los hogares de las zonas habitacionales para trabajadores, los resultados de la urbanización sean precarios y disfuncionales. La situación tiende a agudizarse a partir de la crisis de los primeros años de la década de los setenta, sumándose posteriormente, las antipopulares reducciones del gasto social como parte de las medidas de estabilización implementadas por el régimen de López Portillo.

Haciendo el análisis de la población del municipio por grupos quinquenales de edad, ver cuadro No. 3, tenemos que hay una tendencia a sostenerse el rejuvenecimiento en ella. Por ejemplo, en los últimos veinte años, aproximadamente tres cuartas partes son menores de treinta años. De éstos, una proporción del 63.0 por ciento son menores de quince años. Con la adición de los menores de cuarenta años, sería un 80.0 por ciento de la población total.

Esta estructura de la población exhibe la predominancia de infantes y jóvenes entre sus habitantes, lo que trae como consecuencia que los niveles de empleo, salud, educación, etc., deben de incrementarse de acuerdo a la dinámica de población. Si esto no sucede entonces aumenta el grado de dependencia de estos grupos con respecto a la fuerza de trabajo en activo. En este sentido, las cifras muestran que la dependencia familiar en lugar de disminuir tiende a crecer y, por tanto, las oportunidades de lograr ventajas sociales se reducen para el grueso de habitantes, así como, la socialización de la misma se hace más patente.

CUADRO No. 8

EDADES POR GRUPOS QUINQUENALES EN MAZATLAN

1960, 1970, 1980.

GRUPOS DE QUINQUENALES DE EDAD	1960	1970	1980
T O T A L	112,619	167,616	249,461
0-4	18,824	26,955	39,915
5-9	17,715	26,012	38,666
10-14	14,779	22,320	33,178
15-19	11,690	18,384	27,441
20-24	9,145	14,242	21,204
25-29	7,877	11,423	16,963
30-34	6,450	8,924	13,471
35-39	6,501	8,927	13,221
40-44	4,780	6,939	10,228
45-49	3,817	5,860	8,731
50-54	3,219	4,657	6,985
55-59	2,243	3,815	5,738
60-64	2,278	3,141	4,740
65 y más	3,171	6,017	8,980
No indicada	130	-	-

FUENTE: Síntesis monográfica del municipio de Mazatlán, Dirección de Estudios Económicos, Gobierno del Estado de Sinaloa.

Las proyecciones para el año dos mil observan que la infantización ocupará un mayor espacio en la pirámide de edades, implicando no sólo efectos en la dependencia sino también desenlaces contrastantes en la propia cultura. Por otra parte, la concentración de esta población se da en familias de bajos ingresos, instalados en las zonas mas pauperizadas de las actuales ciudades. Realmente, no se requieren evidencias empíricas para intuir las graves consecuencias y taras físicas y mentales que puedan impactar en las futuras generaciones.

2.2.2 Estructura Ocupacional.

Pese al crecimiento económico logrado entre 1960 y 1980, el nivel del empleo descendió de un 31.2 por ciento a un 26.9 por ciento. En el futuro, las oportunidades y expectativas de obtener un puesto de trabajo serán menores debido al rejuvenecimiento de la población, a las constantes migraciones y a la severa crisis económica actual.

CUADRO NO. 9

POBLACION TOTAL, FUERZA DE TRABAJO Y POBLACION
ECONOMICAMENTE ACTIVA EN MAZATLAN.

1960 - 1980

AÑO	POBLACION TOTAL	FUERZA DE TRABAJO	(%)	P.E.A.	(%)
1960	112,619	68,560	60.9	35,190	31.2
1970	167,616	103,489	61.7	48,897	29.2
1980	249,461	145,037	58.1	67,110	26.9

NOTA: Incluye sólo la población de 12 a 65 años.

FUENTE: Síntesis monográfica de Mazatlán 1981, Dirección de Estudios Económicos, Gobierno del Estado de Sinaloa.

Si bien, estas limitantes influyen para impedir una plena ocupación, tan sólo representan los elementos superficiales de una forma de funcionamiento del modo de producción capitalista. Porque en su propia lógica de acción este modo de producción tiene como una determinante estructural, el mantener un exceso relativo de la fuerza de trabajo a las necesidades medias del capital con el objeto de que esta situación coadyuve a presionar sobre los salarios de los obreros en activo.

Por tanto, en la medida que el proceso de acumulación y de ampliación del capitalismo se desarrolla, incorpora nuevos procesos tecnológicos en la producción y distribución de mercancías, afectando

sensiblemente la creación de empleos, ya que no se incrementan en la misma proporción --los datos expuestos sobre esta etapa lo confirman--, incluso, se expulsa fuerza de trabajo, la cual pasa a engrosar el ejército de trabajadores desocupados o de los que desempeñan un sinnúmero de tareas degradantes.

Orientándonos ahora hacia el estudio de la parte activa de la fuerza de trabajo por rama económica, durante el período mencionado en el cuadro no. 5, se registra una disminución de un 35.5 por ciento a un 15.9 por ciento de ésta en las actividades primarias. La participación de la población económicamente activa en el sector industrial se mantiene constante con una tasa de un 21.5 por ciento. Es en los servicios donde se registra una marcada elevación del empleo, de un 43.0 por ciento de ocupación que ofrecía en 1960, a finales de los setentas, casi dos terceras partes laboran en este sector.

De las ramas económicas más importantes en cuanto a generación de empleo, en 1980, se encuentran: la agricultura con un 7.5 por ciento, la pesca absorbe el 5.2 por ciento, la industria de transformación registra un 15.4 por ciento, la construcción interviene con un 5.2 por ciento, el comercio ofrece el 11.2 por ciento de los empleos y otros servicios públicos y privados (banca, burocracia, etc.) participa con un 40.2 por ciento. Facilmente, podemos apreciar la terciarización de la estructura ocupacional en el puerto.

CUADRO No. 10

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN LAS PRINCIPALES
RAMAS ECONOMICAS DEL MUNICIPIO DE MAZATLAN

1960, 1970, 1980.

ACTIVIDADES	1960	1970	1980
1.- Primarias	12,519	11,599	10,703
2.- Industria Extractiva	162	137	115
3.- Industria de Transformación	5,212	7,123	10,356
4.- Construcción	2,041	2,687	3,541
5.- Electricidad, gas, etc.	124	444	411
6.- Comercio	5,047	6,168	7,519
7.- Transporte	3,037	2,922	2,807
8.- Otros servicios públicos y privados	6,696	14,800	27,011
9.- Actividades insuficientemente especificadas	352	3,017	4,647
T O T A L	35,190	48,897	67,110

FUENTE: Síntesis monográfica del municipio de Mazatlán, 1981, Dirección de Estudios Económicos, Gobierno del Estado de Sinaloa.

Pese a los inconvenientes de la información oficial, podemos afirmar que señalan en lo general: la tendencia a concentrarse la ocupación en los servicios. Ello, constituye un rasgo característico de las sociedades periféricas, como lo expresa G. González Salazar,

"Urbanismo sin industria suficiente a lo que es igual sobreterciarización y/o ruralización de las ciudades, son rasgos compartidos en mayor o menor medida con otros países latinoamericanos"⁽¹⁶⁾. Simultáneamente, en el modelo de organización territorial ocurre la centralización en pocas ciudades de las oportunidades económicas, sociales y culturales.

2.2.3 Salarios, Consumo y Pauperización.

El estudio de los niveles salariales, categorías laborales, jerarquías en las diversas ocupaciones productivas y su relación con los tipos de consumo material e inmaterial de la población, resulta de masiado difícil con la casi nula información, sin contar lo irregular de la captura, procesamiento y organización de los datos existentes. Ante esta situación, cabe advertir que para un análisis de tendencias, si bien no es del todo suficiente y generalizador el determinar costo de dieta-tipo de subsistencia para compararla con el salario mínimo, por lo menos, nos muestra un panorama básico de los consumos y de los niveles salariales.

En este orden de cosas, inicialmente se estableció un patrón de alimentación de subsistencia. Por tanto, la dieta mínima de subsistencia, necesaria para que una persona pueda reproducir y manterner sus capacidades y aptitudes físico-intelectuales, está basada en las tablas de patrones de dietas equilibradas de las Instituciones Oficiales de Seguridad Social: IMSS,⁽¹⁷⁾ ISSSTE, SSA. Esta --

dieta debe contener de 1,800 a 2,500 calorías diarias aproximadamente y un gramo de proteínas por kilogramo de peso por persona. (18)

Una dieta mínima adecuada, en consecuencia, debe tener la siguiente proporción de alimentos: 15-20 por ciento de proteína; 30-35 por ciento de grasa y 50-60 por ciento de carbohidratos.

A continuación se desglosa la clasificación de las tres comidas que componen un patrón de consumo alimenticio equilibrado.

DESAYUNO Y CENA

Un vaso de leche

Dos huevos o 60 gra. de carne o equivalente

Tres tortillas o un bolillo

Una fruta

COMIDA

90 grs. de proteínas en forma de carne roja, blanca o soya.

Una ración de vegetales

Tres tortillas o un bolillo

Un vaso de agua fresca natural.

Es necesario tener en cuenta que se trata de una dieta tipo que contiene lo más indispensable para que una persona adulta en edad de trabajar, reponga las energías, capacidades y aptitudes perdidas en una jornada normal de labor y pueda reproducir su propia fuerza de trabajo para una jornada siguiente. No se contempla el caso en que el trabajador tiene que laborar una jornada adicional, lo cual significa un mayor desgaste de energías, que requiere, a su vez, de una mejor alimentación.

2.2.3.1 El Gasto Familiar Promedio según el Patrón de una dieta Mínima de Subsistencia.

Llamamos productos de consumo básico a aquellos que contienen los alimentos componentes de la dieta mínima y son indispensables para la subsistencia del individuo, ya que le permite recuperar las energías perdidas merced al esfuerzo realizado en el desempeño de sus actividades, sean éstas productivas, deportivas o recreativas.

Se toma como unidad de análisis a una familia obrera de seis miembros como promedio. Así entonces, los elementos integrantes de la familia necesitan, para la recuperación de las energías que les permitan seguir desarrollando sus actividades laborales, consumir los productos de consumo básico que les proporcionan los nutrientes de la dieta mínima de subsistencia.

Los productos de consumo básico considerados en este estudio son: --
1) Carne ó pescado; 2) Leche; 3) Tortillas; 4) Queso; 5) Huevos; --
6) Manteca ó aceite; 7) Frijol; 8) Pan; 9) Pastas; 10) Otros. En 'otros' incluimos verduras, frutas, etc., y tomamos como unidad a un paquete con un costo de \$ 37.50 diarios.

En el cuadro No. 11, los precios se refieren a los autorizados por SECOM como en el caso de la leche, tortillas, huevos. En el caso de la carne, el queso ó el frijol, los precios se refieren a la mejor calidad de estos productos, pues, por ejemplo, todo el público sabe que la carne de buena calidad alcanza un precio de \$ 260.00

CUADRO No. 11

PRECIO DE LOS PRODUCTOS DE CONSUMO BASICO EN
LA ZONA URBANA DEL MUNICIPIO DE MAZATLAN.

PRODUCTO	PRECIO	UNIDAD
Carne	\$ 180.00	Kilo
Leche	17.50	Litro
Huevo	42.00	Kilo
Tortillas	11.50	Kilo
Queso	120.00	Kilo
Manteca	90.00	Kilo
Aceite	56.00	Litro
Frijol	25.00	Kilo
Pan Blanco	1.50	Pieza
Pan de Dulce	3.00	Pieza
Pastas	40.00	Kilo
Otros	37.50	Paquete

FUENTE: Investigación Directa, 5 de Agosto de 1982.

Establecido el patrón de una dieta mínima de subsistencia y los precios de los productos de consumo básico, es necesario relacionar -- ambos elementos para determinar el monto del gasto diario promedio que tiene que hacer el trabajador y su familia para subsistir. La estimación fué realizada en agosto de 1982 y, la representación de esta relación en el cuadro No.12, nos muestra que la dieta de sub-- sistencia demanda un gasto diario de \$ 404.60. Esto significa que

para cubrir los gastos de alimentación solamente el trabajador debe ganar, por una jornada normal de trabajo, es decir ocho horas, la cantidad anteriormente mencionada.

CUADRO No. 12

GASTO FAMILIAR PROMEDIO SEGUN EL PATRON DE
UNA DIETA MINIMA DE CONSUMO

PRODUCTOS	CONSUMO DIARIO	G A S T O S	
		DIARIO	MENSUAL
Carne	0.900 Kg.	\$ 162.00	\$ 4,860.00
Leche	3 Litros	52.50	1,575.00
Tortillas	2 Kilos	23.00	690.00
Queso	0.250 Kgs.	30.00	900.00
Huevos	Un Kilo	42.00	1,260.00
Manteca o Aceite	0.200 Kgs.	14.60	438.00
Frijol	0.500 Kgs.	12.50	375.00
Pan	10 Piezas	22.50	675.00
Pastas	0.200 Kgs.	8.00	240.00
Otros	Un paquete	37.50	1,125.00
T O T A L		404.60	12,138.00

FUENTE: Elaborado por el Taller de la Cuestión Urbana, Escuela de -
Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa, Agosto
de 1982.

Al comparar el gasto diario mínimo de subsistencia con respecto al salario mínimo (incluye el aumento de emergencia) \$ 292.50; tenemos que, éste apenas alcanza para sufragar el 72 por ciento de los gas-

tos alimentarios más indispensables para subsistir en la localidad. En consecuencia, las condiciones alimentarias y de salud de la población tienden a deteriorarse, ya que aproximadamente el 60 por ciento de la fuerza de trabajo empleada se encuentra bajo el régimen de los salarios mínimos.

2.2.3.2 Relación del Gasto en Alimentación con respecto al Gasto Total en todos los medios de vida.

Como el trabajador y su familia tienen que, para vivir disponer de algo que les sirva como vivienda, agua, luz, transporte y todos los medios que le permitan subsistir y reproducirse como tal, hace falta considerar todos estos elementos en el gasto diario. Para estos efectos, debemos establecer la proporción del gasto en la alimentación con respecto al gasto en todos los medios de vida necesarios para la reproducción material y social de la familia obrera.

Los organismos oficiales responsables de elaborar las estadísticas socioeconómicas de la población en México, han clasificado los medios de vida material y social, es decir, el conjunto de bienes y servicios necesarios para vivir, en ocho rubros generales: 1) Alimentación, bebida y tabaco; 2) Prendas de vestir, calzado y accesorios; 3) Arriendos brutos, comestibles y alumbrado; 4) Muebles, Accesorios, enseres domésticos y cuidado de la casa; 5) Servicios Médicos y conservación de la salud; 6) Transportes y comunicaciones;

7) Educación, esparcimiento y diversiones; 8) Otros bienes y servicios.

Tomando en cuenta los criterios de lo "mas indispensable" en los rubros del dos al ocho, obtuvimos un gasto diario de \$ 273.00, que -- agregado a lo fijado en el primero, nos representa un total de ---- \$ 678.00. De aquí que, el salario mínimo con el aumento de emergen- cia requiera aumentarse en un 231 por ciento para que pueda equipararse con el presupuesto estimado del gasto familiar promedio de -- una familia de seis miembros.

Actualmente, la reducción de los subsidios a productos de consumo -- básico y el aumento a los precios de los bienes y servicios que --- ofrece el Estado, sin lugar a dudas, más que medidas para contra--- restar la creciente inflación se convierten en su acicate. Sumando éste a la elevación de precios en general, tendremos repercusiones muy graves en el consumo popular, acrecentándose por tanto, la pau- perización de los obreros, empleados, ejidatarios, etcétera.

Para comparar las anteriores estimaciones con un muestreo de tenden- cia de los ingresos familiares mensuales, (anexo 5) efectuamos una encuesta en la ciudad, en la misma fecha, del cual podemos señalar lo siguiente:

- A) El 51.6 por ciento de las familias tiene ingreso medio equipara- ble al salario mínimo.
- B) Los dos grupos de ingresos ulteriores se encuentran entre los in- gresos correspondientes a un salario de 1.5 a 2.5 veces el míni-

7) Educación, esparcimiento y diversiones; 8) Otros bienes y servicios.

Tomando en cuenta los criterios de lo "mas indispensable" en los rubros del dos al ocho, obtuvimos un gasto diario de \$ 273.00, que -- agregado a lo fijado en el primero, nos representa un total de ---- \$ 678.00. De aquí que, el salario mínimo con el aumento de emergencia requiera aumentarse en un 231 por ciento para que pueda equipararse con el presupuesto estimado del gasto familiar promedio de -- una familia de seis miembros.

Actualmente, la reducción de los subsidios a productos de consumo básico y el aumento a los precios de los bienes y servicios que --- ofrece el Estado, sin lugar a dudas, más que medidas para contra--- restar la creciente inflación se convierten en su acicate. Sumando ésto a la elevación de precios en general, tendremos repercusiones muy graves en el consumo popular, acrecentándose por tanto, la pauperización de los obreros, empleados, ejidatarios, etcétera.

Para comparar las anteriores estimaciones con un muestreo de tendencia de los ingresos familiares mensuales, (anexo 5) efectuamos una encuesta en la ciudad, en la misma fecha, del cual podemos señalar lo siguiente:

- A) El 51.6 por ciento de las familias tiene ingreso medio equiparable al salario mínimo.
- B) Los dos grupos de ingresos ulteriores se encuentran entre los ingresos correspondientes a un salario de 1.5 a 2.5 veces el míni-

... y, son el 31.0 por ciento de las familias. Estas apenas estarían ubicadas en el gasto mínimo promedio estimado.

Las que registran de 3.5 a 5.0 veces el salario mínimo representan el 17.0 por ciento de las familias. Además concentran el 35.6 por ciento de los ingresos totales, mientras que el 51.6 por ciento de ellas sólo el 13.4 por ciento de los ingresos.

Aproximadamente un diez por ciento de las familias manifiesta un ingreso medio por debajo del salario mínimo y el cual apenas cubre un cincuenta por ciento de lo que se necesita para poder cubrir una dieta mínima de subsistencia. Por lo que, sus condiciones de vida material y social son de subalimentación y marginación aguda.

El grupo siguiente posee un ingreso equiparable al salario mínimo, pero, aún así, éste no les alcanza para satisfacer totalmente los aspectos alimentarios básicos, mucho menos el resto de los satisfactores necesarios.

Las que se encuentran en el tercer nivel de ingreso medio cubren el 80.0 por ciento del gasto promedio mínimo mensual global.

La situación para dos tercios de las familias encuestadas es grave en lo económico y en sus condiciones sociales.

El deterioro en la alimentación, vivienda, salud, educación que afecta a la mayoría de la población tiende a hacerse cada vez más intensa debido a un crecimiento económico que excluye de sus beneficios a las amplias masas de trabajadores. Más aún, la racionalidad

del sistema es ajena a los intereses de ellos y de la nación, en -- cuanto que, la lógica de acción económica está determinada por los movimientos del capital y de la ganancia.

2.3 El Panorama de la Vivienda.

La vivienda como parte de los componentes indispensables para la -- producción de las condiciones de vida de la fuerza de trabajo, es -- por consiguiente un valor de uso de singular importancia para la re -- producción social de la sociedad capitalista. Su diseño y construc -- ción contribuyen al desarrollo de la actividad del sector inmobilia -- rio y de las fracciones del capital que lo integran. También, la -- magnitud de su valor, el número de ellas y las características que -- posea, influyen directamente en la valorización de los medios de -- subsistencia de los trabajadores, al ser la mercancía que responde a sus necesidades habitacionales.

En este orden de cosas, haremos un relevamiento de la producción y distribución de la vivienda en Mazatlán. Esto nos permitirá ir --- comprendiendo la naturaleza y funcionamiento de esta mercancía dentro del marco construido urbano. Igualmente, de las formas que advienen en la reproducción social del contexto de los asentamientos humanos en la sociedad burguesa.

En el municipio, la densidad de la población (habitantes/km²) pasó de un 36.7 por ciento en 1960 a un 81.3 por ciento en 1980, o sea, --

que en veinte años se duplica. Por otra parte, el déficit de vivienda para 1980, se calcula en 21,394 unidades aproximadamente, esto es, sin estipular la mejora a las viviendas actuales que son inadecuadas y deficientes.

Iniciando con una breve descripción de las condiciones de la vivienda, tenemos que, en la actualidad la organización de los asentamientos habitacionales está compuesta por 25 fraccionamientos y 50 colonias populares y, es en éstas últimas donde se concentra la mayor parte de la población y los problemas más graves en cuanto a urbanización se refiere.

En cuanto a la fundación de cada una de las colonias populares, hayamos que el 21 por ciento fueron creadas en los primeros 50 años de este siglo, mientras que de 1950 a 1970 se crearon el 37 por ciento y en la década pasada el 42 por ciento restante. Es decir, en los últimos treinta años se originó el 79 por ciento de este tipo de asentamientos. En lo concerniente a su formación, observamos que, la mitad fueron organizadas por el gobierno a través de la dotación de terrenos y el 50 por ciento restante se constituyeron mediante la movilización y las invasiones, evidentemente que esto es producto del acaparamiento y especulación de los grupos económicos que detentan los terrenos urbanos e impiden el libre acceso a la tierra. Incluso, cabe hacer notar que, las invasiones en su mayoría han sido realizadas por organizaciones sociales pertenecientes al PRI, esto se explica por las fuertes presiones ejercidas por aquellos que -

reclaman un pedazo de tierra para construir su vivienda y mediante la gestoría de estas organizaciones el Gobierno evita que estos movimientos por la tierra se conviertan en acciones peligrosas para el sistema en su conjunto.

En ellas, hay un alto grado de hacinamiento, ya que el 46.5 por ciento de las familias con un promedio de cinco personas habitan viviendas de un sólo cuarto y con este rango, un 21.5 por ciento de las familias con un promedio de seis personas, lo cual agrava las condiciones de insalubridad, promiscuidad, etc. Si a esto se le agrega una práctica de autoconstrucción generalizada sin posibilidades de organización coherente de su entorno, debido a las diferentes e incessantes presiones económicas y sociales de la clase dominante, del "olvido" gubernamental y de la ausencia de dirigentes independientes con claridad política y técnicamente preparadas para enfrentarse a la dominación de la urbanización capitalista; obviamente, ante esto, tendremos una tendencia a la agudización de los conflictos en el espacio urbano, donde las acciones espontáneas brillaran más que aquellas orientadas a reafirmar una alternativa crítica.

La acción gubernamental es incapaz de proporcionar los recursos necesarios para dotar de instalaciones y servicios apropiados a las nuevas demandas de los pobladores, por lo que, a mediados de la década de los setenta a la fecha, con relativa frecuencia se presentan movimientos de huelga, reclamos de mejores condiciones del transporte, movimientos de colonos por el derecho y uso de la tierra y protestas

de amplias capas de la población exigiendo la dotación de servicios urbanos (agua potable, alcantarillado, redes viales, etc.). En fin, expresiones de descontento de diversos matices, orientadas a enfrentarse a una política estatal que en esta fase del capitalismo monopolístico ha impulsado de manera intrínseca, la concentración económica, dimensionando en mayor escala, las instalaciones y servicios urbanísticos para los grupos dominantes y un reducido número de trabajadores calificados.

Para abordar la problemática de la reproducción de estos valores de uso complejo con mayor profundidad son necesarias las relaciones y mediaciones del capital "en general" y el capital "en su realidad", es decir, dilucidar las múltiples determinaciones en el nivel de -- las formas fundamentales del capital y las formas concretas que reviste en la reproducción social global. Y, en nuestro caso de estudio, la heterogeneidad de mediaciones que surgen del ciclo del capital en el sector inmobiliario y su relación con el ciclo total, por ser, un aspecto central explicativo de la crisis urbana.

2.3.1 Del Ciclo del Capital en el Sector Inmobiliario Concerniente a la Vivienda.

El continuo proceso de ampliación del marco construido urbano nos muestra la reproducción de una relación social dominante, la imperancia de la relación de explotación capitalista. Esta determina -- hasta la autoconstrucción -- el usuario de la vivienda produce y con

sume su valor de uso, además, de su salario destina una parte, durante largos años, para la compra de materiales de construcción o servicios de albañilería, etc.-- mediante diversas formas de valorización de las mercancías indispensables para la producción de los ambientes habitacionales. Al mismo tiempo, los proletarios u otras capas sociales prolongan fuera del ámbito de trabajo: su jornada la boral y reducen su tiempo libre o de descanso con el objeto de ir levantando un techo en el cual estén el mínimo de espacios internos.

Por otra parte, la producción capitalista de edificios industriales, comerciales, de vivienda y otros servicios tiene en sus fases conec tivas del ciclo, una lógica interna de comportamiento singular en tanto cuanto la construcción de ellos requiere de un soporte material que es el suelo, evidentemente, la obtención de este se convierte en una limitante por ser un bien no reproducible y, estar circunscrito a relaciones de apropiación privada reguladas por la especulación y la persecución de tasas de ganancias elevadas. También, dentro del proceso de producción y circulación de estas mercancías encontramos formas de extracción y transferencias de plusvalor determinadas por las sobreganancias que resultan tanto de la situación y posesión de los terrenos como de una explotación exacerbada de la fuerza de trabajo.

Además, una parte de la masa de plusvalía social se redistribuye -- por medio de organismos gubernamentales: la orientación del gasto público destinado al diseño y realización de equipamientos colec-

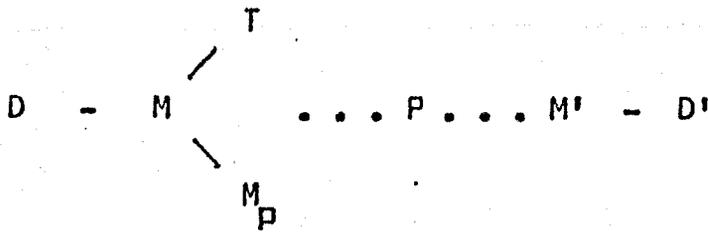
tivos coadyuva a regular las condiciones generales de la producción y del consumo, así como, contribuye a establecer o mantener los mecanismos que determinan los estímulos y controles indispensables para la expansión del capital en el sector inmobiliario.

Las tendencias de comportamiento de la producción de vivienda afectan sensiblemente el desarrollo del sector inmobiliario, incluso, - influyen en el ascenso o inmovilización de los movimientos sociales urbanos. En consecuencia, una descripción analítica de las funciones que cumplen los agentes capitalistas y los usuarios que intervienen en la articulación del "momento" productivo y del "momento" de la realización de dicho valor de uso en la ciudad, nos llevará - al encuentro de uno de los elementos que contribuyen a desencadenar la propia crisis, en el nivel de la urbanización y de los medios de subsistencia necesarios para la reproducción de la fuerza - de trabajo.

2.3.1.1 En el Inicio del Ciclo.

Sin tocar en este apartado donde se origina la acumulación de capital por rebasar los marcos de este estudio, partiremos de un análisis del proceso de producción y valorización como una unidad de contrarios que de acuerdo a la rapidez o lentitud con que se sucedan - se atenuan o neutralizan situaciones de crisis de realización. Ahora bien, este proceso experimenta cambios de forma en todo un ciclo

del capital, el cual se expresa:



D= Dinero

T= Fuerza de Trabajo

M= Mercancía

M_p = Medios de Producción

Estos cambios de forma pueden estar relacionados directa o indirectamente en el ciclo, Rosdolsky lo señala, "todo capital industrial se presenta 'simultáneamente, aunque en volúmen cambiante' bajo las formas de capital productivo y capital mercantil, y que dichas formas 'no sólo alternan entre sí, sino que diversas partes del valor global del capital se encuentran constantemente en esos estados -- yuxtapuestos, y actúan en ellos'. Cosa que sólo podía representarse si se encaraba el ciclo del capital no como un capítulo separado sino como la totalidad del movimiento del valor del capital en proceso". (19)

El ciclo del capital en la producción de vivienda presenta formas - complejas en una relación heterogénea de intercambios, producto del régimen privado de la tierra, las limitaciones del sistema crediticio, las desproporciones entre el precio del producto y los volúmenes de ingresos, etc.; esto conlleva a imprimirle cierta singulari-

dad a este sector con respecto al resto de las actividades económicas.

Iniciando por la relación del capital dinero y el capital productivo $D - M (T, Mp)$ observamos en los 26 fraccionamientos existentes en Mazatlán --lugares más comunes donde se desarrolla la producción capitalista de la vivienda-- que, a excepción de unos pocos, en su mayoría no hubo promoción inmobiliaria global sino sectores -- de estos fueron construidos con viviendas de "interés social" o con viviendas para créditos hipotecarios de sectores de ingresos altos⁽²⁰⁾. A principios de los setenta se dinamiza el mercado capitalista de la vivienda mediante pequeñas o medianas empresas inmobiliarias con volúmen de capital dinero que les permita liberar el terreno de los propietarios o asociarse con ellos y de esta manera lograr un avance de la urbanización hasta el levantamiento de partes de vivienda, lo cual les asegura los vínculos con la banca y su apoyo crediticio a través de "créditos puente" para la culminación de las obras. Finalmente, realizan su mercancía sin problemas cuando el usuario hipoteca al banco y éste le paga de inmediato al promotor inmobiliario el precio de la vivienda.

El capital inmobiliario de los capitalistas particulares es demasiado pequeño debido a su baja composición orgánica de capital acorde con la escala de producción, a la desvalorización de la fuerza de trabajo de la rama de la construcción y a las ventajas que ofrece la política de financiamiento público. Por tanto, el capital a prés

tamo (D) se convierte en la principal fuente de apoyo --la banca -- según el régimen jurídico está imposibilitada para participar directamente en la construcción-- del productor capitalista de vivienda. De su capacidad depende en gran parte el estímulo a este subsector de la actividad inmobiliaria, ya que el promotor inmobiliario ---- mayor⁽²¹⁾ se sitúa en la producción del marco construido del ambiente turístico (condohotel, bungalows, villas, etc.) del puerto por -- las elevadas tasas de ganancia que ofrece este sector, en consonancia con las preferencias fiscales y financieras que otorga el go--- bierno.

Durante la década de los setenta hasta la nacionalización de la banca (1982), los recursos públicos con fines de financiamiento habitacional canalizados de la banca privada sirvieron para fortalecer a pequeños grupos de fraccionadores y constructores ligados a los grupos bancarios privados, los cuales asignaban los créditos de los cajones de dinero destinados a la construcciónde vivienda. En la medida en que la crisis económica repercutía en el crecimiento económico de largo plazo, se contrajo el volúmen de los capitales a préstamo que contribuían a elevar la producción de vivienda y reducían el tiempo de rotación en el sector; incrementándose la venta de lotes para continuar asegurando las empresas inmobiliarias su ganancia de acuerdocon las condiciones del mercado. El precio del lote y las formas de amortización se hacen tomando en cuenta, la movilidad de la tasa de interés, el ritmo de depreciación del dinero y -- las ventajas de la situación con el objeto de asegurar la sobrega--

nancia y los gastos financieros.

Sin duda, algunos grupos de fraccionadores-constructores lograron - aumentar su capital inmobiliario, tener un mayor conocimiento y es- pecialización para mantener su posición en la competencia y la aso- ciación con funcionarios públicos gubernamentales y bancarios de re- levancia. Estos grupos de promotores inmobiliarios mantienen su -- participación mediante el acaparamiento de los exiguos recursos del capital a préstamo existente combinandolo con financiamientos de -- corto plazo de su capital dinero para que no se inmovilice su capi- tal de promoción. Es manifiesta la tendencia a la monopolización - de la actividad y a una oferta cada vez más elitista.

Otra parte del capital dinero disponible para la producción habita- cional surge de los fondos que obtiene el Estado de los trabajado- res para destinarse a la construcción de vivienda a través de los - organismos públicos INFONAVIT, FOVISSSTE, FOVIME e INSTITUTOS DE VI- VIENDA DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS. Estos programas se relacionan con las empresas de construcción privadas al designarles la respon- sabilidad de las obras. Además, favorece las rentas diferenciales al modificar los ambientes producto de las obras de urbanización pa- ra los conjuntos habitaciones. Esto coadyuva a la valorización de las diferentes fracciones del capital en el sector inmobiliario.

Las viviendas construidas por los organismos gubernamentales ascien- den a un total de 1,971, el 40 por ciento se construyeron en los se- senta y el resto en los últimos diez años (ver anexo No. 6), real--

mente es poco significativa la intervención del Estado en el desarrollo habitacional. A pesar de ser un capital desvalorizado, las unidades de vivienda han sufrido considerables aumentos, por ejemplo, en las del FOVISSSTE en menos de seis años su precio se ha duplicado y comparadas con las de la Colonia A. López Mateos, en veinte años su precio se elevó treinta y tres veces. Aunado esto, con la reducción de la superficie donde se asienta la vivienda, también, en una reducción del área construida; tenemos que, al incremento en los precios no le ha correspondido una mejoría en la calidad de los ambientes habitacionales, por el contrario estos se han deteriorado.

El capital inmobiliario destinado al alquiler reviste poca importancia, la mayor parte de las viviendas rentadas se localizan en el viejo casco de la ciudad. Los beneficios más atractivos de otros campos de la inversión inmobiliaria o de otras ramas de la producción han alejado capitales de esta actividad. La presión de la oferta sobre la escasa demanda ha generado un proceso de especulación creciente, verdaderos tugurios de barrios, manzanas, etc., son valorizados muy por encima de su valor real. Ante la ausencia de controles reguladores de los alquileres la tendencia al incremento de los factores especulativos es evidente.

2.3.1.2 Las Relaciones y funcionamiento del Capital Productivo.

En la relación interna de los agentes sociales que componen el "momento de producción de la vivienda" - $M(t, M_p)$... P- como con

aquellos que integran el ciclo del capital, los vínculos se mantienen en el contexto de una lenta acumulación de capital. Esto obedece a la división del trabajo que permanece con pocas modificaciones⁽²²⁾, o sea, que continúan siendo las cualidades de los trabajadores (mosaiqueros, yeseros, etc.) u obreros no calificados, los que desarrollaran las actividades de la construcción.

Este atraso en las fuerzas productivas implica una reducida composición orgánica de capital que se traduce en una tasa de ganancia mayor a la media, sin embargo, esta sobreganancia se transfiere como plusvalía al productor y comerciante de los materiales de construcción, al propietario del suelo mediante la renta, al promotor inmobiliario y al capital a préstamo. Los obstáculos para la modernización de la rama son tecnoestructurales y de carácter sociopolítico.

De los fraccionamientos completamente urbanizados con viviendas construidas en gran parte de su extensión en la localidad, las compañías constructoras forman parte de grupos económicos que a su vez son promotores, poseen empresas de venta de artículos y servicio a la construcción; además, ejercen capacidad de decisión en la banca. En las otras dos terceras partes de los fraccionamientos operan pequeños promotores-construtores que compiten poniendo a la venta una o secciones de vivienda.

La extracción de plusvalía se realiza con relativa facilidad por las características propias de las obras: la dispersión de la fuerza de trabajo en diferentes lugares, el bajo nivel de sindicaliza-

ción y de combatibilidad de los obreros y la subcontratación o el --- trabajo a destajo de obreros especializados para diversos trabajos de la construcción. Asimismo, por los bajos salarios que perciben los obreros en comparación con otros sectores de la producción.

Las prestaciones sociales y seguridad en el trabajo son elementos au aentes en las relaciones laborales en esta rama, el salario a des-- tajo es muy común en lo que se refiere a los obreros con cierto grado de especialización. Estos factores se reafirman en cuanto a que el trabajo resulta estacional más ahora que la situación económica ha repercutido en la industria de la construcción negativamente, se gún análisis de la Cámara de Comercio, "El mercado de bienes raíces creció en 9.2 por ciento durante 1979, y se conserva todavía hasta 1981 en una proporción alta de 7.9 para empezar a disminuir a par-- tir de 1982, cuando la industria de la construcción decreció a una tasa de 0.40 por ciento y desaparece la mitad de su planta de em--- pleo". (23) La recuperación resultará difícil en el corto plazo de bido al alto costo del dinero, la escasez de créditos y la reducción en los niveles de ingreso.

Si bien esto posibilita una mayor explotación de los obreros en ac-- tivo de la construcción, por otra parte, es limitada esta ventaja - para las empresas constructoras por la reducción drástica de la de-- manda en el mercado de la vivienda.

2.3.1.3 La Realización de la Vivienda.

Después de generarse la producción de valor en el acto de explotación de la fuerza de trabajo por el capitalista de la construcción, la mercancía tiene que realizarse, entrar en su fase mercantil --- $P... M' - D'$ para que las fracciones del capital que intervienen - obtengan la parte correspondiente de la plusvalía creada, este nuevo capital dinero aumenta el capital en circulación y continúa reproduciendo el ciclo del capital.

Este proceso puede presentar múltiples obstáculos tanto en la expansión material de la acumulación de capital como en las relaciones sociopolíticas que se establecen entre los diversos agentes que intervienen en la reproducción social del espacio urbano. En el primer caso, el acceso a la tierra impedido por la especulación y el monopolio de los latifundistas urbanos, la elevación incesante de las tasas de interés, el encarecimiento permanente de los materiales de construcción y, en general, las repercusiones de la crisis que afecta a la economía del país. Del segundo aspecto, sólo hay que relacionar las estructuras normativas existentes con los resultados sociales en esta materia para darnos cuenta de la incapacidad administrativa, el dispendio, la corrupción, la excesiva explotación de la fuerza de trabajo, la irracional destrucción del medio ambiente, o sea, una lógica de valorización del capital en sus formas más salvajes.

La reproducción del ciclo requiere superar las dificultades que se interponen en el paso del "momento" de la producción al "momento" de la realización, para que pueda ser objeto de consumo, el usuario tiene que pagar un precio muy por encima de sus ingresos, el crédito hipotecario entra aquí a jugar el papel de liberalizador de la vivienda para el productor y otorgante del valor de uso al comprador. Así, el capital a préstamo pasa a ocupar un papel central tanto en la asignación de capital dinero para la producción como en la circulación de las mercancías.

Sin tener una información detallada o accesible, lo ubicable en nuestro objeto de estudio nos permite afirmar que, la vinculación entre el promotor y el funcionario bancario fué estrecha manejando los créditos de "interés social" para los fraccionamientos mencionados, ésto les dió una mayor cobertura de movimiento al capital inmobiliario hasta la postrimerías de los setenta, aún así, permanecen las prácticas que desvirtuan los fines para los cuales se destina este capital público desvalorizado.

En los ochenta las restricciones a todos los tipos de crédito hipotecario, la flotación de las tasas de interés y la carestía de la construcción combinada con una reducción drástica de los salarios y otras formas de ingreso. Ante la insuficiencia de liquidez y por el volumen de capital inmovilizado, el tiempo de circulación se prolonga afectando el tiempo de rotación del capital en la rama.

La imposibilidad de tener vivienda ya no sólo ésta afectando a los sectores de salarios bajos sino también a aquéllos empleados, profesionistas, etc., que sus ingresos les permitían demandar los tipos de crédito que ofrece el financiamiento bancario, el descenso en -- sus niveles de vida, les redujo su capacidad de compra.

2.3.2 La Producción no Mercantil de la Vivienda.

En la ciudad no todo el marco construido es producido en forma mercantil, la autoconstrucción realizada por los colonos en la periferia de manera personal o con la cooperación bajo métodos artesana-- les representa la producción de vivienda para el disfrute del pro-- pio productor y no para el cambio. Este sector no mercantilizado -- en su forma de producción constituye el predominante en los países periféricos. Pero, señala M. Schteingart, "la existencia y condi-- ciones en que se dan estos fenómenos, no pueden ser explicados si -- se ignoran el funcionamiento del sector inmobiliario (capitalista) y de sus efectos sobre la acumulación de capital y la reproducción de la fuerza de trabajo"⁽²⁴⁾; ya que el sector más desarrollado -- vacía de contenido las relaciones no mercantiles y le imprime la lógica de valorización del capital, a través de los fraccionadores, -- comerciantes de materiales de construcción y urbanizadores.

El estudio de los asentamientos populares o "espontáneos" ha esta-- do relacionado con los análisis del mercado ocupacional, se vincula

la creación de éstos con los sectores "informales" o "autónomos", - es decir, aquéllos que no logran vender su fuerza de trabajo, ⁽²⁵⁾ - incorporándose a actividades artesanales, de comercio y servicio -- por su cuenta con percepciones de ingresos bajos que lo condenan a una vida degradante en los cinturones de miseria de las ciudades. También, entran en la organización de los asentamientos mencionados gran parte de la fuerza de trabajo asalariada que ha sufrido un creciente deterioro en sus salarios reales.

El proceso de formación y desarrollo de las colonias populares por lo regular no se establece dentro de los marcos legales, son las relaciones políticas y no jurídicas las que entran en la regulación - de los conflictos que se suscitan por las presiones de los poblado- res contra los gobiernos municipales. Por ello, la gestación de -- las organizaciones de colonos se promueve desde las propias administraciones de los ayuntamientos; obviamente, para facilitar los mecanismos de información y de control político.

En el diagrama sociopolítico de la autoconstrucción de vivienda y - gestión de los equipamientos colectivos, observamos que, las políticas urbanas se determinan en un complejo de relaciones estructura-- les entre funcionarios públicos, dirigentes de colonias y los colo- nos. Asimismo, cada uno de ellos cumple funciones específicas en - la urbanización de este tipo de asentamientos. El colono en cuanto productor de su espacio habitable tiene que conseguir el soporte material de su vivienda (el terreno), para ello tiene que organizarse

o recurrir a colonias que tengan todavía terrenos disponibles, en ambos casos, la dirigencia de los colonos actúa como mediadora entre las peticiones de los grupos de pobladores y las soluciones propuestas por el poder público municipal. Así, es común que el dirigente asigne la posesión de los lotes, negocie con diferentes organismos públicos obras de mejoramiento y juegue el papel de militante del poder político oficial.

El otorgamiento de puestos públicos como prebendas, el solapamiento en los trafiques de los lotes, la protección policiaca, etc., son prácticas cotidianas que utilizan los gobiernos municipales para mantener la estructura organizativa de las colonias populares cercanas a sus intereses y a las políticas de dominación global del sistema.

De la información recopilada en el anexo No. 7, tenemos que, son 82 familias fundadores en promedio las que se aposentan en estos asentamientos, en una proporción media de 23 manzanas por colonia. El rango del tamaño de las manzanas oscila de (36 x 80) mts. a ----- (50 x 200) mts., lo cual nos permite confirmar que al iniciarse el núcleo habitacional por dotación o invasión quedan a disposición de los dirigentes demasiados lotes para asignar a futuros solicitantes, al no existir mecanismos democráticos y rigurosos en el otorgamiento de los predios se facilitan las componendas entre el usuario y los dirigentes, convirtiéndose estos últimos en agentes libres del mercado de la tierra y a los primeros, con la venta de la posesión

D I A G R A M A

DINAMICA SOCIOPOLITICA DE LA AUTOCONSTRUCCION DE VI- VIENDA Y GESTION DE EQUIPAMIENTOS COLECTIVOS.

FUNCIONARIOS

ORGANISMOS PUBLICOS
(Determinación de -
las políticas de -
asignación del sue-
lo).

Agente emisor de
relaciones insti-
tucionales de --
control social y
político.



DIRIGENTES

ASOCIACIONES DE CO-
LONOS U OTRAS FOR--
MAS DE ORGANIZACION

Agente promotor
inmobiliario. Me-
canismo de acce--
so a la tierra.



COLONOS

Unidad de autocons-
trucción y de promo-
ción de la urbaniza-
ción.

Agente reproduc-
tor de la vivien-
da.

por encima de los costos reales de la urbanización realizada, en reproductores de una relación política necesaria para que el sistema mantenga el control de la organización territorial contradictoria y conflictiva.

Por el grado de las confrontaciones sociales que surgen en el crecimiento de estos asentamientos, los aparatos de dirección se integran en uniones, movimientos o frentes de colonias. Al PRI pertenecen la Unión Cívica de Colonos y el Movimiento Revolucionario de Colonias, la primera es la más antigua y con presencia en todos los asentamientos "espontáneos"; ambas, tienen como función ser los conductos para la promoción y gestoría de las obras planeadas por los gobiernos municipales, en el marco de la propaganda del partido oficial. Estas se coordinan cuando las fuerzas opositoras adquieren presencia en las colonias, contrarrestan a la disidencia mediante la intimidación, el enfrentamiento físico, falsas acusaciones en complicidad con las autoridades municipales o con el cohecho de algunos líderes opositores.

El Frente Unico de Colonos (FUC) es una organización social integrada al PPS, su participación se ha limitado a la gestoría sin presiones políticas en las pocas colonias donde tienen presencia, más aún reducen su membresía cuando una parte de ellos se escinde y pasa a formar el PPM, posteriormente este último decide integrarse al Partido Socialista Unificado de México. El PSUM todavía no delinea una política hacia el movimiento urbano popular y su actividad en

las luchas concretas de este sector.

A partir de la formación de la Colonia Tierra y Libertad (1978) ---
diversas fuerzas de izquierda hacen alianza logrando consolidar el
desarrollo de este asentamiento, además, otorgan el apoyo a otros -
movimientos populares. Algunos de estos dirigentes han conformado
el Movimiento Pueblo Unido, cuya actividad se centra en la demanda y
gestoría de los servicios mínimos municipales, utilizando la moviliz
ación y la presión política. Por la heterogeneidad política e ---
ideológica de sus miembros y por su escaso contenido programático es
muy endeble su capacidad organizativa interna igualmente, sus orient
aciones políticas hacia la formación de un movimiento urbano popu-
lar de largo alcance. Un hecho de real importancia en que en dife-
rentes organizaciones de izquierda o progresistas existen ya condi-
ciones para orientar a grupos de acción política hacia las luchas -
que surgen de las contradicciones de la organización territorial.

SEGUNDA PARTE

DE LA CRISIS DE LA CIUDAD A LA
BUSQUEDA DE NUEVAS ALTERNATIVAS
DE DESARROLLO URBANO.

Introducción.

Esta parte representa el objetivo principal de la investigación, -- después de llegar a conclusiones de tendencia general sobre el crecimiento económico y urbano durante el periodo de estudio en la ciudad de Mazatlán, se requiere precisar los elementos teórico-metodológicos necesarios para el análisis de la crisis urbana, las manifestaciones concretas de ésta en la localidad en los últimos años y, - finalmente, el planteamiento de alternativas democráticas y populares para que incidan en la transformación del espacio urbano.

En referencia a lo primero, de manera sucinta se hace la presentación de los elementos centrales para la comprensión de la crisis y regulación del capital en el espacio urbano, en la orientación de - la visión del conflicto y la dialéctica. Resaltando aquellos aspectos contrastantes que existen entre diferentes especialistas sobre la temática. Sin duda, se tiene en cuenta que todavía constituye - un campo teórico abierto, ya que el desarrollo de la teoría muestra aporías cuando los distintos o multiformes procesos concretos * requieren de interpretaciones que expliquen las transformaciones de las unidades territoriales, las funciones que cumplen en un sistema nacional, la permanente contradicción de lo rural-urbano y la superación de ésta al reproducir las condiciones materiales y sociales

para la liberación de la situación de atraso y dependencia de nuestros países. Pero, también, es cierto que el grado de desarrollo alcanzado por la teoría nos permite tener un panorama global de la problemática de "lo urbano"; por lo tanto, depende del análisis de las situaciones concretas como lograremos una mayor riqueza en el tratamiento de este objeto de conocimiento.

De acuerdo a esta última apreciación, en el apartado siguiente se identifican los problemas urbanos más graves que se revelan en las postrimerias de los setentas. El papel de las políticas de urbanización del Estado mexicano para regular las contradicciones de la estructura urbana y los procesos sociales de apropiación del espacio. La confrontación de estrategias por el ordenamiento del espacio, es decir, las características de los movimientos sociales urbanos, su capacidad organizativa y logros en el enfrentamiento contra el poder económico y político que busca su control y mediatización.

Finalmente, con el objeto de transitar por el terreno donde se debaten las bases para una planificación urbana alternativa, en el último capítulo se hacen propuestas para una reorientación de la política urbano-municipal. Las orientaciones son elaboradas de esta manera, por considerar que dentro del entramado de la organización territorial y política de la nación, el municipio aparece como el lugar más "directo" de las confrontaciones políticas entre los grupos dominantes y los movimientos populares que buscan la solución a sus ingentes y ancestrales demandas.

CAPITULO III

DE LA CRISIS URBANA

El desarrollo del capitalismo de la posguerra estimula procesos de industrialización en las periferias de los centros de acumulación, ésto se despliega bajo una estructura monopólica transnacional que rearticula nuestras economías a formas más complejas de dominación. A su vez, las aglomeraciones urbanas se extienden por las regiones en función de las estrategias de expansión de los grupos hegemónicos, modificando así, la situación social y espacial de los países; resultando un redespliegue de la heterogeneidad estructural: ampliación y profundización de los desequilibrios sectoriales y regionales de la estructura capitalista imperialista mundial.

La formación social que se configura es multiforme, es decir, se -- reproducen una multiplicidad de procesos sociales cuyas características esenciales están determinadas por las condiciones histórico-estructurales en cohesión con las diferentes formas de articulación de modos de producción que se generan y estructuran en el desarrollo económico-social.

En esta fase, el capitalismo mexicano entra en un crecimiento acelerado denotando una concentración espacial de las actividades económicas en pocas áreas metropolitanas, o sea, concentraciones urbanas

de grandes proporciones, cuya lógica de ordenamiento territorial está en relación con las ventajas físicas y económicas que determina la rentabilidad del capital y los elementos que distinguen el privilegio del monopolio de la tierra.

Esto origina una fase dinámica del proceso de concentración-dispersión de las fuerzas productivas en el territorio nacional, donde la fisonomía que adquieren los centros urbanos en el espacio, tanto en el volúmen como en su forma son expresión de las actividades materiales y espirituales que el propio proceso de industrialización desencadena. Entonces, las ciudades se convierten en enormes aglomeraciones urbanas invadidas por el ruido; la polución; el congestionamiento cotidiano en la circulación; el crecimiento de grandes núcleos de asentamientos humanos carentes de los mínimos servicios y con prácticas de autoconstrucción que reflejan la arquitectura de la pobreza: autoconstrucción anárquica, disfuncional y paupérrima de la vivienda, pésimos y deficientes servicios públicos, ausencia de espacios verdes, recreativos y culturales, etc. Es decir, un marco construido urbano carente de las condiciones materiales propias para que los pobladores puedan tener descanso, esparcimiento y recreación acorde a las aspiraciones mínimas de los trabajadores.

Esta situación emerge de la organización de la producción de las unidades capitalistas al establecerse en su interior la separación del trabajador de sus condiciones de trabajo. Asimismo, esto desarrolla una división del trabajo que instaaura una jerarquización de las fun-

ciones del sistema, convirtiendo a los trabajadores en seres disciplinados cuya suerte depende de las condiciones de explotación. Los productos del trabajo social el capital se los apropia, su dominio sobre el trabajo muerto acumulado en forma de máquinas, instalaciones, etc., le da en el proceso de valorización un predominio material y social sobre aquellos que sólo poseen su fuerza de trabajo; reproduciendo el capital sobre el trabajo asalariado su exclusividad y privilegio en la distribución de la riqueza socialmente producida. Hay, pues, una exclusión de los trabajadores de los frutos del crecimiento económico que nace en el ámbito de la producción capitalista.

En este orden de cosas, las unidades capitalistas demandan para su reproducción de condiciones generales que faciliten la concurrencia de las mercancías en el mercado, de los suficientes medios de circulación material y social para la reducción de los tiempos de rotación del capital, de la aglomeración de los medios de consumo colectivo para una economía de gastos; en fin, todos aquellos elementos que contribuyen "fuera" de la producción a elevar la rentabilidad del capital. Pero la materialización de los equipamientos colectivos (servicios que permiten las funciones de circulación, educación, salud, cultura, deporte y recreación) adolece de múltiples dificultades ya que estos demandan: enormes volúmenes de inversión con escasas o nulas posibilidades de extracción de ganancias y de extensiones enormes de terrenos para su instalación física en el espa---

cio. Esto los convierte en empresas no rentables para las unidades capitalistas.

Sobre este hecho, el funcionamiento de la institución estatal --forma específica que expresa los intereses generales del capital-- cobra acción al implementar los mecanismos adecuados que favorezcan -- la coordinación de los flujos de la producción y distribución de -- las mercancías. Principalmente, aquélla que corresponde a mantener la relación fundamental: la existencia del proletariado como objeto de explotación.

Sin embargo, la reproducción en escala ampliada de la sociedad capitalista en México no discurre de manera uniforme en el espacio y en el tiempo, en su devenir están presentes las catástrofes económicas y en íntima relación los movimientos sociales que rechazan de una -- manera pacífica o violenta un modo de vida alienante.

La causa fundamental de esta crisis se encuentra en el intercambio de la mercancía medios de subsistencia, la cual revela de inmediato la especificidad de la productividad capitalista del trabajo social: el desarrollo de la antinomia del carácter privado del capital y el carácter social del trabajo en la producción capitalista. Esta contradicción deviene en crisis efectiva cuando las formas de la cir--culación dejan de cumplir su función de ocultar la naturaleza del -- capital, dando paso a la desorganización del momento productivo y -- consultivo del capital.

El papel del sector inmobiliario capitalista tiene cierta importancia para contrarrestar las tendencias cíclicas o atenuar una situación de crisis, por lo que, el Estado estimula su desarrollo instrumentando medidas de compensación financiera o estableciendo relaciones jurídicas acordes a su supervivencia. Esto configura cierto tipo de respuestas para las exigencias de complementaridad del ciclo del capital. Pero, cualquier actividad o agente histórico que interviene para atenuar o neutralizar los elementos detonantes de una situación de crisis, no hace más que demostrar --independientemente de la forma en que se presente-- que ésta es un elemento recurrente en toda la historia de la sociedad burguesa.

Es necesario, hacer hincapié que en la etapa contemporánea la crisis adquiere una dimensión profundamente urbana, es decir, el grado de desarrollo del régimen de producción capitalista ha dimensionado las relaciones sociales en toda su magnitud, en consonancia, con -- las contradicciones que sus propias condiciones de producción generan, proyectando todas las consecuencias destructoras y enajenantes en el plano social y ecológico de la sociedad urbana.

Así, el aumento de los movimientos sociales urbanos por reivindicaciones de diversa índole, constituyen la expresión manifiesta del paulatino desencanto de un modo de vida, el rechazo de las ideas -- que sólo modificaron la explotación del hombre por el hombre. Significan, el advenimiento de concepciones nuevas emanadas de situaciones concretas actuales que están nutriendo los ideales socialis-

tas: el referente crítico a la sociedad burguesa.

El puerto de Mazatlán no es ajeno a estas manifestaciones, la acumulación de las contradicciones que el proceso de urbanización trae consigo, emergen en la segunda mitad de la década de los setenta, surgen los primeros movimientos sociales urbanos fuera del control social vigente. Las confrontaciones sociales tienen como característica principal, en la dimensión social, el de reproducir un determinado nivel de organización política independiente.

La envergadura de las tensiones sociales durante este periodo en la ciudad de Mazatlán, develan las limitaciones de la urbanización capitalista; cuyas expresiones más inmediatas están dadas por una crisis de los servicios urbanos, por la imperancia del monopolio privado de la tierra que impide su libre acceso, por un lento crecimiento del sector inmobiliario destinado a la producción de vivienda social y equipamientos colectivos, un irracional y caótico uso del espacio, el rechazo a un modo de vida que impone la coacción y el control social. La imbricación de estos elementos en la expansión del tejido urbano nutren y dimensionan la crisis urbana, tanto en sus formas concretas como en su recurrencia.

3.1 Acerca de las Reflexiones sobre la Crisis de la Ciudad Capitalista.

El advenimiento de la industria revoluciona las condiciones de la producción material y social como nunca antes la humanidad lo había

experimentado. Las aglomeraciones humanas se extendieron e interco
municaron por flujos permanentes de intercambio de mercancías y de
horizontes culturales.

La concentración de los medios de producción del sistema de fábrica
origina e incorpora las ciudades a la lógica de su crecimiento. De
tal forma que, la acelerada aplicación de los conocimientos tecnoló
gicos y científicos en la industria desarrolla la producción en ma--
sa, transforma los medios de comunicación y transporte, incorpora -
nuevas formas de producción en el campo, estimula los vínculos co--
merciales y de servicios en las ciudades creando una complicada mez
cla de actividades que modifican la estructura física de éstas in--
terna y externamente. Al mismo tiempo, aparecen un conjunto de pro
blemas sociales y ambientales como: multiplicación de las patologías
del trabajo, incremento de las reservas de fuerza de trabajo sin es
peranzas de empleo, segregación social de las clases explotadas en
las ciudades, crisis de los servicios urbanos, creciente contamina--
ción del medio ambiente, etcétera.

Diversos estudios han advertido ⁽²⁶⁾ desde distintas percepciones --
críticas la situación de caos y anarquía que se manifiesta en las -
ciudades con la consolidación de la revolución industrial en el pri
mer tercio del siglo XIX. Posteriormente, otras corrientes de pen--
samiento ⁽²⁷⁾ tienden a ofrecer una visión armónica y equilibrada de
la realidad. Sus proposiciones están comprendidas en la búsqueda -
de respuestas a las necesidades materiales e ideológicas propias de

la sociedad capitalista. Este modo de abordar lo social en el espacio, sólo pretende la sistematización de estructuras conceptuales -- mediante el diseño de métodos que corresponden a una aplicabilidad -- operativa y administrativa sin analizar las tendencias históricas y fuerzas sociales que estructuran y reestructuran el espacio. Así, los conceptos más que explicar el desarrollo contradictorio y dinámico de las relaciones sociales las omiten. La objetividad de los métodos se convierte en la "objetividad" de lo social.

Realizan los estudios sobre los rasgos distintivos de las estructuras sociales y su relación con las formas espaciales en el territorio, mediante el agrupamiento de los problemas en dos fenómenos íntimamente relacionados y contradictorios: lo rural y lo urbano. Esta aparente dicotomía los lleva a querer determinar la especificidad de cada uno de ellos y su unidad, de acuerdo a representaciones geométricas y cuantitativas o a definir la función y el uso del espacio de manera relacional, funcional y descriptiva, es decir, identificados los elementos de tamaño-rango, las interrelaciones de las actividades productivas y su localización establecen la línea de demarcación de la sociedad rural y la sociedad urbana, así como, los factores de "integración" de la sociedad en su conjunto.

En oposición a este paradigma de la armonía y el equilibrio surge -- la concepción del conflicto y la dialéctica⁽³³⁾ o dialéctica discontinuo, el cual realiza un reconocimiento crítico de la totalidad y de las leyes de su movimiento. Por esta vía se analizan los determi

nantes esenciales de los procesos sociales en relación con las formas espaciales concretas.

Así, se estudia: la naturaleza y funcionamiento de la estructura y sus procesos contradictorios; el sistema económico y las relaciones sociales y de poder que lo conforman; la organización territorial de las fuerzas productivas sociales y las alternativas de autogestión de las mismas, para la creación de una sociedad libre a través del sujeto autoconciente, el proletariado.

Por tanto, este análisis se funda en que la comprensión real de la totalidad concreta⁽²⁹⁾ deviene en una relación dialéctica entre la realidad concreta y el conocimiento científico. Esta dialéctica materialista aparece como proceso de creación y autoreproducción en dos contextos: de lo real y de lo abstracto. El problema que implica la dinámica de esta doble relación estriba en que la metamorfosis de lo concreto real a lo concreto pensado no culmine en lo abstracto mismo, sino en una praxis que transforme los contextos.

Además, dentro de las indagaciones se establecen las mediaciones -- (especificidades), sus conexiones internas que determinan las diferenciaciones, es decir, la diversidad en la unidad. Para que las singularidades superficiales o en su esencia, representen en su relación dialéctica a la totalidad en sus formas y contenidos, en sus contradicciones y en las características de su movimiento y desarrollo.

En este orden de cosas, se intenta lograr una primera aproximación sobre la organización de las relaciones sociales y su relación con las formas espaciales, en el ámbito de lo urbano. Desde luego que, la ciudad es el lugar donde transcurre la historia de las aglomeraciones urbanas. Las transformaciones que van modificando su estructura interna o la aparición de nuevas ciudades nos muestran diversas formas de organización económica y social en el espacio territorial, así como, una proyección en el horizonte plástico determinada por la conjugación de distintos sistemas de valores y de las técnicas que surgen en el proceso de producción social del conocimiento y de los procesos productivos.

La producción moderna como producción capitalista tiene como contraste con las que le han precedido, el de alejar al hombre de la naturaleza convirtiendo al elemento social producido históricamente como el preponderante. U. Cerroni plantea a manera de hipótesis -- que, "la sociedad industrial es al mismo tiempo más avanzada y más compleja: más avanzada en el proceso de separación del hombre de la involucración originaria de la naturaleza, más compleja en el proceso de articulación artificial de su relación con la naturaleza"⁽³⁰⁾.

Desentrañar la dinámica global compleja de esta sociedad mediante la teoría social implica partir de una teoría de la reproducción social en sus aspectos lógicos e históricos, es decir, la lógica de las leyes que regulan el modo de producción en relación con las leyes históricas de las variaciones en el espacio y en el tiempo de las formas de regulación. Estos análisis tienen que desarrollarse

como un proceso único.

En el estudio de las formas de regulación que emergen de la ampliación continua de la socialización capitalista de las fuerzas productivas se encuentran los elementos concretos que inciden en la reproducción social del sistema. Estas formas revelan las características significativas que adquieren los procesos contradictorios del desarrollo del capitalismo. Por tanto, las crisis y su regulación, representan dos fenómenos indisolubles que expresan en sus relaciones históricas las limitaciones de la reproducción social del modo de producción en una época determinada y en un espacio territorial específico, simultáneamente, los mecanismos de confrontación establecidos por los grupos y clases sociales en los diferentes niveles de la actividad social.

3.1.1 Economía, Poder Político y Conflictos Sociales.

Aprisionado el hombre moderno en las redes de los mecanismos de las relaciones mercantiles intenta escapar escondiéndose en los espacios que le permiten reafirmar su naturaleza libertaria. Realiza esfuerzos por trascender de la animalidad impuesta por el trabajo enajenado al plano de ser creativo o lúdico en su tiempo libre. Las experiencias individuales o grupales se suceden cotidianamente bajo diversas formas en las ciudades sin lograr un pleno disfrute, mucho menos, la transformación de las relaciones que obstaculizan sus po-

tencialidades creadoras. La alineación no puede vencerse modificando ciertas situaciones de nuestros espacios y estilos de vida, ya que es en el terreno de la producción donde se fundan y reproducen las relaciones de dominación; los intentos por sacudirse las opresiones materiales y emocionales de la sociedad burguesa tienen que partir por el conocimiento crítico de la naturaleza y funcionamiento del capitalismo.

En este caso, solo se tratará de plantear de manera sucinta los aspectos centrales que explican la dinámica de las relaciones capitalistas en la ciudad y las limitaciones que advienen de las contradicciones en la producción del espacio urbano generado por la competencia de los capitales individuales.

Por las consideraciones expuestas, dentro del paradigma radical se insiste en que el estudio de la ciudad tiene que abordarse desde la perspectiva del estudio de la sociedad, por ejemplo, M. Castells, señala que "la ciudad es la proyección de la sociedad en el espacio"⁽³¹⁾; por otra parte, F. Fourquet y L. Murard, tratando de explicar sus funciones expresan "la ciudad es una máquina que codifica y descodifica los flujos de energía, conecta la potencia productiva del trabajo social mediante operaciones de ^Ujuntara, de mezcla y de reconexión de los procesos de producción de todo tipo"⁽³²⁾. En cuanto a las necesidades que cumple, C. Topalov menciona "la ciudad es un valor de uso específico; es un valor de uso complejo que nace del sistema espacial, de la articulación de valores de uso elemen--

tales"⁽³³⁾. Y, en particular, lo que define a la que surge de la producción capitalista, J. Lojkine, estipula que "lo que caracterizará, según nosotros doblemente a la ciudad capitalista, por una parte, la creciente concentración de los 'medios de consumo colectivo' que poco a poco irán creando un modo de vida, necesidades sociales nuevas y por otra, el modo de aglomeración específico del conjunto de los medios de reproducción (del capital y de la fuerza de trabajo) que se irá haciendo cada vez más determinante del desarrollo económico"⁽³⁴⁾. En suma, el proceso de urbanización capitalista reafirma a la sociedad urbana con todas las contradicciones inherentes a la apropiación privada del territorio.

Para M. Castells, la comprensión de la relación entre el espacio y la sociedad tiene que partir de: "analizar el espacio en tanto que expresión de la estructura social equivale a estudiar su elaboración por los elementos del sistema económico, del sistema político y del sistema ideológico, así como por sus combinaciones y las prácticas sociales que derivan de ello"⁽³⁵⁾. Resalta en el planteamiento la diferenciación de los diferentes componentes de la estructura social y sus relaciones de las cuales emanan las prácticas. Posteriormente, explicita los elementos constituyentes de cada uno de los sistemas; propone Castells: "el sistema económico se organiza en torno a las relaciones entre la fuerza de trabajo, los medios de producción y el no-trabajo, que se combinan según dos relaciones principales: la relación de propiedad (apropiación del producto) y la relación de 'apropiación real'" (proceso técnico del trabajo).

La expresión espacial de estos elementos puede encontrarse por medio de la dialéctica entre dos elementos principales: producción (=expresión espacial de los medios de producción), consumo (=expresión espacial de la fuerza de trabajo) y un elemento derivado, el intercambio que resulta de la espacialización de las transmisiones entre la producción y el consumo en el interior de la producción y en el interior del consumo"⁽³⁶⁾. En cuanto a la identificación del sistema político establece que "la articulación del sistema político-institucional con el espacio se organiza en torno de dos relaciones esenciales que definen este sistema (relación de dominación-regulación y relación de integración-represión) y de los lugares así determinados"⁽³⁷⁾. Y, en referencia al sistema ideológico señala: "organiza el espacio marcándolo con una red de signos, cuyos significantes se componen de formas espaciales y los significados, de contenidos ideológicos, cuya eficacia debe medirse por sus efectos sobre el conjunto de la estructura social"⁽³⁸⁾.

En la interpretación de la dinámica global del sistema --entendida esta como aquella que explica su funcionamiento y transformaciones sociales-- de Castells; advierte J. Lojkin: "Si entendemos bien a Castells la contradicción y la transformación no están "en" el sistema, "en" la estructura, sino en las prácticas, lo que lleva a recaer en las distinciones idealistas clásicas, en historia como en sociología (Max Weber), entre la "inteligencia" de los determinismos sociales y la "comprensión" de las situaciones concretas en que pueden manifestarse la "libertad" y la "voluntad" de los actores. Y

así, según Castells: "el principio metodológico según el cual sólo la matriz estructural (o dominante) de una sociedad la hace inteligible, pero sólo el análisis del proceso político permite comprender una situación concreta y su transformación, supera la pareja -- ideológica estructura-acontecimiento"⁽³⁹⁾. Sin dejar claro cómo se desarrollan las conexiones entre la estructura y las prácticas sociales, Castells, pasa a definir las tres especificaciones teóricas del campo de la "política urbana": "lo político (designa la instancia por la cual una sociedad trata las contradicciones y desniveles de las diferentes instancias que la componen y reproduce (...)); la política (designa el sistema de relaciones de poder); y, lo urbano (la articulación específica de las instancias de una estructura social en el interior de una unidad (espacial) de reproducción de la fuerza de trabajo"⁽⁴⁰⁾. Estas proposiciones que están en la perspectiva estructuralista althusseriana dejan cabos sueltos al analizar las relaciones orgánicas de la estructura con las estructuras complejas. J. Lojkine, hace una apreciación correcta de esta escuela en la siguiente acotación "partiendo de un texto célebre de Engels que distingue la determinación en última instancia (por la base económica) de las determinaciones específicas de la superestructura cree Althusser, en efecto, poder inferir que la contradicción marxista no es simple como en Hegel --en el sentido en que la base económica determinaría directamente el acontecimiento histórico--, sino compleja, sobredeterminada (que permitiría pensar la "autonomía" de las superestructuras en relación con la infraestructura, en

su "eficacia específica"), en el sentido en que habría acumulación -- de determinaciones eficaces (nacidas de la superestructuras y de las circunstancias particulares, nacionales e internacionales) sobre la determinación en última instancia por lo económico⁽⁴¹⁾. Realmente, en el pensamiento estructuralista persiste una tendencia asintótica entre estructura y acontecimientos; además, como asienta Bo Gustafsson, "es en Hegel donde Marx y Engels encontraron la unilateral -- causalidad y la categoría de interacción que es más amplia"⁽⁴²⁾. -- Más aún, el mismo autor realiza una investigación de la correspon-- dencia de Engels sobre la concepción de la teoría materialista de -- la historia, resumiendo las siguientes acotaciones:

- 1) que los distintos elementos de la sobreestructura --estado, derecho, ideologías-- se han desarrollado a partir del desarrollo de la base económica, a par-- tir de ésta, y simultáneamente, junto a ella;
- 2) que la sobreestructura es dependiente de la base: a largo plazo ésta determina el desarrollo de aquélla;
- 3) que a pesar de su dependencia con respecto a la ba se, la sobreestructura posee una autonomía relativa, condicionada, porque se desarrolla a partir de la base pero se singulariza con lo que crea sus propias estruc turas características que obedecen a leyes específi-- cas;
- 4) que la base y la sobreestructura se han de influen-- ciar mutuamente porque, por un lado, se encuentran en una dependencia recíproca y por otro poseen, no obs-- tante, cierta independencia la una de la otra;
- 5) que la autonomía relativa de la sobreestructura pue de ser tan grande, bajo ciertas condiciones, que puede convertirse temporal o parcialmente en el factor prima rio y determinante de todo el desarrollo (43).

Sobre estas bases se establecen los elementos generales para la --- comprensión de las interacciones y, es A. Gramsci quien aporta algu

nos criterios metodológicos para el reconocimiento de la estructura y de las estructuras complejas, puntualiza: "En el estudio de una base hay que distinguir para empezar los movimientos orgánicos (relativamente permanentes) y los movimientos que pueden llamarse de "coyuntura". El error en que a menudo se cae en los análisis histórico-políticos consiste en no saber hallar la relación correcta entre lo que es orgánico y lo que es ocasional"⁽⁴⁴⁾. Después nos indica como analizar las conexiones internas y las mediaciones entre los diferentes "momentos" de la correlación de fuerzas:

- 1) Una correlación de fuerzas sociales estrechamente vinculadas a la base objetiva, independiente de la voluntad de los hombres, y que puede medirse con los sistemas de las ciencias exactas o físicas. En base al grupo de desarrollo de las fuerzas materiales de producción se tienen las agrupaciones sociales, cada una de las cuales representa una función y tiene una posición determinada en la producción misma. Esta correlación es lo que es, una realidad rebelde; nadie puede modificar el número de las empresas y de sus empleados, el número de las ciudades con su determinada población urbana, etc.;
- 2) El momento siguiente es el de la correlación de las fuerzas políticas, a saber: la valoración del grado de homogeneidad, autoconciencia y organización alcanzado por los distintos grupos sociales. Grados que corresponden a los diversos momentos de la conciencia política colectiva: 1) Momento económico-comparativo; 2) Conciencia de la solidaridad de intereses entre todos los miembros del grupo social, pero todavía en el ámbito meramente económico. (...) cuestión del Estado, pero sólo en lo relativo a lograr una igualdad político-jurídica con los grupos dominantes; 3) (...). Esta es la fase más estrictamente política, la que indica el paso claro de la estructura a la esfera de las estructuras complejas; es la fase en la cual las ideologías engendradas se hacen "partido", (...) determinando la unidad intelectual y moral, además, de la unidad de los fines económicos y políticos;

3) El tercer momento es el de la correlación de las fuerzas militares decisivo de forma inmediata en cada ocasión.(45)

En los planteos de F. Engels y A. Gramsci no encontramos una ruptura o separación entre las leyes de tendencia general del modo de -- producción y las formas concretas en que advienen las contradicciones de las prácticas sociales, o sea, de la lucha de clases. Así, entender como se dan sus interacciones (mediaciones) es captar en -- su objetividad el objeto de transformación. Por ello, la política y en particular, la política urbana, no se puede comprender sólo en el encadenamiento de sus propias contradicciones, sino también, en su relación orgánica con el movimiento estructural de la formación económica-social. Y, sin perder de vista que en el largo plazo, la base determina el desarrollo de las "prácticas".

3.1.2 Crisis y regulación del capital en el espacio urbano.

La organización territorial de los diferentes componentes que es--- tructuran las ciudades se realiza como un proceso múltiple y contra-- dictorio. El afán del lucro aparece como la fuerza material y espi-- ritual que gobierna las actitudes y comportamientos de los seres so-- ciales en la sociedad burguesa. Con relativa frecuencia se condena a esta fuerza del mal mediante conjuros mágicos, definiciones teoló-- gicas o por los llamados a la "razón" para lograr una justicia so-- cial. Sin embargo, su poder se reafirma a pesar de estos cuestiona-- mientos morales y metafísicos. Entonces, en donde se encuentra la

fuerza de su poder que ni las imprecaciones sobrenaturales, ni las censuras religiosas ni los juicios jurídicos le hacen perder fuerza en el ámbito de la producción de la vida material de los sujetos sociales. Más aún, por qué sobreviven temporalmente situaciones de erosión de su poder(crisis) sobre la base de elementos que nada tienen que ver con lo sobrenatural o fantástico.

En la búsqueda de respuestas objetivas sobre el origen de la ganancia(economía del lucro) y su papel en la acumulación de capital, ya en el apartado anterior se señalaron algunas apreciaciones teórico-metodológicas referidas al reconocimiento de los componentes de la estructura social, las relaciones existentes entre ellas y los "momentos" de la correlación de fuerzas. Es necesario agregar en este nivel de la exposición, lo que para U. Cerroni representa el concepto de crítica marxista en los diferentes "momentos" de la perspectiva del conflicto y la dialéctica, -
resume:

"El primer momento del análisis de Marx es el de la producción moderna como producción capitalista, es decir, como producción y reproducción de una relación que tiene en la mercancía, en el capital, en la plusvalía, en la fuerza de trabajo asalariada tanto su principio como su resultado. (...) en un segundo nivel, la crítica de Marx va buscando un nivel naturalista(material) sobre el que es posible desarrollar el rechazo teórico de la plusvalía, del dinero, del valor de cambio definidos antes como categorías lógicas del sistema y va recuperando categorías arrinconadas como valor de uso, satisfacción de necesidades, proceso laboral, etc. El tercer momento del análisis está constituido por la superación de la misma contraposición entre capital y trabajo, entre valor de cambio y valor de uso, entre trabajo productivo y trabajo improductivo, y de la formulación de antítesis de otra naturaleza, generalmente apenas esbozadas: trabajo-fatiga y trabajo-satisfacción, producción y goce,-

trabajo manual y trabajo intelectual, producción industrial y producción "científica".(46)

Por tanto, la sociedad burguesa, desarrollada sobre la base de las relaciones mercantiles tiene que analizarse en la secuencia de los momentos descritos, en su singularidad sustancial y en sus interacciones que constituyen el movimiento global del capital.

Dicho de otra manera, la regulación de la relación capital-trabajo, adquiere formas diversas en la multiplicidad de dimensiones de la acción social. Los sujetos que encarnan en su continua reproducción esta relación antagónica(capitalistas-obreros), se enfrentan permanentemente en todos los niveles de la práctica sociopolítica. - La economía del lucro se ve así temporalmente en crisis, restableciendo su funcionamiento mediante la atenuación o neutralización - de las contradicciones que originaron el deterioro de los mecanismos de la acumulación.

La condensación de las contradicciones en determinado nivel de la organización social o espacial del capital, nos permite determinar - la magnitud y las formas de las crisis. En la sociedad contemporánea, sin lugar a dudas, la crisis urbana es una de las más recurrentes, revelando con persistencia los límites de la ciudad burguesa,- M. Bookchin, los enumera así: "excesivo tamaño y crecimiento; desintegración administrativa e institucional; incapacidad de proporcionar los servicios mínimos; grotesca degeneración del uso del suelo; injusta distribución de los recursos; degradación de la asociación humana; pérdida permanente de toda forma y cualidad distintiva; el-

aire urbano esta seriamente polucionado y los residuos urbanos alcanzan proporciones inmanejables; la segregación económica y social es de tal forma, que las ciudades resultan divididas interiormente en enclaves excluyentes y ferozmente hostiles entre sí"⁽⁴⁷⁾. La crisis de la ciudad, J. Borja, lo sintetiza en la "crisis de los ciudadanos, es decir, crisis del marco físico y crisis de las relaciones sociales"⁽⁴⁸⁾. M. Castells, para el estudio de la crisis de la ciudad establece una clasificación apropiada: "Crisis de los servicios urbanos(de la vivienda, de los equipamientos colectivos y del transporte); Crisis de una cierta forma de espacio(gigantismo, desarrollo desigual entre regiones, especialización funcional y la segregación urbana); Crisis de un cierto modo de vida(acentuación del individualismo, de la competición, la agresividad y la mercantilización de las cualidades y deseos humanos)".⁽⁴⁹⁾ Así, la acumulación de las contradicciones sociales y espaciales en las ciudades tienden a agudizar la crisis urbana, por lo que, el Estado interviene cada vez con mayor fuerza para refuncionalizar las condiciones generales de la producción capitalista. Es decir, que todos los productores concretos logren la formación de valor para que puedan ser intercambiables, al mismo tiempo, coadyuve a la coordinación entre las exigencias del capital individual y las condiciones generales del capital social.

Pero, las acciones del Estado resultan limitadas ante los enormes gastos que se requieren para la dotación de todos los servicios a la población de las ciudades, por la gran complejidad que reviste

la administración pública de estos y por la propia naturaleza del aparato gubernamental que orienta la distribución de los equipamientos colectivos y servicios hacia los sectores privilegiados de la sociedad. Estas dificultades reducen la capacidad de intervención del Estado en la regulación del desarrollo capitalista. De aquí que, aparezcan diferentes tipos de protestas sociales que van desde las demandas más elementales como la correspondiente a los servicios urbanos hasta aquellas que se ubican en la lucha por democratizar la gestión del ordenamiento territorial y político.

Las manifestaciones de descontento y de confrontación sociopolítica nos muestra una pérdida relativa de las bases consensuales del Estado ante la sociedad. En contraste, el surgimiento de movimientos urbanos populares de diferente composición social y con objetivos de naturaleza diversa: luchas por la tierra, defensa de la ecología, etc., dejan entrever que no solo son formas nuevas de movilización social sino que también representan alternativas de autogestión que rechazan el dirigismo estatal represivo y segregacionista.

La lucha clasista en el mundo contemporáneo no se agota en el terreno de la producción, también, se extiende al ámbito del consumo social. Los mecanismos de la acumulación-concentración-centralización de la riqueza socialmente producida excluyen de su goce a los trabajadores, estos tienen que crear con grandes sacrificios o reclamar a través de la lucha social urbana los medios de consumo colectivo necesarios para su propia reproducción como fuerza de trabajo.

En los grupos sociales que desarrollan estas manifestaciones contestatarias aparece el propósito permanente de rescatar la soberanía popular universal que ha sido delegada como gestión pública al Estado. Esta contradicción reafirma una pérdida paulatina de representatividad por parte de los aparatos del Estado; un cuestionamiento creciente a las políticas urbanas implementadas, las cuales están acrecentando el deterioro en la calidad de la vida y reduciendo los espacios democráticos necesarios para el debate y la búsqueda de soluciones populares.

La pérdida de legitimidad en la actualidad hace actuar al Estado -- más en el terreno del autoritarismo que en el de la apertura participativa, lo que implica para los movimientos urbano populares el enfrentamiento en relaciones de fuerza con escasas posibilidades de dialogo y de soluciones políticas.

3.2 Desarrollo urbano-regional y movimientos urbano populares en México.

Hasta las postrimerias del siglo XIX, la urbanización del país se extendía por el altiplano en relación con el norte y el Golfo de México, el noroeste dependía más de sus vínculos con la zona sudoccidental de los Estados Norteamericanos. Es en los primeros cuarenta años de este siglo, cuando se acumulan un conjunto de condiciones materiales y sociales, las cuales van a contribuir a estimular el proceso de urbanización en el amplio e intrincado territorio nacio-

nal. Un lugar central en las transformaciones estructurales del -- México moderno lo constituye la Revolución Mexicana y el sistema so- ciopolítico que adviene de sus propias entrañas.

La conflagración armada de 1910-17 impregnada de los intereses del- campesinado--principal fuerza de la insurgencia-- reproduce las condi- ciones de una reorganización de la estructura social, el surgimien- to de nuevas capas sociales dominantes cuya finalidad principal era la de ampliar e impulsar las condiciones materiales de su reprodu- cción, respetando o aniquilando, según la situación, las aspiracio- nes sociales de las masas campesinas. La incipiente burguesía con una amplia fuerza política y militar resultante de su alianza con - el campesinado, capas medias y los trabajadores de la ciudad, aumen- ta con la derrota inflingida a la oligarquía agraria y al poder dic- tatorial, reproduciendo así las condiciones para la conformación de un sistema político que aún prevalece.

La burocracia político militar(50) que asume el poder del Estado -- proyecta los intereses de una burguesía más formal que real inicial- mente; sin embargo, combina en el nuevo ordenamiento estatal, la -- atención a las demandas agrarias y de los sectores urbanos, igual- mente, fortalece desde el aparato estatal los mecanismos de la acu- mulación con el objeto de facilitar el desarrollo de las clases pro- pietarias. La renovación de la sociedad mexicana significaba para- los dirigentes de las fuerzas revolucionarias, el avance de la na- ción conforme al rumbo de las economías más desarrolladas con inde- pendencia, o sea, un entramado de ideales difusos por su contenido,

pero explícitos en sus acciones prácticas por la consecución de una sociedad burguesa. El periodo en que irrumpen estos movimientos no les permitirá lograr una independencia e identificación plena en el proyecto político: la expansión imperialista creará nuevas formas de sujeción y un proceso particular en las injerencias de las clases sociales a través del desarrollo del sistema en su conjunto.

Durante el periodo de entre-guerras que finaliza con la gran depresión internacional de 1929-33; en México, los sectores más dinámicos de la economía son los ligados al sector externo. Los efectos de esta crisis derivarán en el relajamiento de la intermediación financiera y la aceleración de las contradicciones imperialistas - abriéndose ciertos espacios de autonomía relativa a algunas naciones periféricas. Prueba de ello, son las reformas de régimen Cardenista que estimulan el proceso de desarrollo económico y político; estas medidas facilitan a cierta fracción del bloque en el poder, reorientar un proyecto nacionalista a través de la modernización del Estado con una mayor intervención en las actividades económicas. Tales medidas contribuyen también a la reorganización del sistema nacional urbano.

A la par, que culmina un vigoroso gobierno de acción popular en el sexenio de L. Cárdenas, también, se modifica el proceso de urbanización a partir de los cuarenta, en una exhaustiva investigación L. Unikel, establece que "los cambios que se han operado (...) durante el periodo 1900-1970, en lo relativo al volumen, crecimiento y distribución de la población según su tamaño, así como la multiplica--

ción de ciudades, muestra dos tendencias relativamente claras y que concurren en 1940, año que puede calificarse de punto de inflexión de estas manifestaciones de la urbanización en México".⁽⁵¹⁾ La relación concentración-dispersión de las ciudades en el territorio nacional se acentúa creando una presión constante sobre la estructura física de estas, ante esto, desde el régimen Cardenista se inaugura una política de asignación de lotes por parte del gobierno a los nuevos colonos, con el objeto de evitar que los peticionarios de tierra sobrepasaran los mecanismos vigentes de control social, igualmente, integrarlos en la organización política del PRM y garantizar en el marco de las relaciones políticas establecidas la colonización de las periferias de las ciudades.

3.2.1 El proceso de monopolización 1940-1958

El proceso de industrialización que se genera en los cuarenta lleva a un auge económico en las décadas posteriores. Sus resultados suscitan la concentración de la fuerza de trabajo y de los establecimientos industriales, comerciales, turísticos, etc., surgen así grandes y complejos núcleos urbanos.

El desarrollo del capitalismo penetra en el campo mexicano imprimiendo un doble significado a su expansión: la introducción de formas de organización (explotación agropecuaria intensiva) y de comercialización (producción para el mercado), tendencias que reafirman la proletarianización de la fuerza de trabajo rural.

En la entidad, la política del Estado mexicano en esta etapa favorece a la acumulación privada, bajo diversas medidas que a su vez facilitan la ampliación del mercado nacional. Las condiciones naturales - óptimas para la explotación agropecuaria, las grandes obras de irrigación, la organización de la intermediación financiera pública hacia el campo, la política de fomento agroindustrial a las exportaciones, el establecimiento del "amparo agrario" que servirá de marco legal para garantizar la existencia de latifundios simulados, se convirtieron en los factores más importantes que contribuyeron a la modernización de las fuerzas productivas en el estado de Sinaloa y a su articulación a la formación social mexicana, como una región que cumple funciones específicas con respecto a la lógica del capital en su conjunto.

Por otra parte, el igual que en las zonas de mayor crecimiento económico del país, se incrementan los flujos migratorios de las zonas rurales a las principales ciudades de la entidad. Así mismo, se eleva la magnitud de la población y su densidad⁽⁵¹⁾ durante todo el periodo. Igualmente, hay una ampliación de la complejidad de la división del trabajo tanto en las unidades productivas como en el conjunto de la sociedad. La economía presenta los rasgos típicos de una fase de transición hacia el predominio de los monopolios.

3.2.2 Estabilidad y desequilibrios estructurales, 1958-1970.

La expansión económica de la economía mexicana se consolida en la se-

segunda mitad de los cincuenta a las postrimerías de los sesenta. En el "milagro mexicano" influye el auge del capitalismo de posguerra y los inicios de la revolución científico-técnica, resultando niveles económicos superiores a etapas anteriores del desarrollo del capitalismo. La intervención del Estado se orienta a continuar la expansión del sector manufacturero bajo diversos mecanismos; uno de ellos es el proteccionismo manifiesto en la política arancelaria, control de permisos de importación, programas de producción, ley de industrias nuevas, etc.; otros serían las transferencias de excedentes de la agricultura a la industria a través de instrumentos fiscales, de precios y el crédito bancario.

La economía mexicana en su dinámica muestra en esta etapa, las contradicciones que encierra el desarrollo del capitalismo. Los rasgos más característicos que imprimen la acentuación de las contradicciones son: a) Debilitamiento del dinamismo de la actividad agrícola; b) Dificultad para la creación de una industria productora de bienes de capital; c) Desnacionalización de la economía con el desplazamiento del capital nacional a favor del capital extranjero y profundización en el grado de monopolización en todos los sectores de la economía; d) Fortalecimiento de los grupos financieros que controlan las ramas más dinámicas de la producción y distribución; e) Crecimiento de la capacidad productiva y reducción del consumo nacional; f) Aumento del ejército industrial de reserva y empeoramiento social; g) Represión masiva a cualquier lucha reivindicativa (movimiento ferrocarrilero, de médicos, estudiantil del 68, etc.).

La formación social mexicana en esta fase de ascenso y consolidación de la estructura monopólica y dependiente en los diversos campos de la actividad productiva, reduce las posibilidades de absorción de la fuerza de trabajo aumentando el ejército industrial de reserva, debido a la incorporación de procesos de producción con tecnologías sofisticadas ahorradoras de mano de obra y utilización en menor proporción de personal calificado. Esto determina que amplios sectores de la población carezcan de posibilidades materiales para adquirir vivienda y dotación de servicios urbanos: se produce una pauperización y empeoramiento social en magnitudes cada vez mayores. Aún a pesar de que a partir de este periodo se haya modificado la política de urbanización, como lo asienta A. Moreno al señalar: "A partir de 1950 interesa más al partido oficial el apoyo de los grupos organizados. Se retoma entonces la construcción de unidades multifamiliares destinadas sectorialmente a burocratas, maestros, ferroviarios, electricistas, periodistas. Así se responde a la combatividad de los sindicatos y sus demandas por obtener mejoras indirectas al salario. Se negocia así, en concreto, la fidelidad política de los sectores y se asegura la perpetuación de los dirigentes, al mismo tiempo se modifica la estructuración de la ciudad".⁽⁵³⁾ Con todo y las medidas tomadas por el gobierno, si tomamos en cuenta la información de L. Unikel, cuando señala que "La multiplicación de las ciudades fué espectacular a partir de 1940 hasta 1970 (de 55 a 178)"⁽⁵⁴⁾, resulta fácil establecer que los ingentes problemas urbanos exceden la capacidad de regulación de los conflictos por el aparato gubernamental.

La región del noroeste manifiesta ya un crecimiento acelerado de las aglomeraciones urbanas: el proceso de urbanización se despliega en todas sus dimensiones, y las ciudades se desarrollan sin un centro hegemónico. La formación de las unidades territoriales y la producción del espacio urbano está en relación con el crecimiento agrícola, pesquero e industrial de transformación ligera (maquiladoras) en las zonas fronterizas, diversificación de los servicios turísticos y ampliación de los medios de circulación material y social. Sin embargo, encontramos una alta concentración de las actividades en pocas ciudades, profundas desigualdades económicas y sociales al interior de éstas y en toda la región.

El crecimiento de la población en la entidad durante estas dos últimas décadas (4.3% anual) está por encima de la media nacional. Además, se concentra fundamentalmente en las zonas de alto desarrollo de la agricultura comercial, que comprende la región centro-norte donde se localizan los valles, principalmente en las ciudades de Culiacán, Mochis y Guasave; y en la costa, en la ciudad de Mazatlán -- debido al tráfico portuario, pesquero y últimamente turístico. Estas ciudades se convierten en polo de atracción migratorio y alcanzan tasas de crecimiento mayores al promedio de la entidad.

En Sinaloa, a fines de los sesenta, la actividad agrícola (un tercio del PIB) sufre una caída en la productividad, incremento de los costos en la producción hortícola y pérdida de ventajas con respecto a Florida en el mercado norteamericano; mayor proporción de la población urbana sobre la rural, aumento de las tensiones sociales en las

ciudades y movimiento estudiantil-popular en contra de la Ley de Urbanización dictada por el gobierno estatal.

3.2.3 La crisis de los setenta.

Las confrontaciones sociales que surgen en los últimos años de la década de los sesenta en México, son indicativos de los desequilibrios estructurales que se habían manifestado en el auge económico del denominado "desarrollo estabilizador" y reproductores de los elementos detonantes de la crisis económica de los setenta.

La contracción económica que deteriora el esquema de dominación vigente, en 1971, que los teóricos del régimen denominaron "atonía económica", la distinguen los siguientes rasgos generales: el escaso crecimiento del producto(3.5%), reducción de la inversión bruta como consecuencia del decremento en la inversión pública y pérdida de los términos relativos de la capacidad de importación. El estancamiento de 1971-72, obligará al gobierno a buscar cierta autonomía con respecto a los sectores monopólicos privados nacionales y extranjeros, con el propósito de reorientar el proceso de acumulación para lograr una recuperación. A partir del segundo semestre de 1972 hasta 1974, hay una reanimación de la actividad económica y una elevación de la demanda a través de la reorientación del gasto público financiado por el crédito interno y externo, así como de la emisión monetaria, lo que provoca a finales de 1974 un incremento del proceso inflacionario.

La creciente inflación va a permitir ensanchar las bases de la acumulación de los sectores monopólicos con la quiebra de las pequeñas y medianas industrias, al mismo tiempo, la absorción de excedentes mayores utilizando el mecanismo de los precios.

Por otra parte, el endeudamiento crónico en la Balanza de Pagos, de nota en el nivel de las relaciones de cambio internacional, la crisis estructural de la economía mexicana y las dificultades para superarla, lo que conduce a pérdidas de intercambio en el mercado internacional debido a la depreciación de la moneda con respecto al dólar. Esto se deduce, tomando en cuenta que el 60% de las importaciones y el 70% de las exportaciones se realizan con el imperialismo norteamericano. Las altas tasas de inflación interna con respecto a las tasas de inflación de U.S.A. obligan al Gobierno Mexicano mediante la presión norteamericana a devaluar la moneda y a profundizar y ampliar las relaciones de dependencia como parte de una reorientación del proceso a escala internacional del capital.

En el periodo de 1975 a la devaluación de 1976 se observa una profunda crisis agrícola y la creciente marginación de grandes sectores de la población, así como la incesante presión de los grupos monopólicos para influir en el redespliegue del patrón de acumulación.

A lo largo de estos años se desarrolla la insurgencia popular en varios estados de la República. Adquieren diferentes matices u orientaciones los movimientos sociales: luchas de posesionarios de la tierra, participación cívica democrática contra la represión y co--

rrupción de los gobiernos municipales, protestas espontáneas y circunstancias en oposición a los fraudes electorales, manifestaciones universitarias exigiendo la democratización de las Instituciones, reactivación del sindicalismo independiente y combativo en sectores estratégicos de la economía, y acciones político-militares - desplegadas por la guerrilla rural o urbana.

Las dificultades crecían para el Estado, al no poder reproducir con regularidad y eficacia los canales de expresión y comunicación con la sociedad. El agotamiento de los mecanismos de control social y político eran visibles, los grupos políticos dominantes deciden impulsar una leve apertura que permita conciliar con los grupos sociales contestarios u organizaciones políticas de franca oposición al sistema. Esto se combina con medidas autoritarias cuando se bloquean las redes de comunicación y la negociación o por la radicalización y capacidad organizativa de los movimientos. Por otra parte, se destinan importantes volúmenes de gasto social para el mejoramiento de las condiciones materiales en los lugares de tensión o en aquellos que tendencialmente pudieran convertirse en focos de conflicto en un futuro inmediato, esto incrementa el déficit presupuestario del gobierno y complica el propio funcionamiento del aparato estatal. En suma, no sólo continúa el deterioro de las bases de legitimación del Estado sino también se acentúa la desorganización, el dispendio, la corrupción y la ineficacia de la administración pública. Esta situación influye para que surjan enfrentamientos entre diferentes fracciones de la burguesía mexicana, las pug-

nas son abiertas, es visible el reagrupamiento de los poderosos - - grupos económicos con el objeto de evitar mínimas reformas que pusieran en peligro sus intereses particulares y del sistema.

En lo que se refiere a los aspectos normativos y administrativos, de la política urbano-regional, en esta década se establecen de manera sistemática dichos ordenamientos, F. Ruiz-Massieu, clasifica las iniciativas en las siguientes materias: "La contaminación ambiental, la planeación de las ciudades, los asentamientos humanos, la planificación familiar, la vivienda y la administración pública urbana, son - los asuntos básicos".⁽⁵⁵⁾ La atención a estos problemas demuestra - claramente que representa uno de los aspectos más prioritarios y urgentes a atender por parte del gobierno, ya que las desigualdades regionales y la pérdida de los niveles en la calidad de la vida y el - medio ambiente, lejos de mejorar se agravan.

En el estado de Sinaloa, el periodo de 1970-76 registra en su proceso de crecimiento económico, elementos característicos de desequilibrios sectoriales en magnitud ascendente, ampliación de la heterogeneidad estructural al interior de las ramas de producción, incipientes modificaciones en la división del trabajo alimentario (incremento de la superficie destinada a la producción de oleaginosas) y un descenso de la productividad agrícola acompañada de una reducción de - las ventajas comparativas en la comercialización de los productos - hortícolas, principal producto de exportación. Esto como resultado del incremento de los costos en la maquinaria e insumos agrícolas, - alzas en los gastos de transporte y comercialización en general, au-

nado e las diversas políticas proteccionistas implementadas por el Gobierno Norteamericano para proteger a los horticultores de la Florida. La gran burguesía agraria-comercial mantendrá sus enormes volúmenes de ganancia, elevando la sobreexplotación de los trabajadores agrícolas; contando además con el auxilio de los múltiples cuerpos represivos del gobierno para sofocar cualquier intento de luchas por reivindicaciones económicas y sociales.

La concentración de las unidades productivas capitalistas y la organización territorial de éstas en la región, desarrollaron un proceso de urbanización que en esta etapa develan las contradicciones que subyacen en su movimiento.

Uno de los primeros detonantes (el movimiento estudiantil) hace estallar el equipamiento colectivo de educación superior del estado, sacude las estructuras jerárquicas y verticales de la Universidad, e imponen la necesidad de discutir la función social del conocimiento en la sociedad capitalista, ello como resultante de la creciente proletarización del trabajo intelectual, aunado a las escasas expectativas de empleo, y en un sentido más amplio, como expresión contestaria a los valores decadentes y alienantes de una sociedad burguesa incapaz de absorber los conflictos que impactaban su horizonte cultural.

En el campo, la situación de miseria se agrava: el 70% de las familias rurales no percibió el ingreso medio rural, el crecimiento del índice general de precios durante el periodo 1968-76, fué de 222.0%

mientras que el incremento de los salarios mínimos en el campo sólo de 53.0%. Esta creciente pauperización y las aspiraciones por la tierra, hacen fluir el movimiento campesino que sacude a la burguesía rural con la toma de tierras en las postrimerías de el primer lustro de la década pasada.

Por otro lado, la inflación flagela el consumo de los trabajadores de las ciudades a tal grado que multiplican las protestas y acciones de descontento popular. Las clases propietarias se irritan y se coordinan para hacer frente a los reclamos del pueblo sinaloense.

Ante esto, el Gobierno del Estado buscará atenuar la crisis en función de la política de estabilización del régimen entrante de J. López Portillo basada en: nuevos estímulos y fomentos a las actividades productivas con el objetivo de incrementar las inversiones y captación de divisas, control de la inflación con la reducción del gasto social gubernamental y de los salarios, regulación de los conflictos agrarios coyunturales, ejerciendo la dotación de tierras y pagando precios exorbitantes a los latifundistas expropiados. Todas estas acciones fundidas con una "reforma política" que otorga un mayor espacio electoral, pero reduce el espacio político de los movimientos sociales en el país.

3.3 Los movimientos sociales en Mazatlán, 1977-1983.

La vida de los mazatlecos discurre con la típica parsimonia provinciana hasta el primer lustro de la década de los setenta. El rompi

miento del equilibrio existente entre las clases adviene en el contexto de una crisis económica que envuelve a toda la nación. El despertar de los trabajadores, colonos, estudiantes, etc., alarma a los sectores empresariales y a las autoridades municipales, reconocen que las manifestaciones sociales populares corresponden al "quebranto de la tranquilidad", "rompimiento de la seguridad a los ciudadanos," etc., o sea, identifican con diversos eufemismos la pérdida de consenso y legitimidad de los grupos dominantes de la localidad.

En el año de 1977, el movimiento por la reducción de las tarifas del transporte urbano logra aglutinar a amplias capas sociales de la población. Sin embargo, la débil y dispersa organización del movimiento no consigue mantener la actividad y la presión en los tiempos y ritmos necesarios para un triunfo contundente, generando en gran parte de los participantes desánimo y frustración por los resultados alcanzados. Después del movimiento contra la carestía del transporte público, tratando de recuperar posiciones y continuidad en la acción política, algunas fuerzas de izquierda (Unidad de Izquierda Independiente, Corriente Socialista y otros grupos) concurren a la conformación del Frente de Defensa del Patrimonio Familiar (FDPF). Esta plataforma de lucha en coordinación con el movimiento universitario realizan movilizaciones de protesta contra la carestía de la vida y en defensa de la Universidad. En los últimos meses algunas organizaciones políticas en coalición se abocan a tareas de carácter electoral en el marco de la renovación de ayuntamientos y diputados locales, con alcances políticos demasiado nimios; sin embargo, este con-

junto de acciones de la oposición de izquierdas muestra ya su presencia ascendente en la actividad sociopolítica de la localidad. Evidentemente que, en sus objetivos, estilos y métodos están presentes el sectarismo, la improvisación, el mesiánismo y el voluntarismo; a pesar de ello, es un hecho insoslayable que su energía y capacidad de lucha en el futuro adquirirán un mayor desarrollo en todos los campos donde se enfrentan las estrategias de poder.

En 1978, el primer año de la administración municipal de R. Ledón, se suceden una serie de acontecimientos políticos como toma de tierras (formación y afianzamiento de la colonia Tierra y Libertad); luchas sindicales (huelgas difíciles en Fundidora y Laminadora, Fundiciones y Talleres Rice, principalmente) y movilizaciones universitarias por el incremento del subsidio para la máxima casa de estudios de la entidad. Esto alarma a las cúpulas de los grupos empresariales de tal manera que exigen soluciones expeditas fundamentando sus acusaciones en un lenguaje falaz, amarillista y tendencioso, prueba de ello, es el párrafo siguiente de un desplegado emitido por la Cámara Nacional de la Industria Pesquera, Delegación Mazatlán: "Desgraciadamente los grupos oscuros de la reacción amparados con el pseudónimo de revolucionariss y de estudiantes siguen en su campaña tenaz en contra de México y sus Instituciones y de su sistema de economía mixta y de respeto a las libertades individuales";⁽⁵⁶⁾ éste es firmado por los principales armadores de la localidad y en primer término por su presidente, Julio Berdegue Aznar (acusado actualmente de evadir impuestos en la importación de grandes cantidades de baca-

lao, y detenido bajo prisión preventiva). En este orden de cosas, - el grupo industrial Rice afectado por las huelgas propone al gobierno en donde golpear para ir neutralizando las acciones políticas, en una entrevista realizada a H. Rice, emite las siguientes declaraciones al Nuevo Diario: "el movimiento (la huelga) esta envuelta entre - intereses ajenos al terreno laboral. (...) es público y notorio que este movimiento es promovido por gente del grupo de Tierra y Libertad". (57) Esto lo perciben claramente el dirigente y asesor jurídico del Sindicato cuando señalan: "si la parte empresarial pretende - utilizar el movimiento como una medida de presión y chantaje contra el gobierno es, para nosotros una situación ajena a nuestras peticiones. No queremos enfrentamientos sino la solución íntegra del - conflicto". (58)

Al gobernador A. Calderón prominente dirigente de la CTM, se le presenta la oportunidad de continuar mejorando sus relaciones con los - grupos patronales, ya que habían sido frias o de enfrentamiento desde el inicio de su periodo; además, los conflictos sindicales no estaban ligados a su central sindical. Por tanto, se procede con medidas de presión directa desde las propias juntas de conciliación o en la negativa de apoyo por parte de las dos organizaciones sindicales - más importantes que actuan en el puerto, la CTM y la CROM. De esta manera, el aislamiento y la presión patronal-gubernamental logran - desmoralizar a los huelgistas, llevándolos a unos a la pérdida de - sus puestos de trabajo y a otros a la aceptación de las condiciones de negociación de los empresarios.

En lo que concierne al campamento Tierra y Libertad, a través de la Junta Federal de Mejoras Materiales y los cuerpos policiacos se ejerce un hostigamiento permanente, bloqueos para evitar el acceso de los materiales de construcción al nuevo asentamiento, negativa a la introducción de servicios municipales; hasta la provocación y el enfrentamiento al interior de la organización de colonos, dejando un saldo sangriento, el asesinato de un peticionario por la tierra.

Las relaciones Universidad-Estado tienden a mejorar debido a un apoyo regular para el funcionamiento de la Institución, por parte del gobierno federal, con el consentimiento del poder estatal. Además, éste manifiesta no estar de acuerdo en apoyar el proyecto empresarial conservador y retardatario en la educación y cultura como lo es, la Universidad de Occidente.

A pesar de que los beneficios políticos y sociales son muy pocos para los sectores en lucha en estos años; sin embargo, las organizaciones políticas como el Partido Comunista Mexicano, La Corriente Socialista, La Unidad de Izquierda Independiente, El Partido Mexicano de los Trabajadores y otros grupos adquirieron un conjunto de experiencias e implementaron una variedad de iniciativas que reafirmaron su presencia, al mismo tiempo, se experimentaron diversas formas y caminos por los cuales puede darse la unidad de acción de las fuerzas opositoras al sistema de dominación vigente.

A partir de 1979 hasta 1980, hay una recuperación de la estabilidad política en la localidad al igual que un mejoramiento de la situa---

156.-
ción económica nacional. La estrategia de crecimiento basada en la riqueza que producía el oro negro(petróleo) desde el inicio del régimen de López Portillo, registrará de 1978 a 1981 un crecimiento - impresionante en la economía, en contraste con una fase recesiva que padecían los países industrializados.

La tranquilidad de los dos últimos años del gobierno calderoncista-sólo será alterada por las pugnas que al interior del partido oficial surgen como producto de la sucesión en la gubernatura de la entidad. El sector obrero organizado tiene que ceder las posiciones-del aparato estatal ha connotados miembros de los diferentes sectores empresariales, los nuevos vientos barren con el estilo de la conciliación y tolerancia en la solución de los problemas políticos.

3.3.1 La preponderancia y la sinrazón en el poder.

En el inicio de la década de los ochenta coinciden el cambio de gobierno en el Estado y Municipios con algunos hechos significativos - en la política nacional, como la sucesión presidencial, el paulatino ascenso de los grupos conservadores y tecnocráticos, el avance electoral de la derecha(PAN-PDM), una débil y dificultosa alianza de las izquierdas(PSUM, PMT, PRT y otros) y, la alarmante y repudiable corrupción de prominentes funcionarios del aparato estatal y del partido en el poder.

Casi a la par, sobreviene la más profunda crisis económica del México contemporáneo. Así, 1982 se convierte en el año de las devaluaciones monetarias, del gobierno y del partido en el poder(PRI). - Además, la política económica para atenuar o neutralizar la crisis se orienta a que su costo recaiga sobre las ya escualidas condiciones de vida de los trabajadores, lo cual demuestra su carácter antipopular y represivo.

En Sinaloa la situación no se diferencia de la del conjunto del país. Las desgracias económicas para los obreros, ejidatarios, cooperativistas, etc., vienen acompañadas por la asunción al poder de la rancia oligarquía conservadora y represiva de la entidad; rápidamente, el aparato gubernamental es copado por banqueros, latifundistas rurales y urbanos, grandes comerciantes y grupos políticos acomodaticios y reaccionarios.

Los primeros actos de gobierno del régimen toledista muestra claramente sus pretensiones autoritarias y antipopulares. Determina un conjunto de acciones para impedir cualquier procedimiento tendiente al reparto de las tierras en manos de latifundistas; elevan las tarifas de los servicios públicos y las tasas impositivas por encima - de la media nacional sin mejorar en ningún sentido la atención a -i las demandas de los pobladores del campo y la ciudad. A los cuerpos policiacos se les refuerza y moderniza con el pretexto de combatir la delincuencia, pero, a la fecha, los sinaloenses están más - atemorizados por las policías municipales y judiciales que por los-

mismos delincuentes.

En el campo de la educación realizan una política de enfrentamiento sistemático y permanente contra el único proyecto crítico, democrático y popular en la enseñanza preparatoria y profesional: La Universidad Autónoma de Sinaloa. Sobre ella, el gobierno realiza una ofensiva global, emite un decreto para desconocerle la educación media, inicia una asfixia económica a la Institución y lanza una campaña de desinformación y desprestigio, el movimiento universitario resiste y logra mantener su sistema educativo intacto; el poder público se conforma con continuar su agresión soterrada, igualmente, reafirma la defensa de la Universidad de Occidente. Por otra parte, en lo que se refiere a la organización -- global de la cultura, hay un claro intento por nulificar o entorpecer cualquier actividad renovadora en las expresiones artísticas vía la reducción del gasto público o a través de complejas y sutiles formas de ejercer la censura.

Estas políticas antipopulares que se ejercen en la entidad tendrán repercusiones y significaciones diversas de acuerdo a las características socioeconómicas de las regiones que la componen y a la correlación de fuerzas existentes tanto al interior de las clases como en las relaciones antagónicas y de dominación.

3.3.2 Crisis y Parálisis del Ayuntamiento, 1981-1983.

El gobierno municipal que encabeza el exbanquero José H. Rico ini

cia su ejercicio con una clara definición con respecto al problema de la tierra y la vivienda. Nombra al latifundista urbano y --rentista inmobiliario Robles Conde, como responsable de la COMUN --siendo al mismo tiempo presidente de la Asociación de Propietarios de Fincas Urbanas. Por otra parte, el alcalde participa directamente en el desalojo violento de los colonos de la R. Jaramillo, --como parte de una defensa tragicómica de la propiedad privada de --los encarecedores y especuladores de la tierra.

La orientación del gasto público destinado a la urbanización aparte de ser exiguo sólo se asignó al revestimiento de algunas calles, quedando con una nivelación que va a propiciar inundaciones o necesidad de reconstruir las viviendas para reducir las desproporciones. Y, de las calles ya pavimentadas se atienden con mayor regularidad las que quedan en la costera y ejes viales.

La vialidad interna de las áreas densamente pobladas no ha mejorado en lo más mínimo durante esta administración, mucho muy por el contrario, se han agudizado los problemas de este tipo. Estas circunstancias en interacción con la descoordinación del servicio del transporte colectivo provoca un creciente malestar entre los usuarios de estos servicios.

El funcionamiento de las redes de agua potable y de drenaje sufre deterioros que pueden generar situaciones alarmantes. Más aún, --el aumento en las tarifas de los servicios mencionados sin ninguna mejora en la cantidad y calidad del agua potable y de los desagües de aguas negras irrita y mantiene un descontento en la mayoría de

la población.

En este periodo, la carestía en los productos "medios de subsistencia repercute sensiblemente en los consumos de las familias de trabajadores. Hay una caída brusca en su capacidad adquisitiva sin ninguna intervención del PRI-Gobierno en materia de defensa de la economía popular, por el contrario, los productores, acaparadores y especuladores son apoyados con políticas de fomento, liberación de precios, etc. La complicidad entre gobernantes y empresarios llega a niveles de explotación y desprecio inaudito hacia los que realmente crean la riqueza: el pueblo trabajador. Por ejemplo, --utilizando un patrón de alimentación y otros bienes y servicios como en el capítulo anterior, tenemos que su costo diario asciende a \$ 1,159.00 para finales de 1983, que comparado con el que estimamos para agosto de 1982, \$ 678.00; mientras que el salario mínimo se incrementa en un 52% en este periodo, el costo del patrón de --subsistencia se eleva un 72.0%. Esto nos ilustra de manera rápida y simple el deterioro en la calidad de la vida.

Por otra parte, la actividad cívica es nulificada o manipulada a extremos peligrosos para la vida democrática, en parte por la tradicional centralización de las decisiones públicas. También, por un verticalismo y protección del poder a ultranza; por ejemplo, en las tan de moda "consultas populares" --de las que se han realizado que no son muchas-- sólo se invita a personas sin ninguna representación legítima ante el pueblo o a profesionistas cuya visión de los hechos es profundamente antipopular y de los pocos elemen--

tos representativos que han participado tratan los organizado----
 res de que en sus propuestas pasen desapercibidas. Y, cuando los
 trabajadores en lucha demandan a través de acciones directas sus
 derechos aparecen los modernos equipos antimotines comprados en -
 este régimen municipal para los cuerpos policiacos, los cuales re-
 primen con la saña y bestialidad que los caracteriza. Resumiendo,
 nunca los mazatlecos habían experimentado en tan alto grado la re-
 presión policiaca y el poco respeto de las vías de participación -
 ciudadana por parte del PRI-Gobierno.

A la juventud en lugar de ofrecerle oportunidades de empleo, estu-
 dio, recreación o de participación sociopolítica más bien han acen-
 tuado las formas de su enajenación mediante la intensificación pro-
 pagandística de mensajes propios de patrones culturales carentes -
 de verdaderos valores de cambio social, basta dar un breve repaso
 en la programación de los medios de comunicación como la radio, te-
 levisión y prensa. Para aquella juventud que está parcialmente --
 marginada y se expresa con comportamientos antisociales en lugar -
 de brindarles salidas apropiadas a sus problemas, la reprimen bru-
 talmente de manera cotidiana con las brigadas paramilitares anticho-
 los.

En materia de administración pública municipal, la modernización y
 eficiencia del sistema todavía no se hace presente; se mantienen -
 formas caducas en el manejo de la cosa pública a pesar de las re--
 formas al artículo 115 constitucional aprobadas en este sexenio.

3.3.3 La Renovación Antidemocrática del Ayuntamiento.

Los resultados de las elecciones efectuadas en 1983 obligan al análisis objetivo, sereno y profundo, tanto por los comportamientos - del electorado como por las soluciones autoritarias y antipopulares del PRI-Gobierno para borrar mediante el fraude su derrota en los tres principales municipios de la entidad. Esto de una u otra manera va a incidir sobre la actividad política futura, en la gestión social de las reivindicaciones populares y en la elaboración de estrategias de confrontación entre las organizaciones políticas de oposición y el gobierno.

Lejos de superar y usurpar el partido oficial y el gobierno mediante la prepotencia y el robo electoral de la voluntad popular, ha creado un conjunto de condiciones propicias para la movilización cívica que de ser aprovechadas correctamente pueden ampliarse los espacios democráticos con todo y los estilos despóticos del gobernador en turno.

3.3.3.1 Las Promesas del Cambio en la Contienda Electoral.

El quehacer electoral de todas las organizaciones políticas estuvo impregnado de mensajes por el cambio en una dimensión abstracta con pocas definiciones que pudieran contribuir al avance en la cultura política de las masas. Los dos grandes partidos de la burguesía mexicana el PRI y el PAN realizaron un gran despliegue propa-

gandístico basado en las modernas formas de manipulación y de control social. Utilizan los medios de información masiva insistiendo en la defensa de lo establecido, reafirman las ideas de mantener las relaciones sociales vigentes buscando excluir en los próximos gobiernos, la corrupción y la falta de probidad en la administración e impartición del ejercicio público; todo ello, con el objeto de lograr un gobierno eficiente, capaz y a la altura del interés colectivo.

Los actos de barrio, manzana o de comunidades en la campaña del PRI, se convierten en un recordatorio de que las Instituciones emanadas de la llamada Revolución Mexicana son producto de sus esfuerzos y no de los otros partidos, afortunadamente el pueblo poco caso hizo de sus llamados, concientes quizás de que las realidades de miseria y opresión que padece son también parte de lo impuesto por esa organización política a la República. Mientras que el PAN, aprovechando la irritación popular por la grave bancarrota económica que padece la Nación, orienta su estrategia hacia la denuncia de la incapacidad y corrupción gubernamental; en el "solidarismo" de nosotros somos todos los que trabajando resolveremos los ingentes problemas de la localidad y en un uso incesante de la imagen del candidato a primer regidor como el empresario pujante, audaz y honesto, finalmente, en la organización integral de los equipos de vigilancia y computación de las elecciones y su defensa en los comité de distrito y municipal.

La comunicación del PAN con los grupos sociales de la entidad se le facilitará por las siguientes razones: 1) División en la oligarquía local con un sector decidido a participar financiera, política y electoralmente en ese partido; 2) El temor y enojo de las numerosas fracciones de las capas medias urbanas y rurales por sus descensos bruscos en sus condiciones de vida y por lo incierto del futuro; 3) Grupos de trabajadores asalariados y no asalariados que rechazan al partido oficial por no haberles dado la atención vía la gestoría o el asistencialismo; 4) Las conciencias ciudadanas como terreno fértil para abonar las ideologías conservadoras y retardatarias debido a largos años que el gobierno y los medios de comunicación han difundido falsos mensajes contra el socialismo y el comunismo; 5) El odio profundo en los sinaloenses que el déspota y cacique de Antonio Toledo Corro ha ido alimentando contra su persona en estos tres primeros años de su gobierno autoritario e insensible a escuchar y resolver los problemas sociales; 6) La ayuda prestada por el PRI al seleccionar este candidatos antipopulares y con cierto historial de corruptelas cuando desempeñaron puestos públicos.

El frente electoral de izquierda (PSM, CS, MRP, NPU) impulsó un cambio en la forma de gobierno donde cristalizara un ayuntamiento libre, democrático y popular. Los objetivos sociales y políticos se centraban en esclarecer a los ciudadanos los diversos aspectos que limitan y entorpecen el desarrollo vigoroso del municipio en la actualidad. Simultáneamente, comprometerlos a luchar unidos en

todos los campos de la actividad política por el autogobierno de la unidad elemental del sistema, el ayuntamiento.

Sin embargo, los planes para consolidar una oposición radical aprovechando la contienda electoral chocaban con una realidad social - que se resistía a aceptar cambios por el camino de la transformación estructural o compromisos orgánicos con la movilización contestataria y de lucha por el socialismo. Las masas que acudirían a las urnas solo exigían seguridad social en el marco de lo establecido, con personalidades políticas de "acendrada rectitud", "provada eficiencia", defensores de las tradiciones y enemigas de los cambios sociales.

La concientización de la población para que realmente optara por la izquierda en las urnas estaba lejana debido a la pequeñez en términos cuantitativos de las organizaciones partidarias, a los exiguos recursos financieros para desarrollar una propaganda en todos los niveles de la información y educación popular y, sobre todo por el poco tiempo de participación de la izquierda organizada en la localidad.

El resto de las fuerzas políticas participantes tuvieron poca actividad en lo que se refiere a los aspectos más comunes del trabajo electoral: pintas, colocación de poster, reuniones populares, entrega de propaganda escrita, etcétera.

3.3.3.2 Las Urnas de la Sorpresa y Frustración.

Toda la oposición sabía que el día de los comicios se emplearían las técnicas más refinadas para reducir cualquier ventaja que pudiera sacarle al PRI, el partido que había logrado atraerse a la mayoría de la población descontenta, EL PAN. Pero, mayúscula sorpresa fué lo burdo del fraude electoral empleado, sin ninguna sofisticación y usando las medidas más descaradas se comete el mayor atropello a la voluntad popular que se tenga memoria en Mazatlán.

De aproximadamente el 50% de la población empadronada que acude a las urnas, dos tercios otorga su voto al PAN, o sea, casi una cuarta parte de la población en edad de votar. Sin hacer todavía un estudio sociológico del comportamiento electoral, podríamos señalar que en las ciudades de servicios --como la nuestra-- los sectores de clasemedieros son amplios, convirtiéndose en una buena base de apoyo a las ideologías conservadoras y opositoras a transformaciones sociales. Aceptaron las propuestas del PAN, en el sentido de realizar cambios políticos sin modificar las relaciones estructurales de la economía y la sociedad. También, se inclinaron por estas opciones sectores de trabajadores de un atraso ideológico y político ancestral.

A pesar de tener el PAN organizada gran parte de la vigilancia de las casillas, equipos preparados para la observancia del recuento, la movilización permanente como presión para el respeto a la voluntad electoral por la comisión electoral; el descuido de ciertos de

talles como la defensa de las casillas para evitar el robo de urnas o la manipulación de los auxiliares de distrito; la de no interceder los recursos de protesta a tiempo, obliga a pensar en que había poco interés por solicitar la anulación y entera confianza de que les reconocerían el triunfo. Más aún, es preocupante el hecho de que después del fraude todavía no haya presentado a sus votantes una estrategia clara para la defensa de su victoria.

La oposición de izquierda acusó una mayor inexperiencia en la vigilancia de los comicios el día de las elecciones al no hacer el reclutamiento de los representantes ante las casillas en un tiempo apropiado. Además, las restricciones a la Ley Estatal Electoral les redujo la cobertura en la supervisión de las casillas y los distritos. Pero, en la defensa de los procedimientos y disposiciones legales para el cómputo de las elecciones, la participación de estos representantes fue apegándose estrictamente a los marcos jurídicos, el reconocimiento público así lo expresa. Por el impedimento de no tener las impugnaciones legalizadas como recursos de protesta se les dificultó pedir la anulación de las elecciones.

En cuanto a la cantidad de votos computados al PSUM en todas las casillas donde el PRI-Gobierno hizo alquimia electoral aparecieron con cero votos en las actas de escrutinio, por lo que, se considera que sufrieron una merma de un cien por ciento del total de votos registrados para su emblema. Aún así, es poco significativa la fuerza electoral del PSUM, lo que realmente se presentó fue el

bipartidismo PRI-PAN, sin duda, la sociedad mazatleca votó por la tradición y el conservadurismo.

Evidentemente, todavía no se cierra el capítulo de las elecciones pasadas, a pesar de que las autoridades municipales reconocieron el triunfo vergonzante y sucio del PRI, la irritación en gran parte de la población persiste, el PAN continúa sus gestiones por la vía legal ante las instancias correspondientes sin llamar a futuras movilizaciones. Por otro lado, la postura adoptada por el PSUM se concretó a expresar públicamente el triunfo legítimo del PAN, ya que esa fue la voluntad popular manifestada el 6 de Noviembre; planteando además a la ciudadanía mazatleca seguir luchando por derrotar la política económica del actual régimen, señalaron también que no podían unirse a los empresarios panistas por ser también parte actuante en la explotación de nuestro pueblo y de la bancarrota económica y política presente, asimismo, porque sus principios son irreconciliables con los que mantienen el sistema de dominación en la Nación mexicana.

Por tanto, mantienen un respeto irrestricto a las decisiones populares depositadas en las urnas, pero también, plantean continuar luchando hasta en el último rincón del municipio, por la defensa de los procesos de democratización municipal.

De la respuesta ciudadana depende el repudio a la imposición toledista. El cabildo que se instaló es ilegítimo, los mazatlecos tienen todo el derecho de repudiar esta acción antidemocrática y de

desarrollar todos los esfuerzos posibles en torno de la constitución de una Asamblea Popular Representativa de todos los sectores del pueblo, con el objeto de deliberar y aprobar un programa de reivindicaciones y una política de democratización para el municipio.

Este organismo paralelo a la administración municipal puede fortalecer las libertades cívicas e incrementar la participación ciudadana en los asuntos del poder público, la formación de ella depende de lograr la unidad de amplia convergencia con las distintas fuerzas sociales y políticas que actúan e influyen en el desarrollo sociopolítico del municipio.

CAPITULO IV

HACIA UNA NUEVA ALTERNATIVA DE DESARROLLO URBANO-MUNICIPAL

Después de abordados los temas de economía y política en relación con el espacio urbano y, en particular, como estos componentes en íntima imbricación nos muestran los elementos estructurales que -- conducen a la degradación material y espiritual de la vida en las ciudades. Ahora se requiere analizar los nexos entre estos campos de estudio con la planificación urbana en la actualidad. Más aún, el desarrollo de ésta en los municipios: de los marcos institucionales en los cuales se implementa, de las formas de gestión que -- surgen en el terreno del ordenamiento territorial y de la participación cívica de los pobladores; con el objeto de buscar nuevos -- senderos por los cuales transitar ejerciendo el pleno uso de los -- derechos ciudadanos y mejores causas democráticas y populares.

4.1 Autonomía Municipal o Poder Centralizado.

La división político-administrativa en el país, fincada en el municipio como elemento principal de integración territorial, es una herencia de las formas organizativas de la España colonial. A. Cor
dova, resalta su importancia: "El municipio no es sólo una circun

151

cripción territorial ni debe confundírsele con la corporación encargada de su gobierno, el Ayuntamiento; el Municipio es, ante todo, una comunidad de ciudadanos y, en el fondo, la comunidad originaria del sistema político nacional, vale decir, la unidad básica y elemental del contrato social".⁽⁵⁹⁾ Por tanto, representa a simple vista el lugar donde se ejerce una relación más directa entre la acción estatal y los intereses específicos de los ciudadanos. Asimismo, resulta pues el quehacer público municipal, el espacio político primario en el cual se enfrentan las estrategias de poder en la búsqueda de soluciones clasistas o el sitio donde se abren de manera inmediata las posibilidades de nuevas formas de expresión y de concurrencia democrática.

Las relaciones institucionales establecidas en la nación mexicana en base a la integración de los Estados soberanos y el municipio libre a la República Federativa, más que reafirmar la autonomía de los municipios, estos han sido sometidos tanto por los poderes estatales o federales a una centralización persistente y violatoria de las ideas y objetivos propuestos por los constituyentes. Enumerando algunos de los aspectos que se convierten en verdaderas trabas para el funcionamiento libre y autónomo del Ayuntamiento:

- 1.- De los recursos públicos totales solo una mínima parte se destina a los municipios a través de las denominadas participaciones, se estima en un 3.0%. A los Estados a partir de la nueva Ley de Coordinación Fiscal se eleva a un 13.0% su participación

de acuerdo al total de ingresos tributarios de la federación. El gobierno federal se ha reservado la mayor proporción de los recursos económicos.

Las restricciones presupuestarias en la hacienda municipal limitan las posibilidades de "autogestión económica"; aún así -- con todo y las reformas al artículo 115 realizadas al inicio del régimen de M. de la Madrid, en la hacienda pública de la nación continuará concentrándose los recursos en el gobierno federal, la distribución de estos en mayor proporción a las entidades federativas y a los municipios tendría que ir acompañada de mecanismos democráticos para la determinación del destino del gasto, de otra forma se fortalecerían grupos de poder o los caciques locales al disponer a discreción de mayores ingresos en el erario de los municipios. Por ello, el poner el acento sólo en el incremento de los recursos económicos para los municipios y entidades es una salida falsa, si no va acompañada de una auténtica democratización en los asuntos de la cosa pública.

- 2.- El régimen presidencialista se reproduce en todos los niveles e instancias gubernamentales; por ejemplo, la figura del presidente municipal predomina sobre el resto de los regidores convirtiéndose el cabildo en un organismo más bien decorativo, el primer edil y su cuadro de funcionarios de manera cotidiana establecen acciones de gobierno sin realizar una consulta permanente al conjunto de regidores, mucho menos a la ciudadanía. --

Esto no favorece la participación de los diversos grupos sociales, más bien se bloquean las iniciativas de gestión de los pobladores. Por tanto, el poder ejecutivo resalta en la acción del aparato estatal.

3.- La diversidad de los municipios en cuanto a extensión, volúmenes de población y actividades productivas en sus circunscripciones territoriales, hace que las estructuras de administración pública revistan una heterogeneidad en lo que se refiere a formas de organización. Las hay desde aquellas que se componen por lo más elemental de la administración municipal hasta estructuras organizativas sumamente complejas. Esta desigualdad surge del propio proceso contradictorio y desigual de la organización territorial, la división político-administrativa del país obedeció primero, a los intereses del sistema colonial español, posteriormente, a la lógica de implantación del capital.

4.- A esto se le suma una persistencia por parte del gobierno en mantener la división social del trabajo en el espacio, tal cual se ha extendido sin modificar sustancialmente la organización regional y nacional. El modelo de concentración de la riqueza sostenido es también concentración de los beneficios en escasos puntos del territorio nacional.

La reorganización de la división político-administrativa en el país tiene que realizarse en el marco de profundos cambios estructura-

les. Evidentemente que, estos no advienen por la sola saludable reflexión o por una preocupación incesante en la problemática referida, menos aún, por una planeación que ha utilizado una "técnica" cuyos resultados han acentuado las desigualdades económicas, sociales y políticas en la nación. Es necesario insistir que para efectos de planeación y de participación cívica, las organizaciones sociales deben de modificar sus orientaciones; A. Cordova, advierte esto cuando señala: "Los municipios no deben verse como "partes" - integrantes de los Estados o aquellas en que los Estados se dividen, sino como miembros fundadores de esa comunidad mayor que es el Estado, del mismo modo en que éste se entiende como fundador del Pacto Federal que da lugar al Estado nacional".⁽⁶⁰⁾ Sin lugar a dudas, el espacio político que mantienen las luchas municipales representan una de los canales de participación sociopolítica más importantes para la democratización de la sociedad.

4.2 La Planeación "Democrática" del Desarrollo Urbano.

En el Plan Nacional de Desarrollo se reconoce que "La problemática actual del desarrollo urbano y de la vivienda se deriva de la gran inercia de un patrón territorial tradicionalmente disperso y centralizado, agravada por la ausencia de una política regional, urbana y de vivienda explícita".⁽⁶¹⁾ Enseguida, se puntualiza que la búsqueda de soluciones debe hacerse bajo el principio de planeación democrática; ésta del punto de vista constitucional se conceptuali

za en el artículo 26 de la siguiente manera: "La planeación será democrática. Mediante la participación de los diversos sectores sociales recogerá las aspiraciones y demandas de la sociedad para incorporarlas al plan y los programas de desarrollo". Asimismo, faculta al ejecutivo para que establezca los procedimientos de participación y de consulta popular.

A simple vista, parecería que el gobierno reconoce la gravedad de la situación urbano-regional y la necesidad de abrir un debate nacional que lleve a confrontar ideas y socializar esfuerzos en la transformación de una realidad angustiante para la mayoría de los mexicanos. Sin embargo, en el transcurso de los primeros catorce meses del presente régimen encontramos que las consultas populares han limitado o bloqueado por diferentes vías la participación de las organizaciones sociales y políticas de oposición, igualmente, en el terreno electoral la intolerancia ha prevalecido por encima de la decisión de la voluntad popular, ya no se diga en las luchas sindicales, donde la constante ha sido la represión y la intransigencia al diálogo.

Así, los planes de desarrollo más bien se elaboran por especialistas cuyos fundamentos en el campo urbano-regional se sustentan en los paradigmas que reafirman los desequilibrios que dicen querer erradicar. Entonces, la planeación urbano-regional queda en manos de profesionales y de burócratas que sólo buscan establecer metas basadas en criterios de eficiencia y funcionalidad, en relación con ciertas normas de operatividad que tiene que cumplir la administra-

ción pública en la implementación de los planes. Por lo regular, los diseños se hacen para ciudadanos-tipo olvidando los reales intereses de la colectividad, o sea, se elaboran los exámenes de una situación concreta de manera rápida y bajo un formalismo "racionalista" que excluye la mayoría de las veces, las necesidades objetivas de la colectividad por objetivos que violentan los valores de socialidad y el auténtico desarrollo de las comunidades. En suma, sin una consulta democrática a los usuarios de los programas a realizar las acciones y resultados de los planes se convierten en decisiones ajenas a los intereses reales de los grupos y clases sociales que integran el sistema.

Los modelos "alternativos" de desarrollo sustentados en estrategias que corresponden a orientaciones teóricas del equilibrio están dirigidas a reducir el desequilibrio del proceso de crecimiento regional; por ejemplo, H. Richardson, advierte: "Los conflictos de metas son la norma y no la excepción. (...) debido a las economías de aglomeración, a las individualidades en la inversión a las diferencias en la dotación de recursos y a la desigual distribución espacial de la población y de la demanda de mercado".⁽⁶²⁾ Por otra parte, el diseño de las ciudades ha desembocado en una práctica -- anárquica y plena de factores opresivos, como lo precisa certeramente F. Choay, "Las nuevas estructuras urbanas son en efecto creación de los microgrupos de decisión que caracterizan a la sociedad del dirigismo. Todos juntos y arbitrariamente crean su propio lenguaje, su "logotécnica". Su lenguaje tiene un contenido, un campo

de significación restringido. A nivel de expresión de los significantes se caracteriza por su pobreza lexicográfica (unidades intercambiables que deben asumir diversas significaciones) y por su sintaxis rudimentaria que procede por yuxtaposición de sustantivos, - sin disponer de elementos de unión. El microlenguaje del urbanismo es imperativo y coactivo. No sólo el habitante no ha participado en su elaboración sino que, incluso está privado de la libertad de respuesta".⁽⁶³⁾ En concreto, las demandas y prioridades de los sujetos sociales en los diseños se estructuran a partir de un ordenamiento de grandes agregados o de magnitud micro (comportamiento individual o teoría de la empresa) en la dimensión económica y social, y esto se explicita mediante un lenguaje que dificulta la comunicación social y el debate entre el especialista y la sociedad de masas. Además, de que las propias teorías de las cuales se parte no permiten arribar a una objetividad plena en el estudio de -- los problemas referidos, es decir, en la construcción de los modelos es más importante la identificación de las variables, sus atributos y articulaciones que, el análisis de la naturaleza y significaciones de las relaciones sociales que determinan la reproducción social del sistema. Por ello, la teoría implementada en los circulos oficiales del poder trata de responder a las necesidades de su estabilidad y no al impulso de objetivos y mecanismos democráticos para el cambio social.

4.3 En el Sendero de una Alternativa Urbano-Municipal de Fortalecimiento Democrático.

En el entendido de que una política de corte democrático y de profundo contenido popular para que incida en la transformación social en los municipios, tiene que estar determinada en el marco general de una perspectiva de carácter regional y nacional, así como, en la orientación de los intereses de los trabajadores. Asimismo, se considera que la transformación del espacio urbano en el sentido de la superación de las desigualdades regionales y de la segregación social, significa también una revaloración del espacio rural en la dirección de la liberación de los obstáculos que limitan su propio desarrollo.

En este orden de cosas, la identificación de los problemas urbano-populares contribuye al establecimiento de los horizontes viables y posibles para el desarrollo de una política favorable a la apertura de canales de participación y vías de entendimiento con los amplios grupos sociales que mediante su trabajo físico e intelectual crean la riqueza en la nación. La comprensión y ubicación de las demandas no puede hacerse a partir de necesidades de pequeños grupos o sectores sociales sino debe hacerse dentro de una auténtica orientación de un ordenamiento urbano acorde con los intereses de la clase obrera y del conjunto de los trabajadores; igualmente, sobre la base de formas de organizativas de amplia convergencia democrática, distinguiéndola una política de alianzas diversa y

flexible de las organizaciones sociales y políticas de vocación -- democrática y libertaria.

Las estrategias de desarrollo regional e intraurbano deben de circunscribirse en los lineamientos generales de una política económica y social que privilegie la defensa del salario y el empleo, el control de los precios, la distribución plena de la riqueza, el -- respeto a la libertad de asociación política y sindical, etc. Establecer de manera local o en el nivel regional las políticas urbano-municipales significa perder el verdadero rumbo que deben tener las acciones político-administrativas ^(6b) en la reorganización de los municipios.

A continuación se señalan un conjunto de líneas de acción que pueden coadyuvar al mejoramiento en la calidad de la vida y en el fortalecimiento de los procesos democráticos en las ciudades:

1. Bases y medidas para la obtención y regulación de la tenencia de la tierra.
 - a) Hay que planear un ordenamiento urbano que contemple un desarrollo apropiado en todos los sentidos de la heterogeneidad en las formas de ocupación del suelo. Tratando de generar un tipo de propiedad social orientada a la tenencia colectiva, bajo dispositivos jurídicos que le garanticen su marco legal.
 - b) La fijación de reservas territoriales y de áreas de uso inmediato tienen que determinarse bajo una consulta democrática y popu

lar. Expropiando en principio a la propiedad privada y en segundo lugar, la social: pública, ejidal y comunal.

- c) Establecer mecanismos estatales y municipales para recibir la tierra y su reparto. Las reservas territoriales y las áreas de uso inmediato en lugar de entrar al proceso mercantil por mediación del Estado, deben de determinarse sus usos y propiedad mediante una gestión democrática de las organizaciones de masas, políticas y profesionales.
- d) La regularización de la tenencia de la tierra en todas las zonas que así sea necesario, fijándose un precio de la tierra lo más barato posible y de acuerdo a los niveles de ingreso de los colonos. Además, plazos de pago amplios y sin intereses.

2. Sobre la Vivienda.

- a) Emisión de una ley inquilinaria que declare que los contratos de arrendamiento son de interés público, regule las rentas y fomente la construcción de casas-habitación.
- b) Organización de formas colectivas de producción y consumo para la realización de diseños de autoconstrucción popular donde se socialicen el uso de la tierra, financiamiento, construcción e integración de la vivienda.
- c) Obligar al sistema de banca mixta al otorgamiento de créditos blandos pagaderos a largo plazo para la autoconstrucción.
- d) Nacionalización de la industria productora y de los comercios de

materiales de construcción. Asimismo, ofrecimiento de éstos a bajos precios.

- e) Impulsar un programa de construcción masiva de vivienda pública con sistemas de rentas u opción de compra acorde con las posibilidades de los trabajadores sujetos a régimen de salario mínimo o tres veces éste.
- f) Elaboración de un plan rector integral para contrarrestar la decadencia física de la ciudad.

3. Reorganización de los Equipamientos Colectivos.

- a) Elevación del gasto público para el mantenimiento y ampliación de los servicios de agua potable, drenaje de aguas residuales y pluviales, alumbrado y pavimentación.
- b) Redistribución espacial de los servicios de salud y educación.
- c) Incrementar los espacios urbanos destinados a las actividades - deportivas, recreativas y de esparcimiento.
- d) Por la presentación de un proyecto de redistribución espacial y social de los equipamientos colectivos en base a la elaboración de estudios técnicos valorados simultáneamente, con el debate - público, para llegar a un reordenamiento democrático y popular de estas instalaciones y redes de servicios.

4. De la Seguridad Pública.

- a) Reestructuración completa de los cuerpos policíacos judiciales

y municipales, y su permanente educación cívica.

- b) Reformas integrales a los códigos y procedimientos jurídicos -- que garanticen una administración de justicia profundamente humanística y a su vez, establezca responsabilidades estrictas y rígidas a los que la imparten.
- c) Erradicar la tortura y otras formas represivas en la investigación de hechos delictivos.
- d) Exigir la presentación de los desaparecidos por cualquier tipo de delito.

5. De la Participación Cívica.

- a) Garantizar dentro de los marcos institucionales, el respeto a las acciones organizativas, reivindicativas o de movilización -- que realizan los diversos grupos sociales.
- b) Las reuniones de los cabildos deben de ser abiertas y públicas para que concurren los ciudadanos a exponer y a proponer medidas de soluciones a sus problemas.
- c) Las modalidades de los mecanismos de consulta deben de conformarse de acuerdo a la complejidad estructural y cultural de las colectividades que confrontan sus prácticas de lucha en los diversos tipos de asentamientos.
- d) Facilitar la incorporación de la juventud y la mujer a la participación constante en las actividades que corresponden a cualquier ciudadano.

e) Apoyar los estudios y los canales de participación en torno de la protección del medio ambiente y el mejor aprovechamiento de los recursos naturales.

En síntesis, la democratización de la cosa pública en los municipios, no solo requiere de una modificación en la política hacendaria en el país, para que los ayuntamientos logren una mayor autogestión económica; también es necesario que se eleve la participación política a nivel de la célula básica (el municipio) para que influya en una reorientación de la sociedad mexicana, tan agredida y replegada por los embates de la crisis y las formas de dominación internas y externas.

A N E X O S .

ANEXO NO. 1

RELACION DE LA ANTIGUEDAD DE LA FLOTA
CAMARONERA POR COOPERATIVA

COOPERATIVAS	A		N		O		S		TOTAL			
	46-49	50-53	54-57	58-61	62-65	66-69	70-73	74-77	78-81	H	R	
	H	R	H	R	H	R	H	R	H	R	H	R
ART. 27 CONSTITUCIO- NAL, S.C.L.	3			2	2		2		7		7	11
ATUNEROS DE MAZ., SCL.								3				3
AXAYACATL, SCL.					1			4		1	6	
CRESTON DE MAZ., SCL.			2	3	1		6	7			6	13
GRAL. I. ALLENDE, SCL.			1	3	5		3	6			9	9
ISLA DE VENADOS, SCL.				1	2	3	1	4	3		4	10
DOS DE JULIO, SCL.					4			1				5
MARGARITA MAZA DE JUA REZ, S.C.L.							2	4	1		6	1
MARIANO OTERO, SCL.								4		1	4	1
MARIO MORENO, SCL.								1	2		1	2
MAR PATRIMONIAL, SCL.							1	2				3
MARCELO MORALES, SCL.								7				7
NICOLAS BRAVO, SCL.					5		3				5	3
OCEANO PACIFICO, SCL.							7	1				8
PESC. DE MAZ., SCL.			1	16	15		1	10			32	11
PDTE. BENITO JUAREZ, SCL.							1	7	1	4	2	11
PESC. DE MARISCOS, SCL.				5	1	5	2	2	3		10	8

H BARCOS CON BODEGAS REFRIGERADAS A BASE DE HIELO.

R BARCOS CON BODEGAS REFRIGERADAS A BASE DE EQUIPO

FUENTE: INVESTIGACION DIRECTA DE LOS TALLERES DE LA CUESTION URBANA, ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, U.A.S.

RELACION DE COOPERATIVAS DE ALTA MAR REGISTRADAS EN LA
CIUDAD DE NAZATLAN.
1982.

Cooperativa	Año de Fundación	Socios	Barcos Camaroneros		
			Total	Refrigeración	Hielo
1.- Pescadores de Mazatlán, S.C.L.	1939	215	43	11	32
2.- Gral. Ignacio Allende, S.C.L.	1949	115	18	9	8
3.- Pescadora de Mariscos, S.C.L.	1950	92	18	8	10
4.- Crestón de Mazatlán, S.C.L.	1952	101	19	13	6
5.- Isla de Venados, S.C.L.	1960	89	14	10	4
6.- Marcelo Morales, S.C.L.	1960	42	7	7	-
7.- Victoriano Mereles, S.C.L.	1960	35	5	3	2
8.- Artículo 27 Constitucional, S.C.L.	1961	104	18	11	7
9.- Nicolás Bravo, S.C.L.	1961	71	14	9	5
10.- 21 de Agosto, S.C.L.	1964	48	9	9	-
11.- Rev. José Ma. Morelos y Pavón, S.C.L.	1968	51	6	3	3
12.- Océano Pacífico, S.C.L.	1969	40	8	8	-
13.- Margarita Naza de Juárez, S.C.L.	1972	69	9	4	5
14.- Pdte. Benito Juárez, S.C.L.	1972	62	10	9	1
15.- Trópico de Cáncer, S.C.L.	1972	51	9	7	2
16.- Mario Moreno, S.C.L.	1974	32	3	2	1
17.- 2 de Julio, S.C.L.	1975	30	5	5	-
18.- Axayacatl, S.C.L.	1977	54	8	7	1
19.- Mariano Otero, S.C.L.	1977	108	11	10	1
20.- Mar Patrimonial, S.C.L.	1977	59	12	12	-
21.- Atuneros de Mazatlán, S.C.L.	1979	102	16	16	-
22.- Conquista Social, S.C.L.	1981	68	9	8	1
23.- Democracia Pesquera, S.C.L.	1981	74	11	11	-
24.- Ejército del Sur, S.C.L.	1981	62	4	1	3
25.- Ignacio Comonfort, S.C.L.	1981	90	10	9	1
26.- Joaquín Garanda, S.C.L.	1981	112	12	10	2
27.- Libertad Pesquera, S.C.L.	1981	84	11	11	-
28.- Mariano Jiménez, S.C.L.	1981	60	5	5	-
29.- Marinos y Pescadores, S.C.L.	1981	61	8	6	2
30.- Mazatlacos, S.C.L.	1981	70	8	5	3
31.- Nueva Transformación Pesq., S.C.L.	1981	62	8	7	1
32.- Pedro Ma. Anaya, S.C.L.	1981	69	7	4	3
33.- Pescadores del Puerto de Mazatlán, S.C.L.	1981	90	8	6	2
34.- Plan Nacl. de Fom. Coop., S.C.L.	1981	81	8	7	1
35.- Puerto de Mazatlán, S.C.L.	1981	102	17	16	1
36.- Resurrección, S.C.L.	1981	110	17	13	4
T o t a l		2785	405	292	113
(%)			100.0	72.1	27.9

FUENTE: Investigación directa del Taller de la Cuestión Urbana, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa.

ANEXO No. 3

S I N A L O A

PRODUCTO INTERNO BRUTO
(MILLONES DE PESOS DE 1970)
1970-1980

SECTOR	1970*		1975**		1980**		% 70/75 75/80 70/80		
TOTAL	8 285	100.0	13 047	100.0	19 958	100.0	8.93	8.38	8.26
PRIMARIO	2 770	33.4	4 304	33.0	6 673.8	33.4	8.67	8.63	8.73
SECUNDARIO	1 660	20.0	2 770	21.2	3 963.6	19.9	10.0	7.1	8.2
TERCIARIO	3 856	46.6	5 973	45.8	9 320.4	46.7	8.6	8.8	8.3

FUENTE: * Agenda Estadística, Secretaria de Desarrollo Económico, Gobierno del Estado de Sinaloa, 1979.

** Cifras preliminares, Síntesis Monográfica del Estado de Sinaloa, Dirección de Estadística y de Estudios Económicos, 1981, Gobierno del Estado, 1981.

ANEXO No. 4
 CARACTERISTICAS ECONOMICAS DEL CRECIMIENTO INDUSTRIAL EN SINALOA
 (MILES DE PESOS)
 1935-1975

C O N C E P T O	A Ñ O S								TASAS DE CRECIMIENTO (%)				
	1935	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1935-45	1945-55	1955-65	1965-70	1970-75
Número de estable- cimientos.	124	480	1,107	975	1,675	2,323	1,903	1,157	11.8	6.8	8.2	-4.0	-9.8
Personal Ocupado	6,817	8,215	12,401	16,928	16,474	22,128	20,548	17,000	1.9	6.9	2.7	-1.5	-3.8
MILLONES DE PESOS:													
Capital invertido		52,821	476,032	403,150	1113,636	1843,142	2428,030			15.4	12.8	5.5	
Sueldos y salarios		13,028	50,403	78,905	127,806	227,887	323,945			14.3	9.7	7.0	
Valor de la prod. materias primas		61,566	227,965	196,475	441,522	775,280	1094,387			10.5	11.9	6.8	
Valor de la produc- ción.	22,261	115,425	405,831	516,785	1053,822	1584,111	2395,750	3827,000	13.5	12.7	10.2	8.2	9.2

FUENTE: Sinaloa en Cifras, 1978, Secretaría de Desarrollo Económico de Sinaloa, Gobierno del Estado.

ANEXO No. 5

DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR EN MAZATLAN
1982

INGRESOS	No. de Familias	Ingreso Medio	Ingreso del grupo	% de las familias	% de Ingresos	Porcentajes Acumulados			
						% Crecientes Familias	% Ingresos	% Decrecientes Familias	% Ingresos
MENOS DE \$6,000.00	20	5,755.00	115,100.00	9.47	4.90	9.47	4.90	100.00	100.00
6,001.00 a 12,000.00	89	10,006.00	890,550.00	42.18	8.52	51.65	13.42	90.53	95.1
12,001.00 a 18,000.00	37	15,100.00	558,700.00	17.53	12.87	69.18	26.29	48.35	86.58
18,001.00 a 24,000.00	29	21,175.00	614,100.00	13.74	18.04	82.92	44.33	30.82	73.71
24,001.00 a 30,000.00	14	27,214.00	381,000.00	6.63	23.19	89.55	67.52	17.08	55.67
30,001.00 y MAS	22	38,136.00	839,000.00	10.45	32.48	100.00	100.00	10.45	32.48
T O T A L E S	211	117,336		100.00	100.00				

FUENTE: Encuesta sobre la información socioeconómica de la vivienda, Taller de Investigación de la Cuestión Urbana, Escuela de Ciencias Sociales, U.A.S., Agosto de 1982.

ANEXO No. 6

VIVIENDA CONSTRUIDA POR ORGANISMOS GUBERNAMENTALES

CONJUNTO HABITACIONAL	AÑO DE CONSTRUCCION	VIVIENDAS	PRECIO DE LA VIVIENDA	AREA DE LA VIVIENDA (M ²)	INVERSION TOTAL
MULTIFAMILIARES	1958	64			
A. LOPEZ MATEOS	1960	731	30,000.00		16'000,000.00
<u>INFONAVIT:</u>					
JABALINES	1972	252	600,000.00		
OLIMPO		80	A		
PLAYAS		164	750,000.00		
<u>FOVISSSTE:</u>					
1RA. ETAPA	1972	300	500,000.00		60'000,000.00
2DA. ETAPA	1976	300	500,000.00		150'000,000.00
3RA. ETAPA	1982	80	1'000,000.00		80'000,000.00

FUENTE: Investigación directa realizada por el Taller de la Cuestión Urbana, Escuela de Ciencias Sociales U.S.A., Agosto de 1982.

ANEXO No. 7

RELACION DE COLONIAS DEL AREA URBANA DE MAZATLAN

No.	COLONIAS	Año de Fundación	Familias Fundadoras	No. de Manzanas	Tipo de Asentamiento	Organización Social de Colonos
1	CASA REDONDA	1900	40	14	Dotación	UCC
2	URIAS	1906	12	19	Dotación	UCC, FUC
3	LOMA ATRAVESADA	1930	10	12	Dotación	UCC
4	LAZARO CARDENAS	1936	50	21	Invasión	UCC, FUC
5	KLEIN	1936	102	9	Dotación	UCC
6	REFORMA			18		UCC, MRC, FUC
7	CASAS ECONOMICAS	1941	30	6	Dotación	UCC
8	MONJUOSA	1945	250	18	Invasión	UCC, MRC, FUC
9	GABRIEL LEYVA	1946	40	12	Invasión	UCC, MRC, FUC
10	BENITO JUAREZ			152	Dotación	UCC, MRC, FUC
11	ESPERANZA	1951	30	42	Dotación	UCC, MRC
12	ANAHUAC	1954	10	6	Invasión	UCC
13	JUAN CARRASCO	1958	100	11	Dotación	UCC
14	R. SANCHEZ TABOADA		10	9		UCC
15	FRANCISCO SOLIS	1960	30	20	Invasión	UCC, MRC
16	INDEPENDENCIA	1960		12		UCC, MRC, FUC
17	ESTERO	1962		15	Invasión	UCC
18	CONSTITUCION	1962	38	44	Invasión	UCC, MRC
19	MORELOS	1962	40	18	Invasión	UCC, FUC
20	G. DIAZ ORDAZ	1962	25	14	Dotación	UCC
21	RAFAEL BUELNA	1963	30	16	Invasión	UCC
22	L. SANCHEZ CELIS	1963		66		UCC, MRC, FUC
23	PUEBLO NUEVO	1964		22		UCC, MRC
24	FRANCISCO VILLA	1964		49		UCC, MRC, Independiente
25	FRANCISCO I. MADERO	1965	60	32	Dotación	UCC
26	LIBERTAD	1967	36	16	Dotación	UCC
27	EMILIANO ZAPATA	1967	50	22	Invasión	UCC, MRC, FUC
28	NIÑOS HEROES	1969	174	15	Invasión	UCC, MRC
29	OLIMPICA	1970	40	45	Dotación	UCC, FUC
30	JESUS GARCIA	1971	70	13	Dotación	UCC
31	RINCON DE URIAS	1971		20	Dotación	UCC
32	SANTA ELENA	1972	312	14	Invasión	UCC
33	HEROES DE NACOZARI	1972	300		Invasión	UCC, FUC
34	FEDERICO VELARDE	1972	8	7	Invasión	UCC
35	OBREERA	1973	18	7	Dotación	UCC, FUC
36	20 DE NOVIEMBRE	1973	206	22	Dotación	UCC, MRC
37	R. F. ITURBE	1974		16	Invasión	UCC, MRC, Independiente
38	SALVADOR ALLENDE	1974	420	43	Invasión	UCC
39	PRIMAVERA	1974	40	15	Invasión	UCC, FUC
40	LUIS ECHEVERRIA	1974	30	12	Invasión	UCC, MRC
41	12 DE MAYO	1975	100	19	Invasión	UCC
42	R. FLORES MAGON	1975	30	60	Invasión	UCC, MRC
43	LA SIRENA	1975	40	11	Dotación	UCC, FUC
44	INSURGENTES	1976		11		UCC, FUC, Independiente
45	A. TOLEDO CORRO	1978	34	12	Invasión	UCC, MRC
46	TIERRA Y LIBERTAD	1978	158	8	Invasión	Independiente
47	SIMON JIMENEZ	1979	20		Invasión	FUC
48	PRIMERO DE MAYO	1979	60	8	Invasión	Independiente
49	RUBEN JARAMILLO	1981	148	9	Invasión	Independiente

FUENTE: Agosto de 1982, Investigación Directa, Taller de la Cuestión Urbana, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa.

NOTAS

PRIMERA PARTE.

- 1.- Uno más Uno, año V, No.1, 614, 9 de Mayo de 1982.
- 2.- Datos registrados por la Dirección General de Marina Mercante.
- 3.- Noroeste, 30 de Marzo de 1981.
- 4.- Noroeste, 2 de Junio de 1981.
- 5.- Desarrollo Económico 1969-1974, Dirección de Estadística y Estudios Económicos, Gobierno del Estado de Sinaloa, 1974, p. 68-72.
- 6.- Encuesta de Turismo Receptivo 1970/75, 1975/1980, Subdirección de Investigación Económica y Bancaria, Banco de México.
- 7.- Para una explicación de su funcionamiento, ver a Jean Fourastié, Ocio y Turismo, Ed. Salvat, España, 1975, p. 104-109.
- 8.- Uno más Uno, lro. de Junio de 1981.
- 9.- Plan Director de Desarrollo Metropolitano de Mazatlán, Secretaría del Patrimonio Nacional, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, 1975.
- 10.- Arq. Juan José León Loya, "El Pasado, el Presente y el Futuro de Nuestra Ciudad", publicado en el periódico Noroeste, 2 de Julio de 1982.
- 11.- op. cit., p. 13-14.
- 12.- En el glosario de términos sobre asentamientos humanos, se define "equipamiento urbano" como el conjunto de edificios y espacios, predominantemente de uso público, en los que se realizan actividades complementarias a las de habitación y trabajo, o bien, en los que se proporcionan a la población servicios de bienestar social y de apoyo a las actividades económicas. En función de las actividades o servicios específicos a que corresponden se clasifican en: equipamientos para la salud, educación, comercialización y abasto, recreación y deporte, administración, seguridad y servicios públicos, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, México, 1978, p. 92-93.

- 13.- Gustavo Lozano Velázquez, "Encuesta de Ingreso-Gasto del --- Hogar-Familia en Mazatlán", Taller de Investigación Económica, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa, mimeo, 1977.
- 14.- Op. cit., p. 163.
- 15.- Op. cit., p. 165.
- 16.- Gloria González Salazar, Problemas de la Mano de Obra en México, Ed. UNAM, México, 1971, p. 188.
- 17.- Instituto Mexicano del Seguro Social, Jefatura de Enseñanza e Investigación Médica, Clínica Hospital T-1, No. 3, Mazatlán; Programa Nutricional-Contenido Educativo, No. 1, 2, 3; Abril de 1978.
- 18.- Esta es una dieta mínima de subsistencia, no una dieta para propiciar un buen desarrollo. Una dieta mejor debe contener entre 2,800 y 3,000 calorías.
- 19.- Roman Rosdolski, Génesis y Estructura del Capital de Marx, -- Siglo XXI editores, México, 1978, p. 383.
- 20.- A partir del 10 de Abril de 1963, el gobierno crea el Fondo de Vivienda (FOVI) para administrar el 30 por ciento del en---cage legal, en programas de producción de vivienda de "Inte---rés Social", especificando dimensiones del terreno, tipos de vivienda, monto y condiciones para el otorgamiento del crédito, así como, una tasa de interés del 10 por ciento por el --préstamo otorgado.
Los que proporcionan el Crédito son los bancos directamente. En los créditos para vivienda de Ingresos Altos, la banca --- otorga el 50 por ciento del valor de la vivienda como crédito con tasas de interés movibles y altas; de acuerdo a tabulacio--- nes donde se indican las características de la vivienda, los plazos de amortización y los ingresos que deben demostrar los solicitantes. Un creterio básico es que destine un máximo del 25 por ciento de sus ingresos para el pago de la vivienda, -- por lo que, se requieren ingresos sumamente elevados para so---licitar un crédito por esta vía.
- 21.- El sistema de promoción inmobiliaria es el más avanzado en la producción capitalista, implica la aparición del capital inmo---biliario autónomo del propietario del suelo y del constructor. El promotor inmobiliario se convierte en el elemento nuclea---dor de las diferentes fracciones del capital en el proceso -- del suelo, producción, comercialización y financiamiento de -- la vivienda.

- 22.- Christian Topalov, La Urbanización Capitalista, ed. Edicol, México, 1979, p. 127-131.
- 23.- Uno más Uno, 28 de Diciembre de 1983.
- 24.- M. Schteingart, "El sector inmobiliario capitalista y las formas de apropiación del suelo urbano, el caso de México", Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México, mimeo, México, 1978, p. 5.
- 25.- Op. cit., p. 1-6.

SEGUNDA PARTE

- 26.- Sin negar que las ciudades han existido desde tiempos remotos ellas soportan un discurso continuo sobre su horizonte a partir del siglo pasado. Los protosocialistas como Owen, Fourier, etc., advierten en sus planteamientos las severas afectaciones físicas y sociales que pacen los habitantes de los centros urbanos, así como, de la desorganización de los equipamientos colectivos (circulación, habitación, educación, etc.) y la segregación de las clases explotadas de los beneficios del proceso material. Algunos fundan ciudades de acuerdo a sus postulados filosóficos. A mayor abundancia sobre este tema ver (entre otros): Fernando Ramón, Ideología Urbanística, Serie B, Comunicación, Ed. Alberto Corazón, España, 1970; Françoise Choay, - El Urbanismo, Utopías y Realidades, Ed. Lumen, España, 1970; Gian Mario Bravo, Historia del Socialismo, 1789-1848, Ed. --- Ariel, España, 1976.
- 27.- Estas apreciaciones teóricas se orienta bajo la visión de la armonía y el equilibrio en las disciplinas de la economía y la sociología. Con respecto a la primera se puntualiza en -- los enfoques micro y macroeconómicos la relación entre industrialización, urbanización, y regionalización, mediante cuatro enfoques teóricos: 1) La teoría de la localización (A. -- Losch, The Economics of Location, 1953); 2) Teoría del Multiplicador (W. Isard, Métodos de Análisis Regional, 1960); 3) Análisis de input-output (W. W. Leontiff, The Structure of -- Structure of American Economy, 1951); 4) Programación matemática (B. Harris, Plan or projection: An examination of the -- of models in planning, 1960). Una versión resumida de estas se encuentra en John R. Meyer, "Teoría Económica Regional: Un análisis de conjunto", Panorama Contemporáneos de la Teoría -- Económica, Ed. Alianza Universidad, España, 1970. Estas teorías se analizan a partir del concepto de sistema, L. Racionero, lo define "como un conjunto de objetos más las relaciones

entre esos objetos y entre los atributos de los objetos. Posteriormente, puntualiza que para las relaciones entre ciudades se utilizan tres indicadores: a) Índice tamaño-rango; b) Índice de distribución espacial (Clark-Evans); 3) Índice de la distribución funcional del sistema (Nelson)"; L. Racionero, Sistemas de Ciudades y Ordenación del Territorio, Alianza Universidad, España, 1978. Para un comentario crítico a estas proposiciones ver el trabajo de J. L. Coraggio, "Las bases teóricas de la planificación regional en América Latina, Experiencias de Planificación Regional en América Latina, Ed. Sociedad Interamericana de Planificación, Santiago de Chile, 1981.

Dentro del campo de la sociología se elaboran modelos descriptivos sobre la base de un concepto biologista de la sociedad, esta orientación funcionalista le acuñan la denominación de -- ecología urbana en la Escuela de Chicago, establecen tres modelos para el crecimiento de las ciudades: 1) Teoría de las zonas concéntricas (E. W. Burgess y R. Park, The City, 1935); 2) La Teoría Sectorial (H. Hoyt, The Structure and Growth of Residential Neighborhoods in American Cities, 1939); 3) Teoría de los núcleos múltiples y ecología factorial (Berry, 1960); de estos planteamientos asevera F. Chuecagoitia, "corresponde al grupo de teorías esquemáticas el máximo empirismo por un lado y el máximo determinismo por otro, privando a la voluntad individual y colectiva de toda participación consciente", Breve Historia del Urbanismo, Alianza editorial, España, 1980, p. 233.

En todas encontramos la preocupación por elaborar el modo de comportamiento de la sociedad sobre la base de la combinatoria de factores de producción; de los datos "psicológicos", "culturales"; la búsqueda de los atributos de los elementos sin considerar al sujeto, solo les interesa la construcción de esquemas que nada tiene que ver con la realidad concreta.

28.- G. E. Peabody, dice "se caracteriza por su énfasis en el conflicto y la dialéctica. El conflicto no tiene lugar en el mercado sino entre las clases, que se diferencia según su relación con los conflictos existentes en la sociedad. Aún más, el paradigma marxista supone que no existe tendencia al equilibrio. En su lugar, el análisis se centra en las fuerzas favorables al cambio que surgirá de estos conflictos". Introducción a los Paradigmas Científicos y Económicos, Paradigmas Radicales en Economía, Ed. Anagrama, España, 1977, p. 21.

29.- K. Kosik, expresa "La concepción dialéctica de la totalidad no sólo significa que las partes se hallan en una interacción y conexión internas con el todo, sino también que el todo no puede ser pretificado en una abstracción situada por encima de -- las partes ya que el todo se crea a sí mismo en la interacción de éstas", Dialéctica de lo Concreto, Ed. Grijalbo, México, -- 1976, p. 63.

- 30.- U. Cerroni, La Teoría de las Clases Sociales en Marx, Serie -- Comunicación, Ed. A. Corazón, España, 1975, p. 149.
- 31.- M. Castells, La Cuestión Urbana, Siglo XXI editores, México, 1977, 141.
- 32.- F. Fourquet y M. Murard, Los Equipamientos de Poder, Ed. Gustavo Gili, España, 1978, p. 27.
- 33.- G. Topalov, La Urbanización Capitalista, Ed. Edicol, México, - 1979, p. 20.
- 34.- J. Lojkine, El Marxismo, El Estado y la Cuestión Urbana, Siglo XXI editores, México, 1979, p. 115-116.
- 35.- M. Castells, op. cit., p. 154.
- 36.- Op. cit., p. 154.
- 37.- Op. cit., p. 155.
- 38.- Op. cit., p. 155.
- 39.- J. Lojkine, op. cit., p. 51-52.
- 40.- M. Castells, op. cit., p. 309; los parentesis son incluidos para hacer más visibles las definiciones.
- 41.- J. Lojkine, op. cit., p. 56-57.
- 42.- Bo Gustafson, Marxismo y Revisionismo, Ed. Grijalvo, España, - 1975, p. 64.
- 43.- Op. cit., p. 58.
- 44.- Textos compilados por J. Texier, Gramsci, Serie Maestros del - Pensamiento Contemporáneo, Ed. Grijalbo, España, 1975, p. 256-258.
- 45.- Op. cit., p. 260-262.
- 46.- U. Cerroni, op. cit., p. 201-202.
- 47.- M. Bookchin, Los Límites de la Ciudad, Ed. H. Blume, España, - 1974, p. 60-62.
- 48.- J. Borja, Debate sobre la crisis de la ciudad aparecido en la Revista El Viejo Topo, No. 32, España, 1979, p. 38.

- 49.- M. Castells, "La Crisis de la Ciudad Capitalista", Revista El Viejo Topo, No. 32, España, 1979, p. 34-36.
- 50.- J.F. Leal realiza un interesante estudio sociológico y político sobre los jefes de la revolución y puntualiza: "El comportamiento de los altos mandos delata una visión de conjunto de la sociedad y una autonomía excepcional frente a las clases sociales, que no son propios de una pequeña burguesía, sino de una burocracia, conformada con antelación al Estado; lo cual le confiere un contenido específico. Los altos mandos de los ejércitos populares son, simultáneamente, detentadores de un poder militar y de un poder político y, en rigor, no son ni militares ni civiles sino ambas cosas a un mismo tiempo", México: Estado, Burocracia y Sindicatos, Ed. El Caballito, México, 1975, p. 37.
- 51.- L. Unikel, El Desarrollo Urbano de México, Ed. El Colegio de México, México, 1978. p. 32.
- 52.- Para C. Marx, "densidad es un elemento relativo. Ejemplo, un país relativamente poco poblado pero cuyos medios de comunicación han alcanzado un buen desarrollo, tiene una población más densa que otro, más poblado pero con medios de comunicación no desarrollados", El Capital, Siglo XXI Editores, México, 1975, T.I., V. 2, p. 429.
- 53.- A. Moreno Toscano, "La "crisis" de la ciudad", México, Hoy, Siglo XXI Editores, México, 1980, p. 162.
- 54.- L. Unikel, op. cit., p. 32.
- 55.- F. Ruiz-Massieu, además, hace un registro de las iniciativas gubernamentales: "introducción en la constitución de lo relativo a la contaminación ambiental (Diario Oficial, 29/6/71); Ley para Prevenir y Controlar la Contaminación Ambiental (D.O. 23/3/71) y se estableció una Subsecretaría de la Secretaría de Salubridad y Asistencia encargada de aplicarla; en 1972, se crearon los fondos de vivienda (D.O. 24/4/72; 28/12/72) y se establecieron con ellos fuentes financieras autónomas para atender el problema habitacional; en 1974, las bases para la planificación familiar se introdujeron al artículo 40. de la Constitución (D.O. 31/12/74) y a la nueva Ley General de Población (D.O. 7/I/74); en 1975, se reformaron los artículos 27, 73, y 115 constitucionales para introducir en la norma suprema el problema de los asentamientos humanos (D.O. 29/I/76), y en 1976, se expidieron la Ley General de Asentamientos Humanos (D.O. 26/5/76), la Ley del Desarrollo Urbano del Distrito Federal (D.O. 7/I/76), que desencadenan la expedición de las leyes estatales de desarrollo urbano así como los planes estatales y municipales relativos. De 1976 a 1979 la administra-

ción pública urbana es objeto de amplio fortalecimiento: se establece la Comisión Nacional de Desarrollo Regional y Urbano (D.O. 22/6/76), hoy sustituida por la Comisión Nacional de Desarrollo Urbano (D.O. 16/6/77); se atribuyen facultades a los Comités Promotores del Desarrollo Socioeconómico de los Estados (D.O. 28/6/76), para conocer de asuntos urbanos; se establece la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, encargándosele la formulación y conducción de la política general de asentamientos humanos; la ordenación del territorio; el desarrollo de la comunidad y la formulación y conducción de los programas de vivienda y de urbanismo (artículo 37 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, D.O. 28/12/76), y la Secretaría de Programación y Presupuesto a la que se le confiere la competencia de elaborar los planes nacionales, sectoriales y regionales (artículo 32 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal) y se crean varias comisiones de conurbación, además de numerosas secretarías generales, direcciones, comisiones y entidades paraestatales, estatales y municipales, así como la Comisión Intersecretarial de Planeación, Programación y Financiamiento a la Vivienda (D.O. 30/8/79)", "Derecho Urbanístico", Introducción al Derecho Mexicano, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1981, p. 21-22.

- 56.- Noroeste, Mazatlán, 7 de Abril de 1978.
- 57.- Nuevo Diario, Mazatlán, 6 de Abril de 1978.
- 58.- Nuevo Diario, Mazatlán, 6 de Abril de 1978.
- 59.- A. Cordova, "Democracia y participación ciudadana en la vida municipal", Ponencia presentada en la Consulta Popular para la Reforma Municipal, Mimeo, sede Mazatlán, Sinaloa, Octubre de 1983, p. 1.
- 60.- Op. Cit., p. 7.
- 61.- Una versión abreviada del Plan Nacional de Desarrollo, aparece en la Revista Economía Nacional No. 38.
- 62.- H. Richardson, Elementos de Economía Regional, Ed. Alianza -- Universidad, España, 1975, p. 124.
- 63.- F. Choay, El Urbanismo, Utopía y Realidades, Ed. Lumen, España, 1976, p. 103.
- 64.- A. Corona, propone algunos criterios metodológicos y operativos en "Lineamientos de Política Nacional de Desarrollo Urbano", Sector Público y Desarrollo Regional, Publicación del Departamento de Política Económica, Facultad de Economía, U.N.A.M., México, 1974.

B I B L I O G R A F I A

- Adquier, Francois. "Contribución al estudio de la --- renta del suelo urbano", Rev. Ideología, diseño y sociedad, Bogotá, Colombia, No. 6.
- Appeyard, Donald y Jacobs, Allan. "Hacia un manifiesto sobre diseño urbano", Revista Entorno, México, 1982, No. 1 y 2.
- Astrain, Miguel, Diez Ciudades, Ed. Bruquera, España, 1962.
- Autores Varios, Origen y Desarrollo del Capitalismo en Sinaloa, en proceso por el Instituto de Investigaciones de Ciencias y Humanidades de la U.A.S.
- Barreto, F. y Gilbert, R. T. "El déficit de los servicios urbanos: ¿Una limitación estructural?", Revista de la CEPAL, Chile, Segundo semestre de 1977.
- Bassols, Angel, El Noroeste de México, un estudio geográfico económico, ed. U.N.A.M. México, 1972.
- México, formación de regiones económicas, Ed. U.N.A.M., México, 1979.
- Bernal, S., V. M. "Turismo y Balanza de Pagos", Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Mimeo.
- Boisier, Sergio. Técnicas de análisis regional con información limitada, Cuadernos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Chile, 1980, No. 27.
- Bookchin, Murray. Los Límites de la Ciudad, Ed. Lumen, España, 1978.
- Borja, Jordi. Movimientos Sociales Urbanos, Ed. SIAP, Argentina, 1975.

- Bustamente, Carlos., "Desarrollo Urbano, Anarquía y Planificación", Revista problemas del desarrollo, I.I.E., UNAM, México, - 1975, No. 22.
- Cardoso, Fernando H., "Comentarios sobre los conceptos sobre población relativa y marginalidad", en Estado y Sociedad en América Latina, Ed. Nueva Visión, Argentina.
- Carneiro, V. J. P., "Jaque al ciudadano-consumidor", América Latina: Cincuenta años de Industrialización, Ed. Premia Editora, México, 1978.
- Carrillo, A. R., "El desarrollo regional y replanteamiento del modelo mexicano del crecimiento económico", Sector público y desarrollo regional, Publicaciones del Departamento de Política Económica, Facultad de Economía, U.N.A.M., - México, No. 2, 1978.
- Castells, Manuel, La Cuestión Urbana, Siglo XXI Editores, México, 1977.
- "Clase, Estado y Marginalidad Urbana" Estructura de clases y política urbana en América Latina, Ed. Siap. Argentina.
- "Trabajadores inmigrantes y lucha de clases", Revista Cuadernos Políticos, Ed. Era, México, 1978, No. 18.
- "La crisis de la ciudad capitalista," Revista El Viejo Topo, España, 1979 No. 32.
- Ceceña C.J.L. y Otros, Sinaloa: Crecimiento Agrícola y Desperdicio, Ed. U.N.A.M., México, 1973.
- Cerroni, Umberto, La Teoría de las Crisis Sociales en Marx, Serie Comunicación Ed. Alberto Corazón, España, 1975.
- Cordova, Arnaldo La Ideología de la Revolución Mexicana, Era, México, 1974.

Cordova, Arnaldo,

"Democracia y participación ciudadana en la vida municipal", Ponencia - presentada en la Consulta Popular para la Reforma Municipal, México, 1983.

Corona, Alfonso,

La Economía Urbana. Ciudades y Regiones Mexicanas, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, México, - 1974.

"Lineamientos de política Nacional de Desarrollo Urbano", Sector Público - Desarrollo Regional, Publicaciones del Departamento de Política Económica, -- Facultad de Economía, U.N.A.M., México 1974.

Coraggio, José Luis.,

"Las bases teóricas de la planificación regional en América Latina, Experiencias de Planificación Regional en América Latina, Ed. CEPAL, Chile, 1981

Choay, Françoise,

El Urbanismo, Utopias y Realidades, - Ed. Lumen, España, 1976.

De Fusco, Renato,

Arquitectura como "mass medim", Ed. - Anagrama, España, 1970.

Dorfles, Gillo,

Símbolo, Comunicación y Consumo, Ed. Lumen, España, 1975.

Engels, F.

La situación de la clase obrera en - Inglaterra, Fondo de Cultura Popular, México, 1974.

"Contribución al problema de la vivienda", Obras Escogidas de Marx y Engels, Ed. Progreso, Moscú.

Founquet, F. y Murard, L.,

Los Equipamientos del Poder, Ed. Gustavo Gili, España, 1978.

Fourestié, Jean,

"Ocio y Turismo", Biblioteca Grandes Temas de Salvat, España, 1973.

Fuertes, A. M.,

"La inversión en la economía portuaria", Cuadernos de Economía, Universidad de Barcelona, Vol. 8, No.22, - Agosto de 1980.

- García, Mundo O., El Movimiento Inquilinario de Veracruz 1922, Ed. Septentas, México, - 1976.
- Garza Gustavo y Schteingart Martha, La Acción Habitacional de Estado en México, El Colegio de México, 1978.
- Gómezjara, Francisco, "Acapulco: Despojo y Turismo", Revista Problemas del Desarrollo, I.I.E., U.N.A.M., México, 1974. No. 19.
- "Problemas Urbanos y Campesinos en Acapulco", Diorama de la Cultura del 28 de Noviembre de 1976, Excelsior, México.
- González, Alfonso, Crisis Ecológica/Crisis Social, Ed. Pax-México, México, 1979.
- González, Gloria, Problemas de la Mano de Obra en México, Ed. U.N.A.M., México, 1971.
- Gustafsson, Bo, Marxismo y Revisionismo, Ed. Grijalbo, España, 1975.
- Hardoy, Jorge y Schaedel, Richard, Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la Historia, Ed. Siap, Argentina, 1975.
- Harvey, David, Urbanismo y Desigualdad Social, Siglo XXI Editores, España, 1977.
- Heer, David, Sociedad y Población, Ed. Trillas, - México, 1973.
- Hennesy, A. "América Latina", Populismo, Ed. -- Amorrorrtu, Argentina, 1970.
- Jaramillo, Samuel, "Hacia una Teoría de la Renta del -- Suelo Urbano", Revista Teoría y Práctica, Colombia, 1978, No. 11.
- Isard, Walter, Métodos de Análisis Regional, Ed. -- Ariel, España, 1973.
- Krueckeberg, D. Silver, A., Análisis de Planificación Urbana, Métodos y Modelos, Ed. Limusa, México, 1978.

- Lanfant, M-F. y Otros, "Anatomía del Turismo", Revista Internacional de Ciencias Sociales, - U.N.E.S.C.O., París, Vol. XXXII, No. 1, 1980.
- Lefebvre, Henry, De lo Rural a lo Urbano, Ed. Península, España, 1973.
La Revolución Urbana, Alianza Editorial, España, 1980.
- Legorreta, Jorge El Proceso de Urbanización en Ciudades Petroleras, Ed. Centro de Ecodesarrollo, México, 1983.
- Lipietz, Alain, El Capital y su Espacio, Siglo XXI - Editores, México, 1979.
- Lojkine, Lean, El Marxismo, el Estado y la Cuestión Urbana, Siglo XXI Editores, México, 1979.
- López, Adriana, "La lucha popular en los municipios" Revista Cuadernos Políticos, México, 1976, No. 20.
- Lozano Gustavo y Galicia Segundo, "Estudio de la relación de bienes-salarios y su impacto en las condiciones sociales de la vida de los trabajadores de Talleres Rice", Cuadernos de Investigación Social, Escuela de - Ciencias Sociales, U.A.S., Mimeo. 1978.
- Marx, Carlos El Capital, crítica a la Economía Política, Ed. Fondo Cultura Económica, México, 1973.
- Meyer, J. R., "Teoría económica regional: un análisis de conjunto", Panoramas contemporáneos de la teoría económica, Ed. -- Alianza Universidad, España, 1970.
- Millán E., Mazatlán, un primer intento, Ed. UAS, Sinaloa, México, 1980.
- Mitscherlich, A., Tesis sobre la Ciudad del Futuro, -- Alianza Universidad, España, 1977.
- Moreno, T. A., "La 'crisis' en la ciudad", México, hoy, Ed. Siglo XXI, México, 1979.

- Morse, M., Richard, Las Ciudades Latinoamericanas, Ed. -
Septentas, México, 1973.
- Navarro y Moctezuma, "Ejército Industrial de reserva y mo-
vimientos sociales urbanos en México
1971-1976", Revista Teoría y Políti-
ca, México, 1980, No. 2.
- Acumulación de capital y utilización
del "espacio urbano" para la repro-
ducción de la fuerza de trabajo, Te-
sis profesional, Facultad de Econo-
mía, U.N.A.M., 1980.
- Nun, José, "Superpoblación relativa, ejército -
industrial de reserva y masa margi-
nal", México, Texto reproducido por
la Asociación de Becarios del IIS de
la U.N.A.M.
- Orozco, Víctor, "Las luchas populares en Chihuahua",
Revista Cuadernos Políticos, Ed. Era,
México, 1976, No. 9.
- Pastrana, E. y Threfall, M., Pan, Techo y Poder. El Movimiento de
Pobladores en Chile (1970-1973), Ar-
gentina, Ed. Siap.
- Pradilla Lobos, E., "Notas sobre 'el problema de la vi-
vienda'" en Arquitectura - Autogobier-
no No. 7, Julio-Agosto, 1977, Escuela
Nacional de Arquitectura - Autogobier-
no, U.N.A.M.
- "Notas acerca de las políticas de vi-
vienda de los Estados Latinoamerica-
nos", en Arquitectura - Autogobierno
No. 7, Julio Agosto, 1977, Escuela Na-
cional de Arquitectura - Autogobierno
U.N.A.M.
- "Política Urbana del Estado Colombia-
no", Estructura de clases y política
urbana en A. L., Argentina, Ed. Siap
Vol. I.
- Quijano, Aníbal, Redefinición de la dependencia y pro-
ceso marginalización en América Lati-
na, mimeografiado por la Asociación -
de Becarios del Inst. de Investigado-
res Sociales U.N.A.M.

- Racionero, Luis, Sistemas de ciudades y ordenación -- del territorio, Ed. Alianza Universidad, España, 1978.
- Rama, Ruth, "Empresas transnacionales y agricultura mexicana: el caso de las procesadoras de frutas y legumbres", Revista Investigación Económica, Facultad de Economía, UNAM, Año XXXVII, - Vol. XXXVII, No. 143.
- Redfield, Robert, La Pequeña Comunidad, Sociedad y Cultura Campesinas, Ediciones de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
- Richardson, Harry, Economía del Urbanismo, Ed. Alianza Universidad, España, 1975.
- Elementos de Economía Regional, Ed. Alianza Universidad, España, 1975.
- Rosdolski, Roman, Génesis y Estructura de El Capital de Marx, Siglo XXI Editores, México, 1978.
- Schteingart, Martha, "El Sector inmobiliario capitalista y las formas de apropiación del suelo urbano; El caso de México", El Colegio de México, Mimeo.
- "El Proceso de Estructuración del Espacio en el Area Metropolitana de la ciudad de México", Temas de la Ciudad, Delegación del D. F., V. Carranza, 1978, No. 7.
- Segre, R. Las estructuras ambientales en América Latina, Siglo XXI, Editores, México, 1977.
- Singer, Paul, Economía Política de la Urbanización, Siglo XXI, Editores, México.
- Smith, Wallace., Sociología y Economía de la Vivienda, Ed. Pax-México, México, 1973.
- Texier, Jacques, Gramsci, Ed. Grijalbo, España, 1976.
- Topalov, Christian, La Urbanización Capitalista, Ed. Edicol, México, 1979.

Toranzo, Carlos,

"Notas sobre la teoría de la marginalidad Social", Revista Historia y Sociedad, Ed. Fondo de Cultura Popular, México, 1977, No. 13.

Unikel, Luis,

El Desarrollo Urbano de México, Ed. - El Colegio de México, México, 1976.

DOCUMENTOS

Plan Global de Desarrollo

Plan Nacional de Desarrollo Urbano

Plan Nacional de Pesca

Plan Nacional de Desarrollo Industrial

Plan Nacional de Turismo

Plan Director de Desarrollo Metropolitano de Mazatlán

Sinaloa en Cifras, 1978.